

**FACTORES QUE INCIDEN EN LA DESERCIÓN DE UN GRUPO DE JÓVENES
SENIOR DE LOS CLUBES 4-H EN LA REGIÓN OESTE**

Por

Julio Molina Maldonado

Tesis sometida en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de

MAESTRO EN CIENCIAS

en

Extensión Agrícola

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO UNIVERSITARIO DE MAYAGÜEZ

2013

Aprobado por:

Miembro, Comité Graduado
Santiago Arias Vega, M.S.

Fecha

Miembro, Comité Graduado
David Padilla Vélez, Ph.D.

Fecha

Presidente, Comité Graduado
Edly Santiago Andino, Ph.D.

Fecha

Representante de Estudios Graduados
Dr. Robinson Rodríguez Pérez

Fecha

Director de Departamento
David Padilla Vélez, Ph.D.

Fecha

Abstract

This study describes factors that influence desertion of a group of 4-H senior member in the West Region of Puerto Rico. It was found that the majority of youth seniors are totally in disagreement with the existence of factors that can cause their desertion, mean while the group responsible indicates that sports and video games may cause desertion in 4-H youth. However, youth indicated the lack of activities and motivation on behalf of their leader as a factor to consider. Activities they like the most are the fieldtrips and those related to the environment because they are motivated when sharing with others, although the responsible of the group thinks that is the extension agent who motivates them. It is recommended to provide them with more agricultural activities, involve them in decision making, and encourage extensionists to listen youth perspectives because the adolescent need motivation while been part of groups.

Resumen

Este estudio describe los factores que inciden en la deserción de un grupo de socios seniors 4-H del oeste de Puerto Rico. Se encontró que la mayoría de los jóvenes seniors están totalmente en desacuerdo de que existan factores que puedan causar su deserción, mientras que los responsables de grupo indicaron que los deportes y videojuegos pudieran causar la deserción de los jóvenes 4-H. A pesar de eso, los jóvenes indicaron en pregunta abierta que la falta de actividades y la falta de motivación por parte de sus líderes son unos factores a considerar. Las actividades que más les gustan son las excursiones y las relacionadas con el medio ambiente porque les motiva compartir con los demás jóvenes, aunque el responsable de grupo entiende que son los extensionistas quienes los motivan. Se recomienda realizar más actividades que sean de índole agrícola, involucrarlos más en las decisiones y alentar a los extensionistas a escuchar las perspectivas del joven por que el adolescente amerita motivación y ser parte de los grupos.

Agradecimiento

Primeramente quiero agradecer a Dios sobre todo, él me dio la fuerza para llegar hasta este momento y nunca me abandonó, siempre cuidó mis pasos. En segundo lugar agradezco a mi familia que creyó en mí, siempre me apoyaron y alentaron para que lograra mis metas. Al Dr. José A Villamil, que en paz descansa, me ayudó en mis comienzos a crear el tema de mi investigación y me motivó a continuar. A la Dra. Edly Santiago Andino, Presidenta de mi comité graduado, quien estuvo conmigo en todo momento y me motivó a realizar este trabajo, siempre conté con su apoyo, gracias ahora y siempre. Al Sr. Santiago Arias quien estuvo dispuesto a ayudarme y buscó la forma de facilitarme un poco el proceso, muchas gracias. Al Departamento de Educación Agrícola y su director el Dr. David Padilla que brindó su ayuda para realizar este proyecto. A mis compañeros del Departamento de Asistencia Económica que también me brindaron su ayuda, creyeron en mí y me apoyaron en momentos difíciles. A mis compañeros de la universidad a los que se fueron y a los que todavía están, siempre me dieron palabras de aliento, me ayudaron y me motivaron para realizar mis metas, muchas gracias. Y a todas las personas que conocí durante este proceso que de alguna manera aportaron un granito de arena para que yo lograra mi propósito, muchas gracias a todos que Dios los bendiga siempre y también los ayude a realizar sus sueños.

TABLA DE CONTENIDO

Abstract.....	ii
Resumen.....	iii
Agradecimiento.....	iv
Lista de Figuras.....	ix
Lista de Tablas.....	x
Lista de Apéndice.....	xii
CAPÍTULO I: Introducción.....	1
Antecedentes del Estudio.....	1
Planteamiento del Problema.....	7
Justificación del Estudio.....	9
Propósito del Estudio.....	11
Objetivos del Estudio.....	11
Definición de Términos.....	13
Limitación del Estudio.....	14
CAPÍTULO II: Revisión de Literatura	15
La Adolescencia.....	15
Programa Juventud y Clubes 4-H.....	47
Métodos de Reclutamiento.....	51
Explorar el Impacto Positivo del Campamento 4-H.....	52
Alcance de Relaciones Positivas de los Jóvenes Adultos en un Programa 4-H Después de la Escuela.....	53

Una Visión en Profunda del Aspecto de Inscripción y Retención de 4-H.....	55
Factores que Afectan la Participación de Adolescentes en el Programa 4-H.....	60
Retención de los Adolescentes Involucrados en los Clubes 4-H.....	64
El Concepto de Motivación.....	67
Cambios y Retos en 4-H.....	69
CAPÍTULO III: Metodología.....	71
Diseño de Investigación.....	71
Población y Muestra.....	72
Diseño del Instrumento de Investigación.....	74
Validez y Confiabilidad.....	75
Recolección de Datos.....	76
Análisis de los Datos.....	78
CAPÍTULO IV: Resultados.....	79
Reporte de Resultados de Jóvenes Seniors 4-H.....	79
Género de los Participantes Seniors 4-H.....	79
Edad de los Participantes Seniors 4-H.....	80
Área Geográfica de los Participantes Seniors 4-H.....	80
Municipalidad o Pueblo de los Participantes Seniors 4-H.....	81
Factores que Pueden Causar la Deserción del Joven Seniors 4-H.....	82
Actividades que más les Gustan a los Jóvenes Seniors 4-H.....	83
Actividades que más les Gustan a los Jóvenes Seniors 4-H Según el Género de los Participantes Seniors.....	85

¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes 4-H?.....	88
¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes 4-H? Según el Género.....	89
¿Quién Motiva a el Socio 4-H a Mantenerse en el Club?.....	91
¿Quién Motiva a el Socio 4-H a Mantenerse en el Club? Según el Género.....	93
Contestaciones de Preguntas Abiertas del Cuestionario de los Jóvenes Seniors 4-H.....	95
Entiendes que el que se te Involucre más en la Decisiones de las Actividades del Club 4-H se Evitaría tu Deserción.....	100
Reporte de Datos de los Responsables de Grupo.....	102
Variables Demográficas.....	102
Género de los Participantes Responsables de Grupo.....	102
Años como Extensionista.....	102
Área Geográfica de los Participantes Responsables de Grupo.....	103
Unidad Programática o Pueblo en que Trabaja el Responsable de Grupo.....	104
¿Cuánto Por Ciento del Tiempo Tiene Asignado Para el Área Programática de Juventud y Clubes 4-H?.....	104
Factores que Pueden Causar la Deserción de los Miembros Senior 4-H, Según los Responsables de Grupo	105
Factores que Pueden Causar la Deserción de los Miembros Senior 4-H, Según el Género de los Responsables de Grupo.....	107
Actividades que más les Gustan a los Jóvenes Seniors 4-H.....	109
Actividades que más les Gustan a los Jóvenes Seniors 4-H Según el Género de los Responsables de Grupo.....	111
¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes Seniors 4-H? Según los Responsables de Grupo.....	114
¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes Seniors 4-H? Según el Género de los Responsables de Grupo.....	115

¿Quién Motiva a los Socios Seniors 4-H? Según los Responsables de Grupo.....	118
¿Quién Motiva a los Socios Seniors 4-H? Según el Género de los Responsables de Grupo.....	119
Contestaciones de Preguntas Abiertas del Cuestionario del Responsable de Grupo.....	121
Entiende que el que se le Involucre más a los Jóvenes Seniors 4-H en las Decisiones del Club se Evitaría la Deserción.....	125
Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones.....	127
Conclusiones.....	127
Recomendaciones.....	141
REFERENCIAS.....	146

Lista de Figuras.....	Páginas
Figura #1: Género de los Participantes Seniors 4-H.....	79
Figura #2: Edad de los Participantes Seniors 4-H.....	80
Figura #3: Área Geográfica de los Participantes Seniors 4-H.....	81
Figura # 4. Municipalidad o Pueblo de los Participantes Seniors 4-H.....	81
Figura # 5: Entiendes que el que se te Involucre más en las Decisiones de las Actividades del Club 4-H se Evitaría la Deserción.....	100
Figura # 6. Género de los Participantes Responsables de Grupo.....	102
Figura # 7. Años como Extensionista.....	103
Figura # 8. Área Geográfica de los Participantes Responsables de Grupo.....	103
Figura # 9. ¿Cuánto Por Ciento del Tiempo Tiene Asignado Para el Área Programática de Juventud y Clubes 4-H?.....	105
Figura # 10. Entiende que el que se le Involucre más a los Jóvenes Seniors 4-H en las Decisiones del Club se Evitaría la Deserción.....	125

Lista de Tablas.....	Páginas
Tabla 1. Factores que Pueden Causar la Deserción del Joven 4-H.....	82
Tabla 2. Actividades que más te Gustan a ti Como Joven del Club 4-H.....	84
Tabla 3. Actividades que más te Gustan a ti Como Joven del Club 4-H, Según el Género Femenino.....	86
Tabla 4. Actividades que más te Gustan a ti Como Joven del Club 4-H, Según el Género Masculino.....	87
Tabla 5. ¿Qué te Motiva a Continuar Como Joven 4-H?.....	89
Tabla 6. ¿Qué te Motiva a Continuar Como Joven 4-H? Según el Género Femenino.....	90
Tabla 7. ¿Qué te Motiva a Continuar Como Joven 4-H? Según el Género Masculino.....	91
Tabla 8. ¿Quién te Motiva a ti a Mantenerte Como Socio 4-H?.....	92
Tabla 9. ¿Quién te Motiva a ti a Mantenerte Como Socio 4-H? Según el Género Femenino.....	94
Tabla 10. ¿Quién te Motiva a ti a Mantenerte Como Socio 4-H? Según el Género masculino.....	94
Tabla 11. ¿Qué Factores tú Entiendes que Causan la Deserción en los Jóvenes 4-H en tu Municipio?.....	96
Tabla 12. ¿Qué Actividades te Gustan más de los Clubes 4-H?.....	97
Tabla 13. ¿Qué te Motiva a Permanecer en el Club 4-H y Por qué?.....	98
Tabla 14. Si Pudieras Cambiar Algo del Club 4-H ¿Qué Cambiarías y Por qué?.....	99
Tabla 15. ¿Porqué Entiendes que el que se te Involucre más en las Decisiones del Club 4-H Evitaría la Deserción?.....	101
Tabla 16. Municipalidad o Pueblo en que Trabaja el Responsable de Grupo.....	104

Tabla 17. Factores que Pueden Causar la Deserción de los Miembro 4-H, Según el Responsable de Grupo.....	106
Tabla 18. Factores que Pueden Causar la Deserción de los Miembro 4-H, Según el Género del Responsable de Grupo.....	108
Tabla 19. Actividades que más les Gustan a los Jóvenes de los Clubes 4-H, Según el Responsable de Grupo.....	110
Tabla 20. Actividades que más les Gustan a los Jóvenes de los Clubes 4-H, Según el Género Femenino del Responsable de Grupo.....	112
Tabla 21. Actividades que más les Gustan a los Jóvenes de los Clubes 4-H, Según el Género Masculino del Responsable de Grupo.....	113
Tabla 22. ¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes 4-H? Según el Responsable de Grupo.....	115
Tabla 23. ¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes 4-H? Según el Género Femenino del Responsable de Grupo.....	116
Tabla 24. ¿Qué les Motiva a Permanecer a los Jóvenes 4-H? Según el Género Masculino del Responsable de Grupo.....	117
Tabla 25. ¿Quién Motiva a los Socios 4-H a Mantenerse en el Programa?.....	119
Tabla 26. ¿Quién Motiva a los Socios 4-H a Mantenerse en el Programa? Según el Género Femenino del Responsable de Grupo.....	120
Tabla 27. ¿Quién Motiva a los Socios 4-H a Mantenerse en el Programa? Según el Género Masculino del Responsable de Grupo.....	121
Tabla 28. ¿Qué Factores Usted Entiende Causa la Deserción en los Jóvenes 4-H en su Municipio?.....	122
Tabla 29. ¿Qué Actividades les Gustan más a los Jóvenes de los Clubes 4-H?.....	123

Tabla 30. Si Pudiera Cambiar Algo del Club 4-H, ¿Qué Cambiaría y Porque?.....	124
Tabla 31. ¿Por qué Entiende que, el que se le Involucre más a los Socios 4-H en las Decisiones del Club Evitaría la Deserción?.....	126

Lista de Apéndices.....	Páginas
Apéndice A: Panel de Expertos.....	168
Apéndice B: Aprobación del Comité para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación.....	169
Apéndice C: Carta de Aprobación del Decano Asociado y Subdirector del SEA.....	170
Apéndice D: Cartas de Aprobación del Superintendente de Escuela.....	171
Apéndice E: Cartas de Aprobación del Superintendente de Escuela.....	172
Apéndice F: Carta de Asentimiento al Joven Senior 4-H.....	173
Apéndice G: Carta de Consentimiento Informado al Padre o Encargado del Joven Senior 4-H.....	174
Apéndice H: Carta de Consentimiento Informado al Responsable de Grupo.....	175
Apéndice I: Instrucciones para el Manejo del Paquete de Investigación para los Responsables de Grupo.....	176
Apéndice J: Instrucciones para el Manejo del Paquete de Investigación de los Jóvenes 4-H.....	177
Apéndice K y L: Instrumentos de Investigación.....	179

CAPÍTULO I

Introducción

Antecedentes del Estudio

El Servicio de Extensión Agrícola (SEA), se implantó y se desarrolló al ser aprobada la Ley Smith Lever en el 1914 por el Congreso de los Estados Unidos de Norte América. En el 1933 la Legislatura de Puerto Rico aprobó la resolución número dos aceptando los beneficios de las leyes federales que hacían extensivo el establecimiento del Servicio de Extensión Agrícola en la isla. El Dr. M.F Barus, profesor de la Universidad de Cornell, fue el primer Director del Servicio de Extensión Agrícola en Puerto Rico. Conforme a leyes subsiguientes el SEA ha ido ampliando sus servicios y programas de servicios educativos no formales a la sociedad de los Estados Unidos y Puerto Rico (González, Irizarry, Maldonado y Rivera, 2002).

El SEA, junto a la Estación Experimental Agrícola (EEA) y a la Facultad de Agricultura, son parte integral del Colegio de Ciencias Agrícolas del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico. Es el Servicio de Extensión Agrícola es el brazo de divulgación, mientras que la EEA tiene la tarea de investigar y la Facultad se encarga de llevar la enseñanza académica para los futuros agrónomos (González et al., 2002). El SEA posee la credibilidad como una fuente de información basada en la investigación, sin prejuicio y con peritaje en la materia. El SEA tiene la habilidad de movilizar los recursos educativos universitarios y locales para ayudar a la gente a que resuelva sus problemas (González et al., 2002).

El Servicio de Extensión Agrícola (SEA), contiene cuatro áreas programáticas. Estas áreas son: Juventud y Clubes 4-H, Ciencias de la Familia y el Consumidor, Agricultura y Desarrollo de los Recursos de la Comunidad. Todos estos programas tienen como finalidad educar, adiestrar y capacitar a agricultores, a amas de casas, jóvenes y líderes de la comunidad de áreas rurales y urbanas (sectores en desventaja socio-económica), como para que reconozcan sus problemas y motivarlos a buscar soluciones y/o alternativas a los mismos (González et al., 2002).

Una de las áreas programáticas más importantes en el Servicio de Extensión Agrícola (SEA), lo es, Juventud y Clubes 4-H. El programa 4-H responde a las necesidades de los jóvenes entre las edades de 5 a 18 años. Combinando los esfuerzos técnicos educativos del personal del SEA con la ayuda de voluntarios y el auspicio de la empresa privada. La misión del programa 4-H va dirigida a dicha población joven para adquirir conocimientos, destrezas y actitudes positivas que les permita convertirse en ciudadanos útiles a la sociedad (González et al., 2002). En el año 1933, Mary E. Kosh, con la cooperación de la Economista del Hogar, Gloria López, organizaron en Vega Baja el primer club 4-H de Puerto Rico que se componía solamente de niñas; con una matrícula de 25 socias. En el próximo año (1934), el Agro. Pedro Olivencia, Agente a cargo de la Granja Demostrativa de Vega Baja, organizó el primer Club 4-H de varones, con una matrícula de 14 socios, (González et al., 2002). Desde entonces los clubes 4-H del Servicio de Extensión Agrícola, han propiciado el desarrollo de niños y jóvenes, tanto en la zona rural como la urbana.

Las metas y los alcances del Programa de Juventud y Clubes 4-H se han ido ampliando y flexibilizando procurando satisfacer las crecientes y cambiantes, necesidades e intereses de los niños y jóvenes, al igual que la sociedad en general. Las modificaciones efectuadas en el Programa de Juventud y Clubes 4-H, han tratado de atender las exigencias que ponen los tiempos

sobre los jóvenes y la sociedad en general, sin embargo, no todas han sido efectivas (González et al., 2002).

Para el Programa Juventud y Clubes 4-H la etapa de la adolescencia es la más exigente de parte de sus miembros por todos los cambios naturales que esta implica. La adolescencia es una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en diferentes entornos sociales, culturales y económicos. Esta es una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y el comienzo de la preparación hacia la vida adulta. El adolescente descubre su identidad y define su personalidad. Además es una etapa de inmadurez en busca de la madurez (Larson y Wilson, 2004).

Según Papalia (2009), el desarrollo del adolescente tiene aspectos positivos y negativos. Los adolescentes están más prestos a las nuevas ideas y a las nuevas experiencias. Es más difícil enseñarles, están menos deseosos de permanecer en el rol de aprendices, son impacientes con sus maestros y menos dados a ver al maestro como modelo o como autoridad. Los adolescentes responden cuando se captura su imaginación. Están más dispuestos a responder cuando se les lanza un verdadero reto (Papalia, Olds y Feldman, 2009). Los adolescentes pasan gran parte de su tiempo en su propio mundo, el cual es primordialmente independiente del de los adultos (Larson y Wilson, 2004).

Los adolescentes no sólo se ven diferentes de los niños menores; también piensan y hablan en forma distinta. Aunque es posible que su pensamiento sea inmaduro, en algunos sentidos, muchos adolescentes tienen la capacidad de razonamiento abstracto y de sofisticados juicios morales (Papalia et al., 2009). Jean William Fritz Piaget (1972) consideraba que cuando los adolescentes desarrollan la capacidad de pensamiento abstracto, estos alcanzan su nivel más alto de desarrollo cognitivo u operaciones formales. El desarrollo ocurre alrededor de los 11 años de edad. Al no estar limitados al aquí y ahora, los jóvenes pueden comprender el tiempo histórico

y el ambiente que los rodea. Ellos pueden apreciar mejor las metáforas y alegorías y, por consiguiente, pueden encontrar significados más profundos en diversos campos como la literatura (Papalia et al., 2009).

Por otro lado, la relación de los padres es un elemento clave en el desarrollo del adolescente. Los padres autoritativos instan a los adolescentes a ver ambos lados de un asunto, agradecen su participación en las decisiones familiares y admiten que a veces sus hijos saben más que ellos. Sus hijos reciben halagos y privilegios por las buenas calificaciones, mientras que cuando tienen bajas calificaciones les alientan a esforzarse más y les hacen ofertas de ayuda. En cambio, los padres autoritarios les dicen a los adolescentes que no discutan con los adultos o los cuestionen y que “ya entenderán cuando sean grandes”. Las buenas calificaciones obtienen sermones de hacer más esfuerzo; las bajas calificaciones quizás provoquen castigo como reducción en las mesadas o encierro en la casa. Los padres permisivos parecen indiferentes a las calificaciones, no tienen reglas sobre ver televisión, no asisten a eventos escolares y no ayudan ni verifican la tarea escolar de sus hijos (Papalia et al., 2009).

Una buena escuela de educación media superior tiene un ambiente ordenado y seguro, recursos, materiales adecuados, un personal académico estable, y un sentido positivo de comunidad. Ofrece oportunidades de actividades extracurriculares, que mantiene ocupados a los alumnos e impiden que se metan en problemas después de salir de clases. Los maestros confían, respetan y se preocupan por su alumnos, y tienen altas expectativas para ellos, al igual que confían en su propia capacidad para ayudar a los estudiantes a alcanzar el éxito (Eccles, 2004). De igual forma, los adolescentes están más satisfechos con la escuela si se les permite participar en la creación de normas y si sienten el apoyo de los maestros y de otros alumnos (Samdal y Dür, 2000).

Además, los adolescentes pasan más tiempo con sus pares que con su familia. Los valores fundamentales de la mayoría de los adolescentes siguen siendo más cercanos a los de sus padres de lo que se cree en general (Offer y Church, 1991). También los adolescentes más seguros tienen relaciones sólidas y sustentadoras con padres que están en sintonía con la manera en que los jóvenes se ven a sí mismos, que permiten y alientan sus esfuerzos de independencia, y que les proporcionan un puerto seguro en tiempo de estrés emocional (Laursen, 1996). En un estudio longitudinal, de 34 años de duración, con 67 jóvenes suburbanos de 14 años de edad, la gran mayoría se adaptó de manera adecuada a sus experiencias vitales (Offer, Offer y Ostrov., 2004). Los adolescentes perturbados provenientes de familias trastornadas y, como adultos, continuaron teniendo vidas familiares inestables y rechazando las normas culturales. Aquellos criados en familias intactas con dos padres en un ambiente familiar positivo tendieron a pasar por la adolescencia sin problemas serios de ningún tipo y, como adultos, a tener matrimonios sólidos y a tener vidas bien adaptadas (Offer y Albert, 2002).

Los adolescentes, al igual que los niños pequeños, son sensibles al ambiente del hogar familiar (Papalia et al., 2009). En un estudio longitudinal con 451 adolescentes y sus progenitores, los cambios en problemas maritales o conflictos maritales, predecían cambios correspondientes en la adaptación de los adolescentes (Cui, Conger y Lorenz, 2005). En otro estudio, chicos y chicas adolescentes cuyos padres se divorciaron más tarde, mostraron más problemas académicos, psicológicos y conductuales antes de la separación que sus pares, cuyos padres no se divorciaron más adelante (Sun, 2001). Los jóvenes que vivían con sus padres, que continuaban casados, presentaban significativamente menos problemas que aquellos en cualquier otra situación conyugal, según datos de un importante estudio longitudinal a nivel nacional en Estados Unidos. Un factor importante es la participación del padre. La participación de alta

calidad de un padre que no reside en el hogar ayuda enormemente, pero no tanto como la participación de un padre que vive dentro del hogar (Carlson, 2006).

A lo largo de la historia los programas comunitarios tales como 4-H, niños y niñas Escuchas, FFA (Futuros Agricultores de América), entre otros han promovido el desarrollo de los jóvenes a nivel profesional (Ferrari y Turner, 2006; Lauver & Little 2005; Weiss, Little, y Bouffard, 2005). Muchos Agentes de Extensión se esfuerzan por encontrar formas creativas para alentar a todos los jóvenes para que se sientan bienvenidos y puedan participar libremente en el programa (Beth, Horn y Thomson, 1999). Sin embargo, la deserción de adolescentes sigue siendo un hecho de la vida de 4-H, los “Scouts”, y otros programas similares (Heinsohn y Lewis, 1995).

En Idaho, los programas 4-H de jóvenes o adolescentes de más edad han perdido participación debido a las actividades escolares, las exigencias de trabajo y las responsabilidades familiares (Goodwin, Barnett, y Ward, 2005). Según Astroth (1985), la falta de comprensión por parte del programa 4-H, en sus objetivos, actividades, eventos, tiempo y compromiso; El desplazamiento de lugar; El no sentirse parte o bienvenido en el grupo 4-H; Algún conflicto con el tiempo disponible; Los proyectos no cumplen con la satisfacción de los miembros, pueden causar la deserción de los jóvenes seniors 4-H. Las organizaciones de jóvenes que son flexibles y dispuestas a hacer cambios de programas para reflejar la evolución de los intereses de los hijos, servirá para atraer y retener a los participantes. Los jóvenes que decidan participar en las organizaciones juveniles a menudo lo hacen a causa de la orientación y el apoyo de los líderes y el personal adulto (Heinsohn y Lewis, 1995). El desafío consiste en satisfacer las necesidades de los jóvenes del mañana, manteniendo un compromiso con la filosofía y las fortalezas históricas del programa 4-H (Beth et al., 1999).

Planteamiento del Problema

Después de la exhaustiva búsqueda de literatura no se ha encontrado alguna investigación que ayude a mantener la matrícula de los seniors 4-H en Puerto Rico. Toda la literatura existente está basada en las distintas investigaciones que se han realizado en los Estados Unidos o en el extranjero. Según estudios realizados en los Estados Unidos existen varias razones para que los jóvenes en la categoría seniors 4-H se desmotiven y deserten del programa. En el sureste de Kansas se hizo un análisis a 21 condados, el cual reflejó que los nuevos jóvenes seniors no se sentían acogidos en los grupos, o se sentían excluidos del mismo. Otra razón muy marcada fue que los jóvenes seniors no se sentían atraídos por algunas actividades que ofrecía el programa o que sus líderes no los motivaban a participar en las mismas. También presenta que los jóvenes en la categoría seniors más adultos o adolescentes tienen conflictos con el itinerario de actividades, que muchas veces no pueden cumplir con las competencias porque muchos de ellos tienen trabajos de verano o trabajos a medio tiempo que les resta tiempo para dedicar a los clubes 4-H (Astroth, 1985).

En otro estudio realizado en West Virginia se presentó que al llegar a la adolescencia muchos de ellos querían experimentar otras actividades o alternativas, ya que fueron inscritos a una edad temprana y en ese entonces no tenían habilidad de decidir lo que querían hacer y sus padres decidían por ellos. Se encontró que a más edad, más difícil era retener a los miembros en el programa 4-H. Según la información obtenida se atribuyó al desarrollo natural de los jóvenes (Harder, Lamm y Rask, 2005).

En un estudio realizado en Pensilvania, se encontró que los padres tienen la mayor influencia en la inscripción y la participación de un miembro 4-H. También se encontró que a los participantes del estudio se les dificultaba el participar de algunas actividades porque les conflagra el tiempo de participar con otras actividades que no forman parte de los clubes 4-H

(Gill, Ewing y Bruce, 2010). Según una encuesta en Indiana, los jóvenes seniors 4-H de este estudio se movilizan a otras actividades y suelen abandonar el programa debido a la insatisfacción con las actividades del club (reuniones aburridas, no reciben suficiente ayuda con los proyectos, demasiado ocupados con los deportes y él o ella están ocupados con el empleo) (Ritchie y M. Resler, 1993). Los adolescentes sentían que los dirigentes no hacían lo suficiente (Ritchie y Resler, 1993). Los jóvenes están muy ocupados con los deportes y también estaban muy ocupados con un empleo. Otro detalle es el poco desempeño de los padres en el desarrollo del club 4-H. Sin embargo, la deserción de adolescentes sigue siendo un hecho de la vida de 4-H, los “Scouts”, y otros programas similares (Heinsohn y Lewis, 1995). En un estudio realizado en West Virginia los jóvenes seniors 4-H no querían pertenecer a los grupos de jóvenes organizados, solo querían “estar con los amigos”, “para divertirse”, “para realizar o hacer algo”, y “para recibir elogios”. Otro artículo indica que la transición de la zona rural a la zona urbana es un factor que pudiera explicar el descenso en los miembros 4-H (Beth et al., 1999).

Otro factor lo es la homogeneidad de los programas comunitarios, que con el tiempo es más difícil porque la comunidad se ha convertido con los años en una muy diversa (Beth et al., 1999). En un estudio realizado con jóvenes del oeste de Dayton, Ohio (Paisley y Ferrari, 2005), se encontró que las relaciones entre los adultos y los jóvenes son esenciales para lograr el máximo de sus posibilidades.

Según el informe anual de Hechos y Cifras 4-H (Irizarry, 2007), se ha observado una varianza en la matrícula de los municipios de la Región Oeste (que comprende los municipios Mayagüez, Añasco, Aguada, Rincón, Aguadilla, Isabela, Moca, San Sebastián, Las Marías, Maricao, San Germán, Sabana Grande, Lajas, Cabo Rojo y Hormigueros), pero en varios de ellos la reducción 4-H es notable. En las otras regiones la matrícula se ha mantenido constante en los últimos diez años, es decir que no ha habido un aumento significativo. Según Irizarry (2007),

dado la reducción en la matrícula 4-H que ha habido en la última década, cada vez resultará más difícil el encontrar y mantener matrícula de seniors en los clubes.

Justificación del Estudio

El Programa 4-H se considera uno de los más destacados en los Estados Unidos y en Puerto Rico. Como bien presenta la literatura, el Programa de Juventud y Clubes 4-H se enfoca en los niños y jóvenes de nuestra sociedad para promover el liderato, la autoestima, la solución de problemas, el desarrollo empresarial, entre otros. Es decir, los clubes 4-H les proveen a sus jóvenes alternativas que los guíen para ser ciudadanos útiles a la sociedad y mejorar el futuro del país. Específicamente, los clubes 4-H presentan buenos ejemplos para los adolescentes que se encuentran en una edad psicológicamente ardua. Durante dichas edades los jóvenes se enfrentan a decisiones en un marco de presiones externas y llamados de sus pares.

En la etapa de la adolescencia ocurren muchos cambios fisiológicos y emocionales (Meece, 2000). Los adolescentes no sólo se ven diferentes a los niños de corta edad, sino que también piensan de manera distinta. Su velocidad para procesar la información sigue aumentando, aunque no en forma tan dramática como en la niñez intermedia (Kail, 1997). Si bien su pensamiento aún es inmaduro en ciertos aspectos, muchos están en posibilidades de razonar de manera abstracta, hacer juicios morales complejos y hasta plantear de un modo más realista el futuro (Meece, 2000).

Según Meece (2000) las investigaciones más recientes demuestran que la relación de padres e hijos es fundamental para su desarrollo. Varios factores, entre ellos, las ideas y prácticas de crianza de los padres, la condición socioeconómica y la influencia de los pares, inciden en las posibilidades que los padres tienen para fortalecer el aprovechamiento de los hijos. La influencia de los pares tal vez explique la tendencia descendente en la motivación y el aprovechamiento académico que comienza, para muchos estudiantes, desde la adolescencia

temprana (Ryan, 2001). Los estudiantes cuyos padres participan estrechamente en su vida escolar y supervisan su progreso, se desempeñan mejor en la secundaria (National Center of Education Statistics (NCES, 1985). Los adolescentes educados de manera autoritativa no solo se desempeñan mejor académicamente, sino que además, son socialmente más competentes (Glasgow, Dornbusch y Ritter, 1997).

Los estudiantes pertenecientes a familias de bajos ingresos tienen muchas más probabilidades de abandonar sus estudios que los estudiantes de familias de ingresos elevados (National Center of Education Statistics (NCES, 1999). Los índices de deserción más altos entre los grupos minoritarios que viven en la pobreza posiblemente se deriven, en parte, de la mala calidad de sus escuelas en comparación con las instituciones a las que asisten los niños que tienen mayores ventajas (U.S. Department of Educación, 1992). Los estudiantes que pertenecen a hogares mono-parentales y formados a partir de nuevas nupcias, tienen más probabilidad de abandonar sus estudios que los estudiantes que viven con ambos padres (Finn y Rock, 1997).

Por otra parte, los alumnos que participan en actividades extracurriculares tienen menos posibilidades de abandonar los estudios (Mahoney, Shanahan y Flaherty, 2001). Un ejemplo de un programa extra curricular son los clubes 4-H, que promueven buenas destrezas ciudadanas entre sus jóvenes, estas son: liderazgo, autoestima, solución de problemas, el desarrollo empresarial, entre otros (Meece, 2000). Es decir que los clubes 4-H ayudan a sus jóvenes proveyéndoles herramientas que los guíen a hacer ciudadanos útiles a la sociedad, para mejorar el futuro de nuestros países.

Muchos otros estudios se han encontrado con alguna relación al hecho de buscar factores, pero ninguno de estos estudios ha sido realizado con población hispana, ni en Puerto Rico. Si los jóvenes seniors están en la etapa de adolescencia, ellos están en posición de conocer y determinar las posibilidades que arriesgan su participación en actividades sociales como el club 4-H.

Además, si existen estudios que midan factores de riesgo de deserción, porque estos no han sido realizados en Puerto Rico para subsanar una problemática de casi más de diez años. La razón de este estudio el cual se indagó en los jóvenes seniors, cuales son los factores de riesgos para su deserción, es de suma importancia para el Programa Juventud y Clubes 4-H y por ende el Servicio de Extensión Agrícola.

Propósito del Estudio

El propósito del estudio era buscar los factores que inciden o provocan la deserción de los jóvenes seniors participantes en los clubes 4H del Servicio de Extensión Agrícola en la Región Oeste. De esta manera se buscaba identificar formas para poder ayudar a los extensionistas a mantener a los jóvenes senior que están en riesgo de desertar del programa y así lograr el aumento de la matrícula de forma significativa para el desarrollo de una sociedad más funcional.

Objetivos del Estudio

Este estudio se propuso lograr los objetivos que se presentan a continuación:

- Describir los factores que causan la deserción en los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste, indicado por los jóvenes seniors 4-H.
- Describir los factores que causan la deserción en los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste, indicado por los responsables de grupo.
- Describir qué actividades les atrae más a los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste, según los jóvenes seniors.
- Describir qué actividades les atrae más a los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste, según los responsables de grupo.
- Describir qué motiva a los jóvenes seniors de la Región Oeste a permanecer como 4-H, indicado por el joven seniors 4-H.

- Describir qué motiva a los jóvenes seniors de la Región Oeste a permanecer como 4-H, indicado por la percepción de los responsables de grupo.
- Describir quién motiva más a los jóvenes seniors 4-H a mantenerse como socio, según lo percibe el joven senior 4-H.
- Describir quién motiva más a los jóvenes seniors 4-H a mantenerse como socio, según lo perciben los responsables de grupo.
- Identificar las variables demográficas de los jóvenes senior (género, edad, área geográfica y Municipalidad).
- Identificar las variables demográficas de los responsables de grupo (género, área geográfica, años como extensionistas y municipalidad o unidad programática).
- Describir qué actividades les atrae más a los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste dependiendo del género, esto dicho por el joven seniors 4-H.
- Describir qué actividades les atrae más a los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste dependiendo del género, esto dicho por el responsable de grupo.
- Describir qué motiva a los jóvenes seniors 4-H a permanecer en el club, dependiendo del género, esto dicho por el joven seniors 4-H.
- Describir qué motiva a los jóvenes seniors 4-H a permanecer en el club, dependiendo del género, esto dicho por el responsable de grupo.
- Describir quién motiva a permanecer a los jóvenes seniors 4-H en los clubes, dependiendo del género, esto dicho por el joven seniors 4-H.
- Describir quién motiva a permanecer a los jóvenes seniors 4-H en los clubes, dependiendo del género, esto dicho por el responsable de grupo.

Definición de Términos

1. **Deserción:** Es el abandono de su deber en un grupo, organización, club, escuela, milicia, entre otros. Desamparo o abandono que alguien hace de la apelación que tenía interpuesta. (Diccionario de la Lengua Española, 2009). Para efectos del estudio el que se le involucre más a los socios 4-H evitaría su deserción del programa.
2. **Factores:** Agentes o elementos que contribuyen a causar un efecto (Diccionario de la Lengua Española, 2009). Para efectos del estudio los factores son aquellas situaciones o sujetos que incidían en la deserción en los jóvenes 4-H de la Región Oeste, indicado por los seniors 4-H y los responsables de grupo. Este constructo consistía de 13 aseveraciones medidas en escala Likert de cinco descriptores que iban desde totalmente de acuerdo 5, de acuerdo 4, en desacuerdo 3, totalmente en desacuerdo 2 y neutral 1 en la Parte I del instrumento de medición.
3. **Motivación:** El conjunto de razones por los que las personas se comportan de la forma en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido (Santrock, Ayala y Salinas, 2006). Para el estudio, qué y quién motiva al joven 4-H a permanecer en el club según los seniors 4-H y los responsables de grupo fueron medidos con 13 aseveraciones (cada una) en las partes III y IV del cuestionario. A los participantes se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. En ambas partes cada aseveración fue evaluada individualmente y al contar la cantidad de veces que fue seleccionada una aseveración con el número uno (por ejemplo), la que resultara con la frecuencia más alta de unos (1's) sería la que más preferían.

4. ***Programa de Juventudes y Clubes 4-H:*** Responde a las necesidades de la gente joven entre las edades de 5 a 18 años. Combina los esfuerzos técnicos-educativos del personal docente del Servicio de Extensión Agrícola con la ayuda de voluntarios y el auspicio de la empresa privada (UPRM, SEA, 2009).
5. ***Responsables de Grupo:*** Personal docente del Servicio de Extensión Agrícola, profesional responsable por la divulgación y educación para la acción, de forma tal que el individuo y la familia desarrollen al máximo posible su capacidad productiva y social (Universidad de Puerto Rico-Recinto Universitario de Mayagüez, 2004). Como parte de sus responsabilidades esta el asesorar y capacitar a los jóvenes 4-H para que adquieran conocimientos, desarrollen destrezas y actitudes positivas que les permitan convertirse en ciudadanos útiles. Para propósito del estudio el Extensionista se refiere tanto al Agente Agrícola como al Economista del Hogar y ambos promueven o fomentan la misión, visión y objetivos del programa 4-H de la Región Oeste.
6. ***Senior:*** Dicho de una persona: Que excede en edad a otra (Diccionario de la Lengua Española, 2009). Para efectos del estudio, senior es la clasificación que se le da al socio 4-H que pasa de los 14 años de edad.

Limitación del Estudio

Este estudio se limitó a la Región Oeste de Puerto Rico, específicamente (Isabela, Aguadilla, Aguada, Rincón, Añasco, Mayagüez, Hormigueros, Cabo Rojo, Lajas, Las Marías, Maricao, Moca, San Sebastián, San Germán y Sabana Grande), y a los jóvenes en la categoría senior 4-H, entre las edades de 14-18 años, durante el año 2012.

CAPÍTULO II

Revisión de Literatura

En este capítulo se presenta la revisión de la literatura relacionada al problema de estudio. La revisión de literatura está organizada en diez temas; La Adolescencia; Programa Juventud y Clubes 4-H; Métodos de Reclutamiento Relacionados con la Gestión de Voluntarios de Agentes de Extensión para el beneficio del programa 4-H; Explorar el Impacto positivo del Campamento 4-H; Alcance de Relaciones Positivas de los Jóvenes Adultos en un Programa 4-H; Una visión en profundidad de inscripción y retención de 4-H; Factores que Afectan la Participación de Adolescentes en el Programa 4-H; Retención de los adolescentes involucrados en los clubes 4-H; El Concepto de Motivación; Cambios y retos en 4-H.

La Adolescencia

En todas las sociedades la llegada de la adolescencia en los niños es común. Se caracteriza por ser una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en diferentes entornos sociales, culturales y económicos. Según Larson y Wilson (2004), es una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y el comienzo hacia la vida adulta. Para algunos adolescentes es un periodo de incertidumbre, pero para otros es una etapa de amistades internas, de más independencia, de sueños y planes que van a realizar en el futuro. También es una etapa de descubrimiento. En estos años el adolescente descubre su identidad y define su personalidad. Además, es una etapa de inmadurez en busca de la madurez (Larson y Wilson, 2004).

En cambio la pubertad es parte de la adolescencia, implica cambios biológicos significativos. Es un proceso donde la persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse (Anderson, Dallal, y Must, 2003). Estos cambios ocurren en un período que dura 4

años aproximadamente (en las mujeres sucede antes que en los hombres), provocando la madurez sexual, ósea, cuando la persona ya se puede reproducir. En las mujeres el signo de madurez sexual es la menarquía y en los hombres es la espermarquia. La menarquía es la primera menstruación en una niña. Esta ocurre bastante tarde en la secuencia del desarrollo femenino, normalmente puede variar entre los 10 a 16 años. Por otra parte, la espermarquia es la primera eyaculación en los niños. Esta ocurre por lo general a una edad promedio de 13 años (Anderson et al., 2003).

“Los adolescentes no sólo se ven diferentes de los niños menores; también piensan y hablan en forma diferente” (Papalia et al., 2009, p. 489). Aunque, es posible que su pensamiento sea inmaduro en algunos sentidos, muchos adolescentes tienen la capacidad de razonamiento abstracto y de sofisticados juicios morales (Papalia et al., 2009). Piaget consideraba que cuando los adolescentes desarrollan la capacidad de pensamiento abstracto, estos habían alcanzado su nivel más alto de desarrollo cognitivo u operaciones formales (Papalia et al., 2009). En general, ocurre a los 11 años de edad. Al no estar limitados al aquí y ahora, los jóvenes pueden comprender el tiempo histórico y el ambiente que los rodea. “Pueden apreciar mejor las metáforas y alegorías y por consiguiente, pueden encontrar significados más profundos en la literatura. Pueden pensar en términos de lo que podría ser, no solo de lo que es” (Papalia et al., 2009, p. 489). Anteriormente, un niño podía amar a sus padres u odiar a un compañero de clase. Lo probable y lo ideal capturan tanto la mente como los sentimientos (Ginsburg y Oppen, 1979). Las investigaciones neopiagetianas sugieren que los procesos de pensamiento en la adolescencia son más flexibles y variados (Papalia et al., 2009). El tipo de pensamiento que emplean los jóvenes está más vinculado con aquello en lo que piensan, al igual que con el contexto del problema, los tipos de información y pensamientos que se consideran importantes en una cultura (Kuhn, 2006).

En algunos sentidos, el pensamiento adolescente parece extrañamente inmaduro. A menudo son groseros con los adultos, tienen problemas para tomar decisiones sobre qué vestirán cada día y actúan como si el mundo girara en torno a ellos (Papalia et al., 2009). Según el psicólogo David Elkind (1984, 1998), tales reacciones se derivan de los intentos inexpertos de los adolescentes para utilizar el pensamiento de las operaciones formales. A medida que ponen a prueba sus nuevas habilidades, es posible que en ocasiones se tropiecen y caigan, como un infante que está aprendiendo a caminar (Papalia et al., 2009). Según sugiere Elkind, esta inmadurez del pensamiento se manifiesta al menos de seis maneras características: 1) Idealismo y tendencia a la crítica, 2) Tendencia a discutir, 3) Indecisión, 4) Aparente hipocresía, 5) Autoconciencia, y 6) Suposición de singularidad e invulnerabilidad (Papalia et al., 2009). Según David Elkind, esta manera especial de egocentrismo subyace a muchas actitudes riesgosas y autodestructivas (Papalia et al., 2009).

En la actualidad, la adolescencia es universal, también es un constructo social. Anteriormente en la época preindustrial cuando un niño maduraba físicamente se le consideraba apto para comenzar a trabajar. Según Papalia et al. (2009), no fue hasta el siglo XX que la adolescencia se definió en el occidente como una etapa vital independiente. “Coleman, quien ha profundizado en el estudio de la sociedad adolescente, nos habla de los efectos que han tenido los cambios sobre los jóvenes” (Cáceres, 2007, p.278). Nos indica lo siguiente: 1) el alza notable en las parejas que salen solas, 2) la gran responsabilidad que recae sobre la escuela, y 3) la temprana sofisticación de los adolescentes. El primer efecto nos dice que las parejas que salen solas no necesariamente van en busca de mayor libertad sexual, sino en satisfacer una necesidad psicológica de seguridad emocional. El segundo efecto nos dice que la vida del adolescente está cada día más enfocada hacia la escuela, convirtiendo el hogar en un suplemento de ésta. El tercer efecto de sofisticación nos señala que los adolescentes saben más del mundo, del sexo, del sexo

opuesto, y tiene más oportunidad de aprender tanto las materias académicas como las no académicas. Expuestos a tanta tecnología nuestros jóvenes tienen más conocimiento del mundo que los de años atrás (Papalia et al., 2009).

Según Papalia (2009), la sofisticación del adolescente tiene aspectos positivos y negativos. Los jóvenes adolescentes están más dispuestos a las nuevas ideas y experiencias. Es más difícil enseñarles, están menos prestos a permanecer en el rol de aprendices, son impacientes con sus maestros y menos dados a ver a éste como modelo o como autoridad. Los jóvenes adolescentes responden cuando se cautiva su imaginación. Están más dispuestos a reaccionar cuando se les ofrece un verdadero reto (Papalia et al., 2009).

Los jóvenes adolescentes pasan gran parte de su tiempo en su propio mundo, el cual es principalmente independiente del de los adultos (Larson y Wilson, 2004). A través de la adolescencia temprana (entre 11 a 14 años) se ofrece muchas oportunidades para el crecimiento físico, competencia cognitiva, social, autonomía, autoestima, e intimidad. Sin embargo, algunos adolescentes tienen problemas para manejar todos esos cambios a la vez y es posible que necesiten ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino (Offer et al., 2004). La juventud adolescente de Estados Unidos enfrenta peligros para su bienestar físico y mental, incluyendo altas tasas de mortalidad por accidentes, homicidios y suicidio (National Center for Health Statistics, NCHS, 2007). Los jóvenes que tienen conexiones de apoyo con sus padres, escuela y comunidad tienden a desarrollarse de manera positiva y sana (Youngblade, Theokas, Schulenberg, Curry, Huang y Novak, 2007).

Con el advenimiento del pensamiento abstracto, los adolescentes pueden definir y analizar abstracciones tales como amor, justicia y libertad. Es más común que empleen términos como (“sin embargo”, “por el contrario”, “en todo caso”, “por consiguiente”, “efectivamente” y “probablemente”), para expresar relaciones lógicas. Se convierten en personas más conscientes de

las palabras que utilizan como símbolos que pueden tener múltiples significados y se deleitan en utilizar ironías, juegos de palabras y metáforas” (Owens, 1996). “Los adolescentes también se vuelven más hábiles en asumir perspectivas sociales, que es la capacidad para adaptar su discurso a nivel de conocimiento y punto de vista de otra persona” (Papalia et al., 2009, p. 494). Conscientes de su audiencia, los jóvenes adolescentes hablan un lenguaje distinto con sus pares que con los adultos (Owens, 1996). El lenguaje adolescente es parte del proceso de desarrollar una identidad autónoma (Papalia et al., 2009). Los jóvenes utilizan su recién encontrada capacidad para jugar con las palabras a fin de fijar con exactitud su perspectiva generacional única sobre los valores, gustos y preferencias (Elkind, 1998).

Algunos estudios han encontrado que la mayoría de los adolescentes varones quieren madurar antes y aquellos que lo logran se sienten con una mayor autoestima (Alsaker, 1992). Tienden a ser más desenvueltos, relajados, afables, populares y menos impulsivos que aquellos que maduran después (Papalia et al. 2009). En cambio, otros estudios manifiestan lo contrario, los varones que maduran antes son más ansiosos o agresivos, preocupados por agradar a los demás, cautos, dependen más de otras personas y están más limitados por reglas y rutina (Ge, Conger y Elder, 2001; Graber, Lewinsohn y Seeley, 1997). Sin embargo, se ha encontrado que los varones que maduran después se sienten más inadecuados, cohibidos, rechazados y dominados. Además, son más dependientes, agresivos, inseguros o deprimidos; tienen más conflictos con sus padres y problemas en la escuela, y tienen habilidades sociales y de afrontamiento más deficientes (Grabe et al., 1997).

Según Livson y Peskin (1980), las niñas que maduran en forma temprana son menos sociables, expresivas y desenvueltas; introvertidas y tímidas. Además, son más negativas acerca de la menarquía que las niñas que maduran después (Stubbs, Rierdan y Koff, 1989). Las presiones del cambio en la adolescencia podría causar que las niñas sean más vulnerables a la

angustia psicológica (Susman y Rogol, 2004). Es posible que las niñas que maduran más rápido tengan una imagen corporal pobre y menos autoestima que las que maduran más tarde (Graber et al. 1997). Estas tienen mayor riesgo de ansiedad y depresión, comportamiento perturbador, trastornos de la conducta alimentaria, tabaquismo temprano, alcoholismo y abuso de drogas, actividad sexual precoz, embarazos tempranos e intento de suicidio (Deardorff, González y Millsap, 2005; Susman y Rogol, 2004). Tanto en los chicos como en las chicas, aquellos que maduran tempranamente son más susceptibles a comportamientos de riesgo y a la influencia de pares con un comportamiento desviado (Susman y Rogol, 2004). Las consecuencias de la maduración temprana o tardía tienden a ser negativos cuando los adolescentes están mucho más o menos desarrollados que sus compañeros, cuando no consideran que los cambios sean ventajosos y cuando varios sucesos estresantes, como la llegada de la pubertad y la transición a la secundaria, ocurren aproximadamente al mismo tiempo (Petersen, 1993).

“Los cambios en la forma en que los adolescentes someten a procesamiento la información reflejan la maduración de los lóbulos frontales del cerebro y pueden explicar los adelantos cognitivos que describió Piaget” (Kuhn, 2006). Los investigadores han identificado dos categorías; cambio estructural y cambio funcional (Eccles, Wigfield y Byrnes, 2003). “Los cambios estructurales en la adolescencia pueden incluir aumento en la capacidad de procesamiento de información e incremento en la cantidad de conocimiento almacenado en la memoria a largo plazo” (Papalia et al., 2009, p. 494). “La información almacenada en la memoria a largo plazo puede ser declarativa, procedimental o conceptual” (Papalia et al., 2009, p. 494). El conocimiento declarativo es el “saber qué”...; conocimiento objetivo adquirido que se almacena en la memoria a largo plazo. El conocimiento procedimental es el “saber cómo”...; habilidades adquiridas que se almacenan en la memoria a largo plazo. Finalmente el conocimiento conceptual es el “saber por qué”...; comprensión interpretativa adquirida que se

almacena en la memoria a largo plazo (Papalia et al., 2009). Por otro lado, los cambios funcionales de la cognición son los procesos para obtener, manejar y retener información. Entre estos cambios funcionales se encuentran el aprendizaje, la rememoración y el razonamiento, los cuales mejoran durante la adolescencia (Papalia et al., 2009). Entre los cambios funcionales están el incremento continuo en velocidad de procesamiento (Kuhn, 2006), atención selectiva, toma de decisiones, control inhibitorio de las respuestas impulsivas y manejo de la memoria de trabajo (Blakemore y Choudhury, 2006; Kuhn, 2006). Es posible que los juicios apresurados de los adolescentes se relacionen con el desarrollo cerebral inmaduro, lo cual quizás permita que los sentimientos superen a la razón (Papalia et al., 2009).

Según Papalia (2009), los estudios revelan que el cerebro adolescente todavía es un trabajo en proceso. Las emociones, juicio, organización del comportamiento y autocontrol ocurren entre la pubertad y la adultez joven. Cabe la posibilidad que estos resultados ayuden a explicar la tendencia del adolescente a los cambios repentinos emocionales y los comportamientos de riesgos (ACT for Youth, 2002). “Los adolescentes procesan información sobre las emociones de manera diferente a la de los adultos” (Papalia et al., 2009, p. 469). Es posible que el desarrollo cerebral inmaduro permita que los sentimientos superen a la razón y que impida que algunos adolescentes escuchen advertencias que parecen lógicas y persuasivas para los adultos (Yurgelon-Todd, 2002).

Un aumento rápido en la producción de materia gris en los lóbulos frontales del cerebro comienza alrededor de la pubertad. Luego del crecimiento rápido, la densidad de materia gris declina en gran medida, principalmente en la corteza pre-frontal, a medida que se cortan las conexiones entre las neuronas que no se utilizan y se fortalecen las que sí permanecen (Blakemore y Choudhury, 2006; Kuhn, 2006). De esta forma, entre la mitad y el final de la adolescencia, los jóvenes tienen un menor número de conexiones neuronales, pero éstas son más

fuertes, uniformes y efectivas, lo cual hace que el procesamiento cognitivo sea más efectivo (Kuhn, 2006). La estimulación cognitiva en la adolescencia crea una diferencia esencial en el desarrollo del cerebro. El progreso es bidireccional: las actividades y experiencias de una persona joven determinan qué conexiones neuronales se conservarán y fortalecerán y esto, a su vez, da apoyo a un crecimiento cognitivo adicional en esas áreas (Kuhn, 2006). “Los jóvenes adolescentes que ejercitan su órgano cerebral aprendiendo a ordenar sus pensamientos, a comprender conceptos abstractos y a controlar sus impulsos, están creando las bases neurales que les servirán durante el resto de sus vidas” (ACT for Youth, 2002, p. 1).

Según la encuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en los países industrializados, los adolescentes de familias con escasos recursos económicos informaron una salud más deficiente y mayor frecuencia de síntomas. Los adolescentes con mayores recursos económicos siguen dietas más saludables y tienen mayor actividad física (Mullan y Currie, 2000). “El ejercicio (o la falta de él) afecta la salud tanto física como mental” (Papalia et al., 2009, p. 472). “La participación frecuente en los deportes mejora la fortaleza y resistencia, reduce la ansiedad y el estrés, y aumenta la autoestima, las calificaciones escolares y el bienestar” (Papalia et al., 2009, p. 472). “También reduce la probabilidad de que los adolescentes caigan en conductas de riesgo” (Papalia et al., 2009, p. 472). Por otro lado, un estilo de vida sedentario que continúa hasta la adultez puede dar por resultado un aumento de riesgo de sobrepeso, cardiopatías, cáncer, y diabetes tipo dos, que es un problema creciente entre niños y adolescentes (Carnethon, Gulati y Greenland, 2005; Nelson y Gordon- Larsen, 2006).

“La falta de sueño entre los jóvenes adolescentes se considera una epidemia” (Hansen, Janseen, y Dubocovich, 2005). Los adolescentes promedio que comúnmente dormían más de diez horas por noche a los nueve años, duermen menos de ocho horas cuando llegan a los 16 años (Hoban, 2004). La obstrucción del sueño puede reducir la motivación y provocar

irritabilidad, y es posible que la concentración y el rendimiento escolar sufran sus efectos (Millman, Working Group on Sleepiness in Adolescents/Young Adults y AAP Committee on Adolescents, 2005). En un estudio longitudinal con 2,259 estudiantes de educación intermedia, los jovencitos de sexto grado que dormían menos que sus compañeros tuvieron mayor probabilidad de mostrar síntomas de depresión y de tener baja autoestima (Frederiksen y Way, 2004). Los cambios fisiológicos en los adolescentes producen como consecuencia que estos duerman más tarde y se levanten más tarde (Sadeh, Raviv y Gruber, 2000). Después de la pubertad la hormona melatonina, que es la reguladora del sueño, se segrega más tarde en la noche, en consecuencia el adolescente se despierta más tarde en el día (Carskadon, Acebo y Seifer, 1997). Los adolescentes tienden a estar menos alerta y estresados en la mañana, en cambio en la tarde es lo contrario (Hansen et al., 2005).

La buena nutrición es importante para respaldar el crecimiento rápido de los adolescentes. Según Vereecken y Maes, (2000), los adolescentes estadounidenses tienden a tener dietas menos sanas que la de la mayoría de los demás países industrializados de Occidente. Comen alimentos chatarras, altos en colesterol, grasa y calorías y bajos en nutrientes (Vereecken y Maes, 2000). A nivel mundial, la nutrición deficiente es más común en poblaciones de bajos recursos o aisladas. Por otro lado, puede ser el resultado de la preocupación por la imagen corporal y el control de peso (Vreecken y Maes, 2000). La conducta del desorden alimentario, incluyendo la obesidad o sobrepeso, son más frecuentes en las sociedades industrializadas, donde la comida es abundante y el atractivo se equipara con la delgadez (Papalia et al., 2009).

“La obsesión por cierta imagen corporal puede conducir a esfuerzos excesivos para el control de peso (Davison y Birch, 2001). Es más común entre las niñas que entre los varones y es menos probable que el problema de peso sea real. Esto es debido a que las niñas tienen un aumento normal de grasa corporal durante la pubertad, muchas de ellas, en especial si tienen un

desarrollo puberal avanzado, se sientan infelices con su apariencia, lo cual refleja el énfasis cultural en los atributos físicos de las mujeres (Susman y Rogol, 2004). Las jóvenes adolescentes que intentan parecerse a las modelos irrealmente delgadas que ven en los medios, desarrollan una obsesión extrema por el peso y pueden tener trastornos de la conducta alimentaria” (Striegel-Moore y Bulik, 2007). La preocupación extrema por el peso y la imagen corporal pueden ser señales de anorexia nerviosa o bulimia nerviosa. “Ambos trastornos implican patrones irregulares de consumo de alimentos” (Harvard Medical School, 2002).

Otro problema que comienza en la adolescencia es el uso y abuso de drogas o vicios adictivos. Aunque la gran mayoría de los adolescentes no abusan de las drogas, una minoría significativa sí lo hace. Las drogas adictivas son especialmente peligrosas para los adolescentes porque estimulan partes del cerebro que están cambiando durante esa etapa (Chambers, Taylor y Potenza, 2003). La eliminación del abuso de drogas es lento porque entre las nuevas generaciones se introducen o redescubren nuevas drogas y los jóvenes no necesariamente generalizan las consecuencias de una droga a otra (Johnston, Malley y Schulenberg, 2006). El mal uso de fármacos de prescripción médica se considera el segundo problema de uso de drogas en Estados Unidos, luego de la marihuana. La mayoría de los jóvenes obtienen los fármacos de miembros de su familia o amigos” (Colliver, Kroutil, Dai y Gfroerer, 2006).

Según Hawkins, Catalano y Miller (1992), los factores de riesgo para el abuso de drogas incluyen un temperamento difícil; deficiente control de impulso y tendencia a buscar emociones (que quizás tenga un origen bioquímico); influencias familiares (tales como predisposiciones genéticas para el alcohol, uso o aceptación de drogas entre padres y hermanos, deficiencia o inconsistencia en la crianza infantil, y conflicto entre los miembros de la familia); problemas conductuales con la educación; rechazo de los pares; asociación con usuarios de drogas;

alineación y rebeldía; actitudes favorables hacia el uso de drogas (Pomery, Gibbons, y Wills, 2005).

Las drogas adictivas son especialmente peligrosas para los adolescentes porque estimulan partes del cerebro que aún siguen en desarrollo (Chamber et al., 2003). El alcohol es una droga potente que altera el estado mental y tiene fuertes efectos sobre el bienestar físico, emocional y social. Según Gabhainn y Francois, (2000), en muchos países el alcohol representa un gran problema. En el 2006 se recopiló la siguiente información, un 17.2% de los niños estadounidenses de octavo grado, 33.8% de los estudiantes de décimo grado y 45.3% de los alumnos de décimo segundo grado dijeron haber consumido alcohol por lo menos una vez durante los últimos 30 días (Johnston et al., 2006). Los jóvenes adolescentes son más susceptibles que los adultos a los efectos negativos, tanto inmediatos como a largo plazo, del alcohol sobre el aprendizaje y la memoria” (White, 2001). Según Johnston et al. (2006), el 11.7% de los adolescentes de octavo grado, 25.2% de los adolescentes de décimo grado y 31.5% de los jóvenes de decimosegundo grado, admitieron haber consumido marihuana en el último año.

El consumo de drogas inicia cuando los niños ingresan a la educación intermedia y cuando se vuelven más vulnerables a la presión de sus pares” (National Parent’ Resource Institute for Drug Education, 1999). Tan pronto comienzan los jóvenes a utilizar una droga, es posible que mayor sea la frecuencia de su uso y su tendencia a abusar de ella (Papalia et al., 2009). “La edad promedio en que se empieza a beber alcohol es de 13 a 14 años y algunos niños comienzan antes” (Papalia et al., 2009, p. 480). Los jóvenes que comienzan a beber a temprana edad, generalmente tienen problemas de conducta o hermanos que tienen dependencia al alcohol (Kuperman, Chan y Kramer, 2005). Según la Substance Abuse and Mental Health Services Administration (2004), aquellos que comienzan a beber antes de los 15 años tienen una

probabilidad por lo menos cinco veces mayor de adquirir una dependencia al alcohol o de abusar de él que aquellos que no comenzaron a beber hasta que tenían 21 años o más.

Por otro lado, la depresión en la adolescencia es una enfermedad bastante común en esa etapa. La depresión en los adolescentes no necesariamente aparece como tristeza, sino como irritabilidad, aburrimiento o incapacidad para experimentar placer. Esta necesita tomarse con mucha seriedad porque constituye un peligro de suicidio, entre otros (Brent y Birmaher, 2002). “Las chicas adolescentes, en especial aquellas que maduran a temprana edad, están más propensas a la depresión que los varones adolescentes (Brent y Birmaher, 2002; NSDUH, 2005). Los estudios muestran una correlación entre el avance en el estado de la pubertad y los síntomas de depresión (Susman y Rogol, 2004). Otros posibles factores son la manera en que se socializa a las jóvenes (Birmaher, Ryan y Dahl, 1996), y su mayor susceptibilidad al estrés en las relaciones sociales (Ge et al., 2001). Los factores de riesgo para la depresión incluyen ansiedad, temor al contacto social, sucesos vitales estresantes, enfermedades crónicas como diabetes o epilepsia, conflictos entre padres e hijos, abuso o descuido, uso de alcohol o drogas, actividad sexual, y tener un padre o madre con antecedentes de depresión (Papalia, et al., 2009).

Según Eisenberg y Morris, (2004), es típico que el comportamiento pro-social aumente de la infancia a la adolescencia. Las jovencitas adolescentes muestran más las conductas pro-sociales que los varones (Eisenberg y Fabes, 1998) y esta diferencia es más evidente en la adolescencia (Fabes, Carlo, Kupanoff y Laible, 1999). “Como por ejemplo, en el caso de los niños menores, donde los padres utilizan una disciplina inductiva tienen mayor probabilidad de que sus hijos adolescentes sean pro-sociales, a diferencia de los padres que emplean técnicas de imponencia de poder (Papalia et al., 2009). Las actividades pro-sociales permiten que los adolescentes se integren en la sociedad adulta, que busquen sus roles potenciales como miembro de la comunidad y que relacionen su creciente sentido de identidad con la participación cívica.

Los voluntarios adolescentes son muy proactivos y tienen un alto grado de comprensión de sí mismos y se sienten muy comprometidos con los demás. Las féminas se prestan más que los varones como voluntarias (Eisenberg y Morris, 2004).

Los alumnos que participan como voluntarios fuera de la escuela, en su adultez son más participativos en sus comunidades que aquellos que no lo hicieron (Eccles, 2004). “La escuela es una experiencia organizativa esencial en la vida de la mayoría de los adolescentes”. “Amplían los horizontes intelectuales y sociales”. “Sin embargo, algunos adolescentes no experimentan la escuela como una oportunidad, sino como otro obstáculo en su camino a la adultez” (Papalia et al., 2009, p. 502). Los alumnos que le gusta la escuela tienen mejores resultados y es probable que permanezcan en esta (Samdal y Dür, 2000). El nivel socioeconómico y la naturaleza del ambiente en el hogar influyen el aprovechamiento académico en la adolescencia (Papalia et al., 2009).

Los maestros enfatizan el valor de la motivación intrínseca o interior, que es el deseo del estudiante por aprender por el solo hecho de hacerlo (Larson y Wilson, 2004). Desafortunadamente, muchos estudiantes no están auto-motivados y con frecuencia, la motivación disminuye a medida que entran a la educación media. Muchos están aburridos o desmotivados, algunos son reacios a aprender o se dan por vencidos con facilidad y algunos abandonan la escuela (Eccles, 2004; Larson y Wilson, 2004). En los países occidentales, los estudiantes con niveles altos de auto-eficacia tienen probabilidad de obtener buenos resultados académicos (Papalia et al., 2009). En muchas naciones, la educación no se sustenta en la motivación personal, sino en factores tales como el deber (India), la sumisión ante la autoridad (países islámicos) y la participación en la familia y comunidad (África subsahariana). En el continente Asiático Oriental, se espera que los alumnos aprendan, no por el valor del aprendizaje, sino para satisfacer las expectativas familiares y sociales de perfección (Papalia et

al., 2009). Tal vez esto ayude a explicar porqué, en una comparación internacional en ciencias naturales y matemáticas, los estudiantes de Asia oriental superan sustancialmente a los alumnos de Estados Unidos. No obstante, debido a la alta dependencia de pruebas competitivas para seleccionar al estudiantado para los siguientes grados educativos y carreras universitarias, los alumnos muestran niveles más altos de ansiedad, estrés y depresión (Larson y Wilson, 2004). En el caso de los países en desarrollo o de bajo crecimiento económico, el asunto de la motivación palidece ante las barreras sociales y económicas para la educación: escuelas y recursos educativos inadecuados o ausentes, necesidad del trabajo infantil para mantener a la familia, barreras para la instrucción de niñas o subgrupos culturales, y matrimonio temprano (Larson y Wilson, 2004).

Según Hampden-Thompson y Johnston (2006), el Nivel Socioeconómico Elevado (NSE), es un medio importante de predicción del éxito académico. Los padres que habían obtenido una educación posterior a la secundaria tuvieron un mejor desempeño que los padres de estudiantes con niveles inferiores de educación. Vivir dentro de una familia con ambos padres, también se relacionó con el nivel socioeconómico. Lo mismo sucedió con las desventajas provenientes de ser inmigrantes y hablar un idioma no nativo, afectó el aprovechamiento académico en la mayoría de los países (Papalia et al., 2009).

En los Estados Unidos, los y las adolescentes tuvieron calificaciones bastante parecidas en pruebas estandarizadas de la mayoría de las materias académicas (Sen, Partelow y Miller, 2005). Las féminas tienen mejor desempeño que los varones en las evaluaciones de literatura y escritura (Freeman, 2004). Independientemente de las puntuaciones en las pruebas. Las adolescentes en los Estados Unidos tienen más confianza en sus habilidades académicas que los varones. Sienten un poco más agrado por la escuela, obtienen mejores calificaciones y es más probable que se gradúen y que planeen asistir y terminar la universidad. Los varones tienen

mayor probabilidad de tener bajos logros, de ser asignados a educación especial o de regularización y a ser expulsados o abandonar la escuela (Eccles, Wigfield y Bynes, 2003).

Por otro lado, los padres autoritativos instan a los adolescentes a ver ambos lados de un asunto, agradecen su participación en las decisiones familiares y admiten que a veces sus hijos saben más que sus padres. “Sus hijos reciben halagos y privilegios por las buenas calificaciones, mientras que cuando tienen bajas calificaciones les alientan a esforzarse más y les hacen ofertas de ayuda”. “En cambio, los padres autoritarios les dicen a los adolescentes que no discutan con los adultos, no los cuestionen y que “ya entenderán cuando sean grandes”. Las buenas calificaciones obtienen sermones de hacer más esfuerzo; las bajas calificaciones quizás provoquen castigo como reducción en las mesadas o encierro en la casa”. Los padres permisivos parecen indiferentes a las calificaciones, no tienen reglas sobre ver televisión, no asisten a eventos escolares y no ayudan ni verifican la tarea escolar de sus hijos” (Papalia et al., 2009, p. 505). “La mayor participación de los padres autoritativos en las actividades escolares quizás sea un factor, al igual que el hecho de alentar las actitudes positivas hacia el trabajo”. “Los hijos de padres autoritativos que discuten abiertamente los problemas y ofrecen elogios y aliento, tienden a tener mejores resultados en la escuela” (Papalia et al., 2009, p. 505). Los estudiantes asiático estadounidenses, cuyos padres a veces son descritos como autoritarios, obtienen mayores calificaciones y tienen mejor desempeño que los estudiantes estadounidenses de origen europeo en pruebas de aprovechamiento en matemáticas, al parecer porque tanto los padres como sus compañeros valoran el logro (Chen y Stevenson, 1995).

“Una buena escuela de educación media superior tiene un ambiente ordenado y seguro, recursos, materiales adecuados, un personal académico estable, y un sentido positivo de comunidad” (Papalia et al., 2009, p. 505-506). Ofrece oportunidades de actividades extracurriculares, que mantiene ocupados a los alumnos e impiden que se involucren en

problemas después de salir de clases. Los maestros confían, respetan y se preocupan por su alumnos, y tienen altas expectativas para ellos, al igual que confían en su capacidad para ayudar a los estudiantes a alcanzar el éxito (Eccles, 2004). Los jóvenes adolescentes están más complacidos con la escuela si se les permite participar en la creación de normas y si sienten el apoyo de los maestros y de otros compañeros (Samdal y Dür, 2000). De igual modo, el plan de estudios y la instrucción son significativos, representan un desafío apropiado, y se adaptan a sus intereses, nivel de habilidad y necesidades (Eccles, 2004).

Unos pocos sistemas escolares de las grandes ciudades, como Nueva York, Filadelfia y Chicago, están experimentando con pequeñas escuelas, en las que los estudiantes, maestros y padres forman una comunidad de aprendizaje unida por una visión común de una buena educación. La enseñanza es flexible, innovadora y personalizada, y los educadores trabajan en conjunta colaboración y conocen bien a los alumnos” (Meier, 1995; Rossi, 1996). Con regularidad, la disminución en la motivación y el rendimiento académico comienza con la transición de la intimidad y familiaridad de la escuela primaria al ambiente más grande, con más presiones y menos apoyo de la educación media (Eccles, 2004).

Los estudiantes de bajos recursos económicos tienen una probabilidad cuatro veces mayor de dejar la escuela que los jóvenes de altos ingresos (Laird, De Bell y Chapman, 2006). La instrucción escolar tiene una baja expectativa de los maestros o trato diferencial para estos alumnos; menos apoyo de los maestros y la irrelevancia percibida del plan de estudios para los grupos con sub-representación cultural (Papalia et al., 2009). Al ubicarlos con compañeros igualmente segregados, tienden a tener sentimientos de incompetencia, reacciones negativas hacia la escuela y problemas de comportamiento, tanto dentro como fuera del plantel escolar (Eccles, 2004). Los que abandonan los estudios tienen más probabilidad de no conseguir empleo o de tener bajos ingresos económicos, demandan los recursos de la beneficencia pública,

y se involucran en drogas, criminalidad y actos delictivos, tienden a tener una salud deficiente (Laird et al., 2006).

Un factor importante para quienes terminan con éxito la escuela es la participación activa: la “atención, interés, inversión y esfuerzo que ocuparon los estudiantes en el trabajo dentro de la escuela” (Marks, 2000, p. 155). Como base, la participación activa significa llegar a tiempo a las clases, ir preparado, escuchar y responder al maestro, y obedecer las normas de la institución educativa. Un nivel alto de participación consiste en comprometerse con el trabajo del curso; es decir, hacer preguntas, tomar la iniciativa de pedir ayuda cuando sea necesario o realizar proyectos adicionales (Papalia et al., 2009). Ambos niveles de participación activa tienden a interactuar en cuanto a desempeño escolar positivo (Finn y Rock, 1997). El apoyo familiar, las clases de tamaño pequeño y un ambiente escolar cálido e interesado promueve la participación activa (Papalia et al., 2009).

Las creencias sobre la auto-eficacia ayudan a moldear las opciones laborales que consideran los estudiantes y la manera en que se preparan para sus profesiones (Bandura, Barbaranelli, Caprara y Pastorelli, 2001). Los valores de los progenitores acerca de los éxitos académicos influyen en los valores y metas profesionales que tienen sus hijos adolescentes (Jodl, Michael y Sameroff, 2001). Con todo y la mayor flexibilidad en las metas profesionales actuales, el género y la tipificación de género pueden influir en las elecciones vocacionales (Eccles et al., 2003).

El propio sistema educativo tal vez actúe como un freno para las aspiraciones vocacionales. Los alumnos que tienen la facultad de memorizar y analizar tienen un buen desempeño en pruebas de inteligencia y en el aula de clases, donde la enseñanza se dirige a esas capacidades (Papalia et al., 2009). Los alumnos cuya fortaleza se encuentra en el pensamiento creativo o práctico nunca tienen oportunidad de demostrar lo que pueden hacer (Sternberg,

1997). El reconocimiento de un rango más amplio de inteligencia, combinado con una enseñanza más flexible y orientación vocacional, puede permitir que más estudiantes alcancen sus metas educativas e ingresen a las ocupaciones que desean, de modo que puedan hacer las contribuciones que son capaces de hacer ((Papalia et al., 2009).

Relaciones entre el adolescente la familia y los pares

“Los adolescentes pasan más tiempo con sus pares que con su familia” (Papalia et al., 2009, p. 503). Los valores fundamentales de la mayoría de los adolescentes siguen siendo más cercanos a los de sus padres de lo que se cree en general (Offer y Church, 1991). Los adolescentes más seguros tienen relaciones sólidas y sustentadoras con los padres que están en sincronización con la manera en que los jóvenes se ven a sí mismos. Estos progenitores permiten y alientan sus esfuerzos de independencia y que les proporcionan un puerto seguro en tiempo de estrés emocional, son padres que ayudan a sus hijos a crecer autónomamente (Laursen, 1996).

La rebelión adolescente es otra de las características de esta etapa, es un patrón de agitación emocional, característica de una minoría de los adolescentes, que quizás implique conflictos con la familia, alineación de la sociedad adulta, comportamiento imprudente y rechazo hacia los valores adultos (Papalia et al., 2009). Por otro lado, investigaciones basadas en escuelas con adolescentes de todo el mundo sugiere que sólo cerca de uno de cada cinco adolescentes se ajusta a este perfil (Offer y Schonert-Reichl, 1992). La rebelión radical parece ser relativamente poco común incluso en las sociedades occidentales, al menos entre adolescentes de clase media que asisten a la escuela. La mayoría de la juventud se siente cercana y positiva acerca de sus padres, comparten opiniones similares en cuestiones importantes y valora la aprobación de sus progenitores (Offer, Ostrov y Howard, 1989). Al contrario de la creencia popular, los adolescentes aparentemente bien adaptados no son bombas de tiempo dispuestas a explotar más

adelante en sus vidas. En un estudio longitudinal, de 34 años de duración, con 67 jóvenes suburbanos de 14 años de edad, la gran mayoría se adaptó de manera adecuada a sus experiencias vitales (Offer et al., 2004). Los adolescentes perturbados provenientes de familias trastornadas y, como adultos, continuaron teniendo vidas familiares inestables y rechazando las normas culturales. Los que fueron criados en familias intactas con dos padres en un ambiente familiar positivo tendieron a pasar por la adolescencia sin problemas serios de ningún tipo y, como adultos, a tener matrimonios sólidos y a tener vidas bien adaptada (Offer et al., 2002).

No obstante, la adolescencia puede ser una época difícil para los jóvenes y sus familias. La tensión familiar, la depresión y las conductas riesgosas son más comunes que durante otros momentos del ciclo de la vida (Arnett, 1999). Las emociones negativas y los cambios adversos en el estado de ánimo son más fuertes durante la adolescencia temprana, posiblemente a causa de las tensiones asociadas con la pubertad. Al finalizar la adolescencia, la emotividad se suele estabilizar (Larson, Moneta, Richards y Wilson, 2002).

El tiempo que pasan los adolescentes estadounidenses con sus familias se reduce en gran medida entre sus 10 y 18 años de edad, de 35 a 14% de las horas que pasan despiertos (Larson, Richard, Moneta, Holmbeck y Duckett, 1996). Con frecuencia, los adolescentes jóvenes se recluyen en sus recámaras (Larson, 1997). La variabilidad cultural en el uso del tiempo refleja diferentes necesidades, valores y prácticas relacionadas con la cultura de origen. La juventud de sociedades tribales o campesinas pasan la mayor parte de su tiempo produciendo las necesidades básicas para la vida y tienen mucho menos tiempo para socializar que los adolescentes en sociedades tecnológicamente avanzadas (Larson y Verma, 1999). Los adolescentes estadounidenses tienen una gran cantidad de tiempo libre, el cual lo pasan en su mayor parte con sus pares, y cada vez más con los del sexo opuesto (Juster, Ono y Stafford, 2004; Larson y Seepersad, 2003).

Por otro lado, los padres de los adolescentes quieren que estos sean independientes, pero se les dificulta dejarlos ir. Estos tienen que caminar una línea muy fina entre darles suficiente independencia a sus hijos adolescentes y protegerlos de lapsos inmaduros de juicio. La supervisión efectiva de los progenitores depende de lo mucho que sus hijos adolescentes les dejan saber a ellos acerca de sus vidas cotidianas. Estos hijos pueden depender del ambiente que los padres establezcan (Papalia et al., 2009). Las relaciones de los adolescentes con sus progenitores se ven afectadas por la situación vital de estos últimos: su trabajo, su situación matrimonial y su nivel socioeconómico (Papalia et al., 2009). Gran parte de las discusiones entre adolescentes y padres están relacionadas con cuestiones personales mundanas, laborales, trabajo escolar, ropa, dinero, permisos, citas y amigos más que con cuestiones de salud y seguridad o de lo que está bien o está mal (Adams y Laursen, 2001; Steinberg, y Scott, 2005). La intensidad de estos conflictos emocionales pueden reflejar el proceso subyacente de individuación, que es, la lucha del adolescente por lograr autonomía y diferenciación, o identidad personal (Nucci, Hasebe y Lins-Dyer, 2005).

Los conflictos familiares son más frecuentes al comienzo de la adolescencia, pero adquieren su máxima intensidad a la mitad de la misma (Laursen, Coy y Collins, 1998). Es probable que las discusiones más fuertes a mediados y a menor grado, a finales de la adolescencia, reflejen el estrés emocional que surge a medida que los jóvenes empiezan a tratar de volar (Papalia et al., 2009). “El nivel de discordia familiar puede depender en gran parte del ambiente familiar” (Papalia et al., 2009, p. 533).

Cuando la crianza infantil es excesivamente estricta y autoritaria puede conducir al adolescente a rechazar la influencia de sus padres y a buscar el apoyo y aprobación de sus pares a toda costa (Fulgini y Eccles, 1993). Los padres autoritativos, ejercen un control adecuado sobre la conducta de sus hijos, pero no tratan de controlar los sentimientos, creencias y sentido del yo

de sus hijos (Steinberg y Darling, 1994). Según Steinberg (2005), el utilizar técnicas de control psicológico, por medio de manipulación emocional, tales como el retiro del afecto, pueden dañar el desarrollo psicosocial y la salud mental del adolescente. Los padres que son psicológicamente controladores, no responden a la necesidad creciente de sus hijos por la independencia psicológica, el derecho a sus propios pensamientos y sentimientos (Steinberg, 2005).

La creciente independencia de los jóvenes y el descenso de las áreas de autoridad parental percibida redefinen los tipos de conducta que se espera que los adolescentes revelen ante sus padres (Smetana, Crean y Campione-Barr, 2005). Los adolescentes, en especial las jóvenes, tienen relaciones más cercanas y sustentadoras con sus madres que con sus padres y las mismas confían más en sus madres (Smetana, Metzger, Gettman y Campione-Barr, 2006). Muchos adolescentes viven en familias que son muy distintas a aquellas de hace unas cuantas décadas. Varios hogares carecen de la presencia de un padre, muchos padres se están divorciando o cohabitan, y muchas madres, trabajan fuera del hogar (Papalia et al., 2009).

“Los adolescentes, al igual que los niños pequeños, son sensibles al ambiente del hogar familiar” (Papalia et al., 2009, p. 535). En un estudio longitudinal con 451 adolescentes y sus progenitores, los cambios en problemas maritales o conflictos maritales, pronosticaban cambios correspondientes en la adaptación de los adolescentes (Cui, Conger y Lorenz, 2005). En otro estudio, los chicos y chicas adolescentes cuyos padres se divorciaron más tarde mostraron más problemas académicos, psicológicos y conductuales antes de la separación que sus pares cuyos padres no se divorciaron más adelante (Sun, 2001). Los adolescentes que vivían con los padres que continuaban casados presentaban significativamente menos problemas que aquellos en cualquier otra situación conyugal, según datos de un importante estudio longitudinal a nivel nacional en Estados Unidos (Papalia et al., 2009). “Un factor importante es la participación del padre” (Papalia et al., 2009, p. 535). La adecuada participación de un padre que no reside en el

hogar ayuda enormemente, pero no tanto como la participación de un padre que si vive en el hogar (Carlson, 2006).

Los adolescentes que viven en familias con padres que cohabitan, exhiben mayores problemas conductuales y emocionales que los que viven en familias con padres casados; y, cuando uno de los padres cohabita no es un progenitor biológico, también sufre la participación escolar (Papalia et al., 2009). Según Brown (2004), para los adolescentes, a diferencia de los niños más pequeños, estos efectos son independientes de los recursos económicos, el bienestar de los padres o la efectividad de las prácticas de enseñanza infantil, lo que sugiere que la cohabitación de los padres puede resultar más problemática para los adolescentes que para los niños más pequeños.

Una comparación de las características del entorno familiar entre diferentes grupos culturales.

Para investigar las diferencias en los entornos familiares de los diferentes grupos culturales, se realizó un estudio en una universidad del sureste de los Estados Unidos. Administrando una entrevista a ciento cincuenta y tres estudiantes universitarios de origen blanco (no hispano), hispanos y afro-caribeños. Los resultados revelaron diferencias significativas entre los grupos en la expresividad, la independencia y moral-religiosa. Los datos demográficos cambiantes de los Estados Unidos significan que las familias en este país son más culturales y étnicamente diversas que nunca (McEachern y Kenny, 2002). Los estudios de investigación han comparado los valores de los americanos blancos a los de otros grupos étnicos y, en general, se han encontrado diferencias significativas entre los valores de los estadounidenses blancos y los valores de otros grupos étnicos (Carter, 1991). Un factor importante que puede estar influenciado por los valores culturales y que puede contribuir al funcionamiento de la familia es el ambiente familiar. El entorno familiar o el clima pueden ser descritos en términos de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, el

funcionamiento interno de la familia, la organización y estructura de la familia, y el énfasis de los lugares familiares en la dirección del crecimiento personal (Moos y Moos, 1994; Pretorius, 1996). En el estudio se utilizó la Escala de Ambiente Familiar (FES), para examinar y comparar las características del entorno familiar de los tres principales grupos étnicos: blancos (no hispanos), los hispanos y afro-caribeños (McEachern y Kenny, 2002).

Según McEachern y Kenny (2002), ciento treinta y cinco mujeres y dieciocho hombres participaron en el estudio. La muestra consistió de cuarenta y seis blancos (no hispanos), siendo la cantidad dominante de origen principalmente europeo (es decir, irlandés, italiano, francés, alemán), aunque algunos eran de origen europeo mixto. Los otros grupos étnicos con noventa y tres hispanos (todos blancos, el 63% cubano, el 15% de América Central [nicaragüenses], el 11% de América del Sur [argentinos, chilenos, colombianos, peruanos, venezolanos], 9% puertorriqueños, el 1% mexicanos, y 1% de españoles) y catorce afro-caribeños (64% haitiano, el 21% de Jamaica, y de las Bahamas el 15%), (McEachern y Kenny, 2002).

Se encontraron diferencias en tres sub-escalas de la Escala de Ambiente Familiar (FES): Independencia, la expresividad y el énfasis moral y religioso. Se les preguntó a los participantes "¿Cuáles son las funciones de los miembros familiares dentro de la estructura de su familia?" Surgieron diferencias entre las respuestas de los grupos. La mayoría de las mujeres afro-caribeñas identificaron a sus madres como la disciplinadora principal. Sin embargo, la figura del padre se presenta como la autoridad final. Los hispanos variaron en sus respuestas. El 50% de la sub-muestra indicó que vivía en una estructura tradicional de la familia, mientras que el otro 50% informó que ambos padres trabajan fuera del hogar. El 5% de los participantes informaron que ambos padres trabajaban en una empresa familiar. Los participantes blancos (no hispanos), tuvieron respuestas que eran similares a las de los participantes hispanos. Para el 50% de la

muestra, ambos padres trabajan fuera del hogar, y las familias restantes eran más tradicionales (McEachern y Kenny, 2002).

Se les preguntó "¿Cómo se resuelven los conflictos y desacuerdos en la familia?" Las mujeres afro-caribeñas informaron repetidamente que los padres hicieron las reglas y tuvieron la última palabra. El castigo físico (azotes e hincados de rodillas en una esquina) se utilizó como medida de disciplina. Gritar, pelear y discutir fueron reportados como estilos de solución de problemas. Por el contrario, los hispanos reportaron casi ningún castigo físico de los niños. Sin embargo, hubo informes constantes de gritos y ánimos volátiles. Las madres fueron descritas como "mediadoras, árbitros" entre el padre y los hijos. Los blancos (no hispanos), variaron en sus respuestas de conflictos, que pueden reflejar sus descendos culturales variados. Los informes incluyen "conversaciones abiertas", "no hay discusiones", "discusiones y gritos," y "compromisos". Muy poco se indica sobre algún tipo de disciplina física. Algunos informaron el uso de la "ley del hielo" como medidas disciplinarias (McEachern y Kenny, 2002).

Se les preguntó a los participantes "¿Cuáles son las actitudes de la familia hacia el sexo y la sexualidad?" Las respuestas del grupo dominante se dividieron entre la discusión abierta entre padres e hijos sobre el sexo y la no discusión del sexo. Las respuestas van desde "familia liberal, donde el sexo es discutido abiertamente en casa" a "conservador, donde nunca se habló sobre el sexo." "Las relaciones sexuales prematrimoniales no se promulgan". Más del 75% de los participantes hispanos indicaron que "del sexo no se hablaba, y las relaciones sexuales prematrimoniales no se fomentan". Muchos hispanos informaron que se enteraron sobre el sexo a través de los compañeros y amigos de la escuela. Hubo algunos hispanos que indicaron que sus padres hablaban con ellos sobre el sexo, pero el sexo prematrimonial tampoco se fomentó en estas familias. Las mujeres afro-caribeñas tuvieron respuestas que eran similares a las de los

participantes hispanos. La mayoría no hablaba del sexo abiertamente en el hogar. "El sexo era tabú. No sabía nada al respecto (McEachern y Kenny, 2002).

El objetivo principal de esta investigación fue determinar si había un apoyo empírico de las diferencias en los entornos familiares de blanco (no hispano), hispanos y afro-caribeños. Los resultados indican que, en comparación con los otros grupos, los hispanos perciben que sus entornos familiares estaban más abiertos con respecto a la expresión de sentimientos positivos y negativos. Respuestas de los participantes hispanos a las preguntas cualitativas sugiere que los estallidos emocionales y la expresión de los sentimientos de ira y hostilidad fueron utilizados en la resolución de los conflictos familiares. Esto es consistente con Carrillo (1982), encontrando que los miembros hispanos de la familia buscan el apoyo y asesoramiento y, si se compara con otras culturas, estaban más abiertos para expresar sus emociones, tanto positivas como negativas (McEachernyKenny,2002).

Las mujeres afro-caribeñas fueron menos expresivas que los otros dos grupos en la sub-escala de expresividad. Las respuestas cualitativas de estas mujeres reflejan su respeto a la autoridad y la sublimación de los sentimientos, porque muchas informaron de que no se les permitió cuestionar o desafiar a los mayores. Este hallazgo es consistente con los datos reportados por Brice-Baker (1996) sobre los valores de la familia de los afro-caribeños. Nuestro apoyo a la literatura existente describe las familias afro-caribeñas como muy unidas, pero carecen de la expresión verbal y afecto entre los miembros de esta misma (Lassiter, 1998).

Como era de esperar, los resultados demostraron que los blancos (no hispanos) obtuvieron puntuaciones más altas en la sub-escala de la independencia que las mujeres afro-caribeñas. Esto es consistente con la noción de que los blancos (no hispanos) perciben su entorno familiar como aquellas en las que los miembros de la familia eran más asertivos, autosuficientes y capaces de tomar decisiones autónomas (Axelson, 1993). Esta independencia, especialmente en los niños,

era algo común y aceptado mientras que la independencia de los niños, sobre todo en las familias afro-caribeñas, era indeseable, desanimado, y visto como un debilitamiento de la autoridad parental (Giles, 1990). Las respuestas de las mujeres afro-caribeñas a las preguntas abiertas apoyando los resultados de la FES, demuestran que estas mujeres experimentaron una falta de independencia y autonomía. Hubo informes constantes de "obediencia incuestionable", "deber de la familia," y "la necesidad de cuidar a los demás hermanos, especialmente los más jóvenes". Las respuestas de las mujeres afro-caribeñas de otras justificaciones abonaron en la solidaridad y el sentido de identidad de grupo compartida entre los miembros de la familia, incluida la familia extensa, en esta población (Axelson, 1993; Brice, 1982; Giles, 1990).

Por el énfasis de la subes cultura moral-religiosa, las mujeres afro-caribeñas obtuvieron el puntaje más alto, seguido por los hispanos y los blancos (no hispanos), como se predijo. Tanto los hispanos como las mujeres afro-caribeñas, en comparación con el grupo dominante, compartieron fuertes lazos religiosos y un sentido de lealtad, la obligación moral y el respeto por la Iglesia y sus enseñanzas (González, 1995; Lassiter, 1998).

Pares y amigos

Una fuente importante de apoyo emocional durante la compleja transición de la adolescencia así como una fuente de presión para conductas que los padres posiblemente deploren, es el grupo de pares (Papalia et al., 2009). Los pares son una fuente de afecto, simpatía, comprensión y guía moral; un lugar donde experimentar, y un entorno para lograr la autonomía e independencia de los progenitores. Es un lugar para formar relaciones íntimas que sirven como ensayos para la intimidad adulta. Generalmente, la influencia de los pares, alcanza su máxima intensidad entre los 12 y 13 años de edad y declina a lo largo de la adolescencia media y tardía” (Papalia et al., 2009).

Los adolescentes eligen amigos que se asemejan a ellos en género, raza/étnica y otros aspectos. Los amigos tienen posturas y logros académicos semejantes y niveles parecidos en el consumo de drogas (Hamm, 2000) y pueden ejercer influencia entre sí ya sea hacia las actividades pro sociales (Barry y Wentzel, 2006) o hacia conductas de riesgo o problemáticas. Las cualidades que conducen a que los amigos se elijan unos a otros pueden llevarlos a desarrollarse de manera similar (Papalia et al., 2009). La amistad entre chicas es más íntima que aquellas entre chicos, con un frecuente intercambio de confidencias (Brown y Klute, 2003).

Las amistades adolescentes reflejan un desarrollo cognitivo además de emocional (Papalia et al., 2009). Los adolescentes son más capaces de expresar sus pensamientos y sentimientos privados (Papalia et al., 2009). Depositar la confianza en un amigo ayuda a los jóvenes a explorar sus sentimientos, a definir su identidad y a comprobar su propia valía (Buhrnester, 1996). Las buenas relaciones fomentan la adaptación que, a su vez, fomentan las buenas amistades (Papalia et al., 2009).

Relaciones románticas

“Las relaciones románticas son parte central del mundo social de la mayoría de los adolescentes. Contribuyen al desarrollo tanto de la intimidad como de la identidad” (Papalia et al., 2009, p. 539). Las rupturas románticas de parejas se encuentran entre los factores de predicción más poderosos de depresión y suicidio (Bouchey y Furman, 2003). Con la llegada de la pubertad, la mayoría de los jovencitos y jovencitas heterosexuales empiezan a pensar acerca de los miembros del sexo opuesto y a interactuar más con ellos. De modo común, pasan de grupos mixtos o citas grupales a relaciones románticas uno a uno que incluyen pasión y de ahí a un sentimiento de compromiso (Bouchey y Furman, 2003).

Las relaciones románticas aumentan de intensidad y se acrecienta la intimidad a lo largo de la adolescencia (Bouchey y Furman, 2003). Los adolescentes tempranos tienen la

preocupación de cómo la relación romántica afectará su estatus dentro de su grupo de pares (Bouchey y Furman, 2003). Las necesidades de apego o apoyo, como ayuda, cariño y cuidados, pasan a un segundo plano y en cambio las necesidades sexuales y qué tipo de actividades sexuales llevarán a cabo se vuelven de mayor interés (Bouchey y Furman, 2003). Entrado los 16 años de edad, los jóvenes adolescentes interactúan y piensan más sobre sus parejas románticas que de sus padres, sus amigos o sus hermanos (Bouchey y Furman, 2003). No obstante, no es sino hasta la adolescencia tardía o adultez temprana que las relaciones románticas empiezan a satisfacer la gama completa de necesidades emocionales (Furman y Wehner, 1997). El matrimonio o relación romántica de los padres pueden servir de modelo para los hijos adolescentes (Bouchey y Furman, 2003).

Conducta antisocial y delincuencia juvenil

Las faltas neurobiológicas, especialmente en las zonas del cerebro que regulan las reacciones al estrés, pueden ayudar a explicar el porqué algunas personas se convierten en niños y adolescentes antisociales. Como consecuencia de estos déficit neurobiológicos, que pueden ser el resultado de la interacción entre factores genéticos o de un carácter volátil y ambientes adversos tempranos, es posible que los niños no reciban o presten atención a las señales normales de alerta para refrenarse de conductas impulsivas o precipitadas (Van Goozen, Fairchild, Snoek y Harold, 2007).

Los progenitores modelan la conducta pro-social o antisocial mediante sus respuestas a las necesidades emocionales básicas de sus niños (Krevans y Gibbs, 1996). Los padres de adolescentes que se vuelven antisociales es posible que no hayan reforzado o fomentado la buena conducta durante su segunda infancia y hayan sido duros e inconscientes, al castigar la mala conducta (Snyder, Cramer y Patterson, 2005). Cuando la crítica es constante, la coerción enojada y la actitud grosera y poco cooperativa caracterizan las interacciones padre-hijo,

exhibiendo problemas de conducta agresiva, que empeoran la relación paterno filial (Buehler, 2006). La crianza infantil disfuncional puede abandonar a los hermanos menores a merced de la poderosa influencia de un hermano mayor con comportamiento desviado, en especial si existe una breve diferencia de edad (Snyder, Bank y Burraston, 2005).

Los jóvenes se mueven hacia otros educados como ellos mismos, similares en logros académicos, adaptación y tendencias pro-sociales o antisociales (Collins, Maccoby, Steinberg, Hetherington, 2000). Los adolescentes antisociales tiene amigos similares y su conducta antisocial aumenta cuando se relacionan entre sí (Hartup y Stevens, 1999). Estos “jovencitos rebeldes” continúan evocando un trato ineficiente de parte de sus padres, lo que puede producir conducta delictiva y asociación con grupos de pares con comportamiento desviado o con bandas (Tolan, Gorman-Smit y Henry, 2003).

La crianza autoritativa puede ser de gran beneficio para los jóvenes a internalizar estándares que los protejan en contra de las influencias negativas de sus pares y que los abran a las influencias positivas (Collins et al., 2000). Una crianza optimizada durante la adolescencia puede reducir la delincuencia al desalentar la asociación con pares con comportamiento desviado (Simons, Chao, Conger y Elder, 2001). Los padres de hijos adolescentes que saben dónde están y qué es lo que están haciendo tienen menores probabilidades de participar en actos delictivos (Laird, Petit, Bates y Dodge, 2003).

La situación económica en la familia puede influir en el desarrollo de conductas antisociales (Papalia et al., 2009). “Los niños pobres son más propensos que otros niños a cometer actos antisociales y aquellos cuyas familias constantemente se encuentran en la pobreza se vuelven más antisociales con el paso del tiempo” (Papalia et al., 2009, p. 543). Una crianza combinada con amor y participación activa, junto con una eficacia colectiva puede disuadir a los adolescentes de asociarse con pares con comportamiento desviado (Brody, Ge, Conger, 2001).

Los jóvenes adolescentes que han sido partícipes de ciertos programas de intervención temprana en su infancia tienen menos probabilidad de tener problemas que sus pares igualmente en desventaja que no tuvieron estas experiencias tempranas (Yoshikawa, 1994). Una vez que los niños alcanzan la adolescencia, en especial si viven en vecindarios pobres con una alta tasa de criminalidad, las intervenciones se deben dirigir a la identificación de adolescentes problemáticos y a la prevención de reclutamiento por parte de bandas (Tolan et al., 2003).

“Los programas tales como centros de reunión adolescente y campamentos de verano para jóvenes con trastornos conductuales pueden ser contraproducentes porque reúnen a grupos de jóvenes con comportamiento desviado que tienden a reforzar entre sí. Programas más efectivos (scouts, deportes y actividades en iglesias) integran a los jóvenes con comportamientos desviados a la corriente dominante no desviada” (Papalia et al., 2009, p. 544). Las actividades diseñadas, estructuradas y monitoreadas por adultos o basadas en escuelas que se realizan después del periodo de clases, en las tardes, en fines de semana y durante el verano, cuando existen mayores probabilidades de que los adolescentes estén sin nada que hacer y se involucren en problemas, pueden reducir su exposición a entornos que alientan conductas antisociales (Dodgen, Dishion y Lansford, 2006).

Lograr que los adolescentes se involucren en actividades constructivas o en programas de capacitación laboral durante su tiempo libre puede resultar altamente beneficioso a largo plazo (Papalia et al, 2009). El involucrarse en actividades escolares extracurriculares reduce las tasas de abandono escolar y arrestos criminales entre chicos y chicas en alto riesgo (Mahoney, 2000). “Con amor, guía y apoyo, los adolescentes pueden evitar riesgos, desarrollar sus fortalezas y explorar sus posibilidades a medida que se acercan a la vida adulta” (Papalia et al, 2009, p. 545).

Los grupos de actividades

Los educadores y los alumnos tienen experiencias diarias con los diversos grupos (Cáceres, 2007). “La escuela, en su empeño por lograr los objetivos de la educación, estimula la participación en los grupos escolares” (Cáceres, 2007, p.293). Los educadores tienen que tener en cuenta los diferentes grupos que comparten la función educativa con la escuela. De esos grupos se requiere cooperación. “Hoy en día, sin embargo, han surgido innumerables grupos que también educan” (Cáceres, 2007, p.293). Existen varios grupos en la escuela, algunos son dirigidos por la comunidad escolar y el maestro; otros son grupos de los estudiantes, con poca o ninguna supervisión (Cáceres, 2007).

Existen dos tipos de grupos sociales, los informales y los formales. Los grupos informales, son aquellos que se dan fuera del control de la escuela o adultos y que son formados por los niños y dirigidos por ellos. Estos son: los grupos de juego, las pandillas y los cliques. Los grupos formales son lo contrario, funcionan bajo la dirección y supervisión de una institución o de personas adultas. Estos son: los clubes, las fraternidades y las sororidades (Cáceres, 2007).

En la adolescencia se gesta un grupo social llamado la Clique. Es un grupo informal pequeño, de relaciones primarias, compuesto por personas del mismo estatus social, generalmente adolescentes, y que se caracteriza por su exclusivismo y estabilidad. Es un subgrupo que funciona dentro de un grupo mayor (Hollingshead, 1949). “La clique se forma cuando dos o más personas se unen en íntima asociación que envuelven el estar juntas, ir a sitios juntas, intercambiar confidencias, lo que produce la completa aceptación de la otra persona. Los asuntos estrictamente personales y confidenciales se tratan entre los miembros de la clique” (Cáceres, 2007, p.323). Los miembros sienten la dedicación y lealtad a ella antes que a su familia o a otros grupos (Cáceres, 2007). “Es un grupo cerrado, del cual se excluye totalmente a los que no pertenecen al mismo” (Cáceres, 2007, p.323). Esta desarrolla un alto sentido de conciencia

grupal, de pertenencia, lo que da lugar a que surjan actitudes, valores y sentimientos propios de ese grupo. “El pertenecer y ser aceptado por una clique ofrece seguridad al adolescente” (Cáceres, 2007, p.323). Estas surgen mayormente por las actividades escolares, sociales y atléticas de los jóvenes. “Las cliques, al igual que las pandillas, satisfacen una necesidad en la vida del adolescente. Estos grupos surgen en una etapa en que el adolescente necesita emanciparse de la familia y de los mayores” (Cáceres, 2007, p.324).

Por otro lado, están los grupos formales que son dirigidos por una institución o adultos (Cáceres, 2007). “Han surgido un creciente número de grupos, muchos de los cuales sirven, no solo a los jóvenes, sino también a la comunidad. A través de estos grupos, se ha provisto una forma aceptada y saludable para que los jóvenes lleven a cabo sus actividades” (Cáceres, 2007, p.324). “Algunas de estas agrupaciones tienen carácter nacional y hasta universal. Entre los más conocidos e importantes grupos están los siguientes: Cruz Roja Juvenil, Los Niños Escucha, Las Niñas Escucha, Los Clubes 4-H, Los Futuros Agricultores de América, Las Futuras Amas de Casa y La Asociación Cristiana de Jóvenes. En muchos lugares, estos grupos se organizan en un consejo comunal con el fin de integrar sus esfuerzos para atender mejor las necesidades de la gente de la comunidad” (Cáceres, 2007, pp.324-325).

Los clubes sociales cubren las necesidades de recreación, además de otras necesidades psicológicas de los jóvenes (Cáceres, 2007). Los clubes académicos siguen otros propósitos como aumentar e intensificar los intereses de los estudiantes, enriquecer los currículos y desarrollar actitudes, ideales y hábitos deseables. Todas las asignaturas del programa escolar se prestan para la formación del club. Muchos clubes sociales tienden a ser exclusivos, es decir solamente ciertos tipos de personas pueden pertenecer a ellos. En los clubes escolares no ocurre así. Todos los estudiantes, sin importar su condición social y económica, pueden unirse a éste (Cáceres, 2007).

“El pertenecer a un grupo de actividad y ser aceptado por sus miembros y compañeros ofrece seguridad al niño y al adolescente” (Cáceres, 2007, p.326). En el caso de niños y adolescentes, los grupos de juegos, las pandillas, las clique y los clubes satisfacen esta necesidad. “Como miembro de estos grupos, entre otros de igual estatus, el niño adquiere seguridad, no solamente porque se le acepta, sino porque se reconoce su papel y se afianza en él el sentido del yo” (Cáceres, 2007, p.326). Los grupos de actividades ayudan al niño o adolescente a lograr la independencia de los adultos (Cáceres, 2007). “El niño que es rechazado en un grupo de actividad, tendrá que seguir dependiendo de los adultos. Los que más se perjudican y los que más sienten el rechazo son los adolescentes” (Cáceres, 2007, p.328).

Programa de Juventud y Clubes 4-H

“El Programa de Juventud y Clubes 4-H responde a las necesidades de los jóvenes entre las edades de 5-18 años. Combina los esfuerzos educativos del personal docente del SEA con la ayuda de voluntarios, los padres y el auspicio de la empresa privada y otras agencias gubernamentales” (González et al., 2002, p. 36).

“El lema de este programa está basado en la filosofía “Aprender Haciendo”, la cual permite el uso de métodos variados donde el joven aprende mediante la práctica”. “El conocimiento así adquirido propicia el desarrollo de destrezas básicas, útiles para toda la vida, y a la vez promueve el desarrollo de aptitudes vocacionales que permitan al joven hacer una sabia selección de su carrera”. “El auto desarrollo de la personalidad del joven 4-H y la comprensión de su relación con el club, la familia, su comunidad y su mundo son los resultados esperados de la conjugación de estos esfuerzos educativos”. “Los mismos deben propiciar una juventud capaz de ayudar a formar un mejor mundo en el cual convivir en una búsqueda constante por “Superar lo Mejor” (González et al., 2002, p. 36).

Los objetivos del programa están cimentados en que los jóvenes adquieran conocimientos, destrezas y actitudes positivas que les permitirán convertirse en ciudadanos útiles a la sociedad (González et al., 2002). Los objetivos son: “1) Estimular el interés por la investigación y el deseo de aprender y aplicar los conocimientos en las áreas de agricultura, ciencias de la familia y el consumidor y áreas de interés”; 2) “Desarrollar destrezas para la toma de decisiones y para resolver problemas (pensamiento crítico)”; 3) “Mejorar la autoestima al desarrollar actitudes positivas hacia sí mismo”; 4) “Desarrollar su potencial en la búsqueda y adquisición de experiencias educativas y vocacionales”; 5) “Mejorar las destrezas en comunicación”; 6) “Desarrollar relaciones interpersonales efectivas entre jóvenes y adultos”; 7) “Mantener una salud física y mental óptima”; y 8) “Desarrollar las destrezas de liderazgo” (González et al., 2002, p. 36-37).

“El Programa de Juventud y Clubes 4-H está basado en el desarrollo de líderes voluntarios, quienes reciben asesoramiento y orientación del personal profesional para el desarrollo de actividades educativas. Los voluntarios organizan grupos, ayudan a crear experiencias de aprendizaje utilizando como base la conducta humana y aspectos sociales de los jóvenes; utilizan diferentes métodos educativos para llevar la materia técnica a los jóvenes y adultos” (González et al., 2002, p. 37).

“El desarrollo de proyectos 4-H es esencial para aprender la materia técnica y se caracteriza por una variedad de actividades relacionadas. El personal del SEA asesora y capacita a los voluntarios a utilizar la materia técnica, los métodos educativos y los procesos democráticos para el desarrollo de los jóvenes. Es importante, además, asesorar y capacitar a los jóvenes en el uso de las nuevas tendencias como es la informática” (González et al., 2002, p. 37).

La misión del Programa 4-H va dirigida a los jóvenes para que adquieran conocimiento, desarrollen destrezas y actitudes positivas que les permitan convertirse en ciudadanos útiles a la sociedad. La visión del club 4-H es reconocido como un programa líder de desarrollo de juventudes para que éstos se conviertan en ciudadanos productivos y líderes comunales que sean agentes de cambio para satisfacer, las necesidades de la sociedad global (González et al., 2002).

El plan de estrategias del programa de Desarrollo de Destrezas en Juventud y Clubes 4-H está dirigido a lograr la visión del mismo. En esta estrategia se sugieren actividades o acciones dirigidas a que los participantes del programa logren experiencias de aprendizaje. Por lo tanto, estas estrategias son guías para el desarrollo del club 4-H. Se proveen experiencias educativas distintas para satisfacer la necesidad de la juventud, tomando en cuenta la diversidad de esta población (González et al., 2002).

Se estimula el fortalecimiento de enlaces internos y organizaciones o grupos externos para beneficios mutuos. Los enlaces son de apoyo financiero y necesidades profesionales. Los socios 4-H y jóvenes participantes se involucran activamente en la planificación, desarrollo, implantación y evaluación del Programa Educativo 4-H. Entre las actividades que ofrece el Programa Juventud y Clubes 4-H, se encuentran: Día de Logros, Iniciativa 4-H, Campamento local, Día Familiar, Competencias locales, regionales y estatales, Día de Juegos, Semana Nacional 4-H y Capacitar a voluntarios (González et al., 2002).

Cada municipio celebra un Día de Logros 4-H anualmente. Es la actividad más importante del programa 4-H, ya que es un medio para dar a conocer los objetivos del trabajo de dicho programa y los logros obtenidos por los jóvenes durante el año. Demuestra el desarrollo físico, social, económico y cultural de la organización. Se premia la labor de los socios, líderes y cooperadores que de una manera u otra contribuyeron a llevar un buen resultado final del Programa 4-H (González et al., 2002).

Los campamentos son un conjunto de actividades que se organizan a través de un programa educativo con énfasis en materia técnica para niños y jóvenes. Regularmente se celebra al aire libre y cubre un periodo de tiempo de más de 24 horas. Se completa con adiestramientos, excursiones, talleres y actividades recreativas (González et al., 2002).

El Día Familiar es una oportunidad para unir a las familias 4-H, voluntarios, representantes de agencias del gobierno y a la comunidad en general. Esta debe tener un propósito específico e incluir varias actividades para que todos compartan y aprendan (González et al., 2002). Las competencias 4-H son un método educativo mediante el cual se logra la motivación de los jóvenes del club para que aprendan a considerar y explorar información técnica con el propósito de ampliar sus criterios para la selección vocacional (González et al., 2002). Durante el mes de octubre de cada año se celebra la Semana Nacional 4-H. La misma tiene el propósito de promover la labor que se realiza en los Clubes 4-H; así como dar publicidad a la labor que realizan los socios y líderes voluntarios 4-H (González et al., 2002).

Métodos de Reclutamiento Relacionados con la Gestión de Voluntarios de Agentes de Extensión para el beneficio del Programa 4-H.

Los voluntarios han sido una parte integral del desarrollo y la entrega del programa educativo 4-H desde su inicio (Wessel y Wessel, 1982). La creación y gestión de un programa de voluntariado fuerte permite que el agente de extensión mantenga y mejore los Clubes 4-H. Así como introducir nuevos voluntarios para satisfacer las necesidades de los jóvenes. Según Wilson (1976), un programa de voluntariado fuerte requiere de personal no sólo capaz o estar dispuesto, sino también tener los conocimientos y habilidades necesarias para coordinar y dirigir los esfuerzos del programa.

El propósito del estudio fue describir la formación profesional y experiencias personales relacionadas con la gestión de voluntarios y el desarrollo. Se utilizó como instrumento del

estudio un cuestionario electrónico. Se escogió una muestra aleatoria de 350 agentes y se tomaron del Censo de los Agentes del Desarrollo de los Estados Unidos en 2001. Los datos fueron analizados utilizando estadística descriptiva (Seevers, Baca y Leewwen, 2005).

Según los resultados del estudio en un periodo de dos años, aproximadamente el 45% de los encuestados participaron de las actividades del desarrollo profesional relacionado con el voluntariado, mientras un 30% aproximadamente no lo hizo. Durante el periodo de dos años los agentes que sí participaban, reportaron un total de uno a cinco horas de participación en los seminarios/talleres o conferencias profesionales relacionadas con el voluntariado. Según el estudio, algunos agentes solo se dedicaban a la lectura de artículos profesionales solo cinco veces en el periodo de dos años y otros no asistían o participaban de las actividades, produciendo como resultado el bajo nivel de voluntariado en el programa (Seevers et al., 2005).

Se le preguntó para identificar necesidades relacionadas con la formación de voluntarios. Según las sugerencias, las más citadas fueron la selección de personal, motivación y el manejo de conflictos. También se manifestó mucho el desenvolvimiento o control de un agente nuevo con poca experiencia en el programa que necesita más apoyo y ayuda de un experto en el programa, para lograr un trabajo efectivo y duradero en los voluntarios (Seevers et al., 2005).

Según los resultados obtenidos, la extensa lista de temas de capacitación generada por cuatro agentes de 4-H indica que están interesados en ayudar a aumentar la cantidad de voluntariado en el programa. En el caso de formación de los voluntarios se requiere experiencia y servicios previos del agente. Tiene que tener experiencia previa formando voluntarios especialmente los agentes 4-H. Los voluntarios son una parte importante de la sociedad estadounidense, así como un elemento crítico del programa 4-H. A medida que el programa 4-H sigue creciendo y aumentando, se requerirá más y más voluntarios. El agente de 4-H se requiere para convertirse en un experto en la gestión de voluntarios para que el programa prospere, debe

de ser el educador principal para que capacite con eficacia y los voluntarios tengan éxito en aumentar y retener la matrícula de los Clubes 4-H (Seevers et al., 2005).

Explorar el Impacto positivo del Campamento 4-H

Según la American Camp Association (1997), el campamento es el foro para los niños descubrir y explorar sus intereses, valores y talentos. La investigación muestra, desde una perspectiva de los jóvenes y los padres, que ese campamento puede tener un impacto positivo para los jóvenes. La investigación limitada que ha llevado a cabo sugiere que existen diferencias en cómo los niños y niñas se benefician de la experiencia del campamento 4-H. La asistencia a el Campamento de Juventud 4-H les ayudó a adquirir habilidades para la vida y les ha ayudado más en hacer nuevos amigos y cada vez más independientes y capaces de cuidar de sí mismos (Garst y Bruce, 2003).

Dorian y Chambliss (1994), encontraron que a la edad de 16 a 18 años los jóvenes tuvieron una mayor puntuación que los jóvenes de 12-15 años, en la prueba del desarrollo de la autoestima, que se deriva de una experiencia del campamento. Marsh (1999) informó de un cambio positivo en todos los grupos que participaron en un programa de campamento dirigido a mejorar la solución de problemas que señaló algunos de los efectos identificados en casos individuales, se asociaron con los campistas de 6-10 años de edad.

En un estudio realizado en el estado de Ohio, se tomó una muestra aleatoria de los 88 condados del estado en representación de las 12 instalaciones de campamento 4-H. Se les suministró a los padres (712 padres) de los miembros 4-H envueltos en el estudio, un cuestionario, por medio de correo electrónico. Se recibió el 38% de los cuestionarios enviadas, (o sea 273 cuestionarios) (Hedrick et al., 2009). La edad de los miembros fluctuaba entre 8 a 14 años. Según los resultados había más féminas que varones (36% niños y 64% niñas). Los resultados indicaron que un 69% de los participantes aumentaron sus habilidades de vida

independiente en un alto grado. Los resultados variaron bastante entre masculinos y femeninos. En general los resultados demostraron que el impacto positivo de la participación femenina era mayor que la de los participantes masculinos. En todas las áreas medibles del estudio los resultados de participación de las niñas era mayor que la de los niños (Hedrick et al., 2009).

Los resultados demostraron que los jóvenes que asistieron 3 veces o más a los campamentos tenían mayores resultados positivos que los que asistieron menos veces o años. Para evaluar los resultados del estudio se dividió a los miembros participantes por edad (de 8 a 10 años, de 11 a 12 y de 13 a 15). Los participantes entre 13 a 15 años obtuvieron los mejores resultados del estudio y cumplieron con las expectativas o propósitos del campamento (Hedrick et al., 2009).

Alcance de Relaciones Positivas de los Jóvenes Adultos en un Programa 4-H

En un estudio realizado en Dayton, Ohio por Paisley y Ferrari (2005), dirigido a entender el progreso de las metas y los logros del programa 4-H. Una de las cuales es fomentar las relaciones positivas entre los Extensionistas, los voluntarios adultos y jóvenes participantes. Las organizaciones juveniles proporcionan un entorno en el cual las relaciones positivas de los jóvenes adultos se desarrollan y florecen (Eccles y Gootman, 2002). Según Pittman (1992), los jóvenes suelen definir su adhesión a un programa u organización en términos de su relación con los adultos.

El estudio se realizó en el programa de Aventura Central en Dayton, Ohio. Este se hizo con la cooperación de la Universidad Estatal de Ohio (OSU), Extensión y Metro Parks (FRMP). Este tenía como propósito fomentar relaciones positivas entre adultos, el personal, voluntarios y los jóvenes participantes (Paisley y Ferrari, 2005). El programa sirve mayormente a la juventud urbana entre las edades de 5 a 19 años, la gran mayoría de los participantes son afroamericanos. El programa funciona de lunes a jueves de 2:00 a 6:30 pm. El formato incluye el laboratorio de

computación, la cena, las tareas de asistencia, y las actividades educativas que se centran en temas como la tecnología, la jardinería, la salud y la nutrición. Hay cinco grupos en función de las edades, grado y nivel de madurez. Durante el verano el programa se extiende todo el día. El 80 por ciento de los adultos son afroamericanos, dos tercios de estos adultos, informó que trabajan en Aventura Central por lo menos cuatro días a la semana, y dos tercios informaron haber tenido experiencia de trabajo de tres años o más en el desarrollo de la juventud del programa (Paisley y Ferrari, 2005).

Se determinó que un método de diseño múltiple era necesario para abordar las cuestiones de investigación. Se utilizó una encuesta para examinar el alcance de las relaciones entre jóvenes y adultos, y para comparar los jóvenes adultos en contextos de relaciones. Se realizaron observaciones cualitativas para obtener más información acerca de los procesos que contribuyen a relaciones con adultos-jóvenes (Paisley y Ferrari, 2005). El programa de las partes interesadas revisó el instrumento de encuesta para su validez, así como un proyecto piloto fue probado para mejorar la legibilidad. Los cuestionarios se administraron a un pequeño grupo de los cinco grupos ya pre-existentes de jóvenes (Paisley y Ferrari, 2005).

Además, la observación mediante el método de muestreo (Beaty, 1994) fue elegido para la recogida de datos cualitativos. Se realizaron observaciones por diez períodos en un término de cinco horas, (dos observaciones para cada uno de los cinco grupos). Para comenzar cada observación, el observador registró la fecha, hora, tipo de actividad, niño y personal dentro del grupo. Cada vez que un comportamiento se observaba, el recuento se hacía al lado de ese tema. Se realizó el muestreo para períodos de 25 minutos, seguido de cinco minutos adicionales de notación. Se hizo un esfuerzo para llevar a cabo las dos observaciones en diferentes días de la semana y los diferentes momentos del día. Los resultados indicaron que la relación entre adultos y jóvenes fue positiva. Se reconoció que los adultos son motivadores para los adolescentes.

Influyó mucho la manera en que se trata a un niño. Solo un tres por ciento fue negativo en cuanto a las relaciones. Algunos jóvenes mejoraron sus relaciones con los adultos de su comunidad y escuela (Paisley y Ferrari, 2005).

El plan estratégico del Programa Nacional de 4-H recomienda el aumento de las oportunidades para los jóvenes a participar de las relaciones con los adultos, para la inclusión intencional de características que construyen a los resultados deseados. Fomentar la participación a largo plazo de los jóvenes a obtener beneficios importantes del programa obtenido a través de interacciones positivas entre jóvenes y adultos. Reclutar y seleccionar personal con las características deseadas para fomentar y expandir los beneficios del programa. Proporcionar capacitación para el personal en los principios de desarrollo de la juventud en las relaciones en general y la construcción en particular. Observación de conducta para dar una idea de las prácticas de interacción específica (Paisley y Ferrari, 2005).

Una visión en profundidad del aspecto de inscripción y retención del joven 4-H.

Según Harder, Lamm y Rask, (2005), el aumento en la retención del joven 4-H está estrechamente vinculado a matricular a éstos a una edad temprana y previniendo la pérdida de miembros en el primer año. Se observó que la disminución constante de la población comienza a los 12 años y continúa hasta los 18. Este descenso apoya la percepción de 4-H, que a más edad más difícil es retener a los miembros en el programa.

Se ha sugerido que la pérdida de miembros adolescentes no es por una pobre reflexión sobre 4-H, sino que se atribuye al desarrollo natural de los jóvenes (Harder et al., 2005). A menudo, optan por salir de un programa elegido por sus padres en favor de elegir su propio gusto. La adolescencia se asocia con la exploración y la experimentación, así como un tiempo para comprometerse con intereses específicos. La participación en los clubes 4H puede impedir que un adolescente tenga el tiempo deseado para explorar nuevas actividades y a contribuir a que

una persona tome la decisión de abandonar el programa. A más edad es menos probable que los jóvenes se unan a 4-H (Harder et al., 2005). En cambio, los miembros que se inscribieron a una edad más temprana se mantienen en el programa más tiempo, incluso hasta la edad límite.

En 1983, se realizó un estudio en West Virginia para determinar la re-inscripción y las tasas de deserción de primer año de los miembros 4-H, así como los factores que afectan la re-inscripción. Las conclusiones incluyen a los miembros que participaron en las actividades de 4-H con más frecuencia, teniendo una mayor tasa de re-inscripción, al igual que los miembros de apoyo con los padres (Astroth, 1985). Poco tiempo después en su labor de investigación, los agentes encontraron que el 40-50% de los miembros del sureste de Kansas fueron desertando después de su primer año y 20% adicional se redujo después del segundo año. Una encuesta del primer año de las familias, indicaron una falta de comprensión del programa 4-H, “nunca se sintieron bienvenidos o parte del grupo” (Astroth, 1985).

En 1991, en el estado de Luisiana los Agentes de Extensión en conjunto con la parroquia rural de la zona, pidieron a los adolescentes entre el séptimo al duodécimo grado a identificar los temas que les interesaría recibir más información. Entre ellos estaban las ofertas de empleo, los tipos de carreras, las opciones después de la secundaria y la moda. Los jóvenes del grado 12 mostraron interés por temas relacionados con ofertas de empleo, tipos de carreras y opciones después de la secundaria. Mientras que los jóvenes de los grados 7 al 8 se interesaron más por los temas referentes a la moda. La parroquia produjo un incremento del 21% en la tasa de retención superior a los 2 años anteriores (Acosta y Holt, 1991).

Por otro lado, en Indiana estaban tratando de determinar los motivos del por qué el programa no podía atender las necesidades de algunos jóvenes. Mediante la realización de entrevistas telefónicas con los jóvenes de más edad (10-18 años de edad) que habían desertado del club 4-H, los investigadores pudieron aislar la única razón que se aduce con mayor

frecuencia para desertar de la organización o disgusto con la misma. Según los resultados, se identificó la falta de información en los temas de competencias en deportes y el empleo como razones para abandonar el programa (Ritchie y Resler, 1993).

A pesar de un crecimiento positivo en el programa 4-H en los últimos años el número de miembros organizados en clubes se había mantenido casi estático. En 1996 había 6.30 millones de jóvenes que participaron del programa 4-H de los cuales 1.54 millones se inscribieron en los clubes. En 2003, 7.0 millones de jóvenes experimentaron alguna experiencia de 4-H, pero sólo 1.57 millones de ellos fueron los miembros del club (National 4-H Enrollment Report, 2004).

Un análisis realizado en Colorado, ofrece una idea de las tendencias en la comprensión tradicional de 4-H de su inscripción y retención en el siglo XXI. La información se recopiló en cada condado del estado, anualmente incluyeron información demográfica para todos los jóvenes y dirigentes que participaron en el programa 4-H. Un examen minucioso identificó varias estrategias para aumentar el ingreso y retención de los miembros 4-H (Harder et al., 2005).

Los datos de Colorado del 2002 y 2003 se analizaron en un esfuerzo por comprender más a fondo la matrícula y retención de 4-H. El análisis se basó en un club tradicional de 11.518 y 17.331 registros en cifras netas para 2002 y 2003, respectivamente. Registros duplicados, datos incompletos o inválidos y las edades se han retirado de la informaron total de los miembros de esos años, para llegar a la red total. Según los resultados (Harder et al., 2005), evidentemente 4H tiene dificultades para satisfacer las necesidades de los jóvenes de más edad. No sólo los datos muestran que es difícil atraer a los miembros de más edad, hay un problema en la retención de ellos. Sin embargo, muchos miembros que se unieron a una edad temprana siguen regresando a inscribirse cada año a medida que crecen. Identificar las razones a largo plazo de miembros que deciden continuar con 4-H, es una pieza esencial en la comprensión de los mayores rompecabezas de servir a la juventud.

Según el estudio realizado, los autores (Harder et al., 2005), hicieron tres recomendaciones, estas fueron: Fortalecer los esfuerzos de reclutamiento para las clientelas desde 12 a 18 años de edad, trabajando con los distritos escolares de distribución de 4H, celebrar actividades destinadas a la publicidad hacia los adolescentes; para construir una población mayor a largo plazo, se debe aumentar la conciencia de los padres sobre los beneficios de unirse a 4-H; Proporcionar a los miembros presentes, recuerdos y artículos promocionales para compartir con sus amigos, así tenerlos en sus casas o en sus autos, de esta manera servirán de medios de publicidad.

¿Por qué los adolescentes abandonan las actividades o programas educativos en los que participan?

Los participantes en programas para la juventud y las organizaciones tienden a abandonar la escuela cuando llegan a la adolescencia (Heinsohn y Lewis, 1995). Un examen del desarrollo de los adolescentes muestra que una gran parte de ellos abandonan la escuela. Las organizaciones juveniles deben ajustar sus expectativas para la participación de adolescentes y recordar que los adolescentes participen voluntariamente (Heinsohn y Lewis, 1995).

En primer lugar, se debe reconocer que los adolescentes no son niños (Heinsohn y Lewis, 1995). Los programas para la juventud y las organizaciones que sirven a los jóvenes desde la infancia hasta la adolescencia han reconocido, desde hace mucho tiempo, el desarrollo de las diferencias en los dos grupos. Las organizaciones juveniles han diseñado actividades y experiencias de niños y otras experiencias para los adolescentes. Sin embargo, la deserción de adolescentes sigue siendo un hecho de la vida de 4-H, los “Scouts”, y otros programas similares (Heinsohn y Lewis, 1995). De nueve a 11 años se componen el mayor grupo de participantes, a pesar de los esfuerzos para promover los beneficios de mantenerse activos en el programa. En estas edades los padres determinan las experiencias y las actividades que sus hijos tendrán. Las

escuelas cuentan con varias actividades, pero los padres deciden el número de experiencias que tendrán sus hijos. En cambio, los adolescentes están empezando a ir más allá de la casa en la comunidad (Heinsohn y Lewis, 1995). Ellos son lo suficientemente maduros como para tener voz en las decisiones sobre lo que hacen y lo que no quieren hacer. Ellos quieren perseguir sus intereses y sus propias actividades, no la de sus padres.

Las organizaciones de jóvenes que son flexibles y dispuestas a hacer cambios de programas para reflejar la evolución de los intereses de los hijos, servirá para atraer y retener a los participantes. Los jóvenes que decidan participar en las organizaciones juveniles a menudo lo hacen a causa de la orientación y el apoyo de los líderes y el personal adulto (Heinsohn y Lewis, 1995).

¿Por qué los agentes de Extensión tienen muchas bajas en la matrícula?

Astroth (1985) realizó un análisis en 21 condados en el sureste de Kansas para ayudar a identificar e implantar una nueva posición administrativa para aumentar la retención en los clubes 4-H locales. Las cifras mostraban una disminución en la matrícula entre 40% y 50% el primer año, un 20% el segundo año, mientras que el tercer año la disminución era mínima, siendo éstos miembros más firmes en el programa (Astroth, 1985).

Los factores que influenciaron en las bajas de la matrícula según el estudio fueron: La falta de comprensión por parte del programa 4-H, en sus objetivos, actividades, eventos, tiempo y compromiso; El desplazamiento de lugar; El no sentirse parte o bienvenido en el club 4-H; El conflicto con el tiempo disponible y el proyecto no cumple o casi no cumple con la satisfacción de los miembros. Es muy importante capacitar nuevos líderes que guíen las actividades del club 4-H para ayudar a los nuevos miembros a motivarse y quedarse en el programa (Astroth, 1985).

Según el autor (Astroth, 1985), el desafío futuro lo es atender las necesidades de las familias después del primer año. En el segundo año mejorar las tasas de retención y expandir la matrícula,

aumentar la formación de líderes para tener un impacto favorable en la retención de miembros y aumentarlo. Además, extender el programa a otros condados.

Factores que Afectan la Participación de Adolescentes en el Programa 4-H

¿Por qué los jóvenes abandonan los programas 4-H?

Según una encuesta en Indiana (Ritchie y Resler, 1993), los jóvenes de este estudio se movilizan a otras actividades y suelen abandonar el programa debido a la insatisfacción con las actividades del club (reuniones aburridas, no reciben suficiente ayuda con los proyectos, demasiados ocupados con los deportes y él o ella están ocupados con un trabajo).

Los jóvenes encuestados o entrevistados fueron escogidos aleatoriamente entre diez condados de Indiana. Después de entrevistar a los jóvenes, se habló también con sesenta y tres de los padres. Setenta jóvenes informaron que ambos padres trabajan fuera del hogar. Quince desertores eran de padres divorciados o uno de sus padres había muerto. Aproximadamente la mitad de las entrevistas se realizaron por teléfono; la raza y el origen étnico de los jóvenes no fueron registrados (Ritchie y Resler, 1993).

Se reconoce que la mayoría de los líderes son voluntarios, sin embargo todavía se sentía que los dirigentes no hacen lo suficiente (Ritchie y Resler, 1993). El segundo factor fue que el joven estaba muy ocupado con los deportes y en tercera posición que estaba muy ocupado con un trabajo. Otro detalle reflejó el poco desempeño de los padres en el desarrollo del club 4-H. Este estudio sugiere que los líderes de Indiana necesitan más apoyo en la programación de actividades de los clubes. Los adolescentes también deben participar en la creación de sus propias experiencias. Los líderes 4-H y los dirigentes deben unirse para compartir sus conocimientos para la elaboración de los nuevos proyectos. El apoyo de los padres puede ser otro ingrediente necesario para retener a los miembros y que tengan éxito en los Clubes 4-H (Ritchie y Resler, 1993).

¿Por qué los jóvenes abandonan los clubes 4-H?, la falta de tiempo e interés entre los jóvenes son causas que no se pueden abordar con facilidad. Sin embargo, mediante el apoyo a los líderes 4-H a través de la programación creativa y alentando un mayor apoyo de sus padres, pueden mejorar las actividades del club y mejorar la retención de los jóvenes 4-H (Ritchie y Resler, 1993).

A lo largo de la historia, los programas comunitarios tales como 4-H, niños y niñas Escuchas, FFA (Futuros Agricultores de América), entre otros han promovido el desarrollo de los jóvenes a nivel profesional (Ferrari y Turner, 2006; Lauver y Little 2005). Las oportunidades de aprendizaje requieren que los miembros mejoren las habilidades de gestión de tiempo, realizar negocios con los adultos, mejorar la confianza y su trabajo en equipo, (Dworkin, Larson y Hansen, 2003).

Estas investigaciones han defendido los programas de reclutamiento y retención de los adolescentes en el programa 4-H, orientando a los líderes juveniles que son necesarios para los proyectos comunitarios (Ferrari y Turner, 2006). La retención de miembros 4-H más adultos fortalece sus destrezas, mientras más tiempo son retenidos en el programa. De esta forma, se reduce la carga de trabajo de los voluntarios adultos, (Cantrell, Heinsohn y Doebler, 1989).

La teoría de Clelland (1987), se compone de tres factores de motivación: la necesidad de logro, la necesidad de afiliación, y una necesidad de poder. De acuerdo con el marco conceptual, la necesidad de logro puede ser alcanzada a través de los proyectos completados y las metas alcanzadas por los miembros de los clubes 4-H (Dworkin et al. 2003). La motivación es diferente de un individuo a otro (Brennan, Barnett, y Baugh, 2007), proporcionando así que los miembros 4-H participen de actividades apropiadas de acuerdo a sus edades para que estimulen su mente y poder presentarlos a los desafíos. Eso motivará a los miembros de 4-H a seguir participando.

Por otra parte, se realizó un estudio en Pensilvania a los miembros 4-H entre las edades de 13 a 18 años. El propósito del mismo fue examinar los factores que afectan la participación de los miembros 4-H en la programación de los clubes para tomar como base futuras iniciativas de retención. Además, para el conocimiento de los líderes voluntarios o educadores en la implantación de actividades programáticas de interés hacia los miembros 4-H y de esta manera lograr las metas y objetivos del programa de Extensión (Gill, Ewing, Bruce, 2010).

Se les preguntó a los participantes del estudio las razones por las cuales se unieron al club 4-H y por qué siguen participando. Seleccionaron los siguientes factores como las cinco principales razones para unirse: “Me interesaron los proyectos ofrecidos, porque 4-H me pareció una organización divertida, porque me interesa trabajar con animales, para desarrollar mi liderazgo, y convertirme en un líder”. La razón menos importante que los jóvenes escogieron como una razón a unirse a 4-H era hacer dinero (Gill et al., 2010).

La influencia humana ayuda a satisfacer la necesidad de afiliación. Al analizar los resultados del estudio, el investigador encontró que los padres tienen la mayor influencia en la inscripción y participación de los miembros 4-H. De los 83 miembros 52 declararon que sus padres fueron una gran influencia a unirse a 4-H. En segundo lugar, los participantes declararon que el líder 4-H era una gran influencia o influyó en su decisión de unirse a 4-H. El análisis de los datos también indicó que los hermanos tienen la menor cantidad de influencia en las decisiones de los miembros a unirse a 4-H. Además, los resultados del estudio muestran que los miembros de 4-H están experimentando la oportunidad de dirigir las reuniones y organizar eventos (Gill et al., 2010).

También se identificaron las cinco tareas y responsabilidades más difíciles de realizar para los participantes. Estas fueron: Completar tareas difíciles, la toma de decisiones importantes, el desarrollo de sus propias habilidades, sentir que estoy haciendo una contribución,

y participar de proyectos comunitarios. También se identificaron las tareas o responsabilidades de menor dificultad por parte de los participantes. Estas fueron: Participar del día de logros, y la participación en un evento regional 4-H (Gill et al., 2010).

Además de los factores que fomentan la participación, también hay factores que desalientan o limitan la participación. De los factores enumerados en el estudio, el tiempo requerido para la participación fue el factor más limitante de los participantes. Esto podría ser debido al hecho de que los participantes del estudio participaron en actividades fuera del club 4H. El factor menos limitante de la participación fue, el miedo de estar frente a una multitud (Gill et al., 2010).

Las principales conclusiones del estudio demostraron que los padres tienen una gran influencia en las decisiones de sus hijos dentro de los clubes 4-H. Los materiales de promoción dirigidos a los padres deben ser creados y difundidos por toda Pennsylvania. El material de promoción debe destacar las destrezas de vida, oportunidades de creación que están disponibles a través de la participación en el programa 4-H (Lauver y Little, 2005). Los educadores de Extensión y líderes 4-H, deben seguir diseñando programas y actividades que promuevan el crecimiento personal y desarrollo de destrezas de vida. Debido a que los adolescentes necesitan sentirse parte integral de la organización 4-H, los programadores y líderes deben continuar las gestiones de los programas y continuamente agregar nuevas y emocionantes oportunidades para planificar, dirigir y facilitar las actividades y eventos (Hensley, Place, Jordan y Israel, 2007).

Muchos 4-H tienen dificultades con encontrar el tiempo para participar en todo aquello que les interesa, porque se presentan numerosas oportunidades para los jóvenes a medida que crecen y ocurre la transición de la escuela intermedia a la secundaria (Weiss, Litte y Bouffard, 2005). Una forma de competir con otras actividades es asegurar que todas las actividades de 4-H

y los eventos sean apropiados para la edad y presenten cierto nivel de desafío para los miembros (Gill et al., 2010).

Además, la contratación y retención de guías para los métodos de contorno de los miembros en los procesos de toma de decisiones, dentro de los clubes 4-H, debe ser creado y distribuido a educadores y líderes locales de Pensilvania, para ayudar a reclutar y retener a los adolescentes de los clubes 4-H. Las guías deben proporcionar los recursos necesarios para los educadores y líderes 4-H, para informar a fondo a los jóvenes y a los padres, de los beneficios de la membresía de 4-H. Los líderes y educadores de Extensión deben evaluar ampliamente sus programas de 4-H y asegurarse de que están incorporando los eventos y actividades que son apropiadas para su edad y atractivo, para todas las edades de los miembros 4-H (Gill et al., 2010).

Retención de los adolescentes involucrados en los clubes 4-H

En un estudio de la Universidad de Idaho (Goodwin, Barnett y Ward, 2005) se presenta la importancia de los clubes 4-H en la evolución positiva de los jóvenes. La investigación indica que los jóvenes que participaron en los clubes 4-H, a partir de dos años o más, son significativamente más precavidos en la toma de decisiones, evitando riesgos y tienen una mejor calidad de vida, que los jóvenes que no participaron en el programa. Los adolescentes que participan en 4-H también tienen más probabilidades de tomar papeles de liderazgo en sus clubes, las escuelas y la comunidad. El estudio también demostró que los miembros de 4-H en Idaho son más propensos a tener una visión positiva de su papel en la comunidad y el futuro. Estos jóvenes tienden a tener mejores relaciones con adultos y son bienes valiosos a la comunidad (Goodwin et al., 2005).

En la inscripción de cinco años en los clubes 4-H de Idaho, entre el 2000 a 2004 (Idaho State 4-H Office, 2004), se informó un descenso de miembros 4-H por grado. En 2004, había

22,560 miembros en los grados de tercero a quinto, 9,115 miembros del grado sexto a octavo, y 4,378 miembros inscritos en los grados de noveno hasta doceavo. En Idaho, los programas 4-H de jóvenes o adolescentes de más edad han perdido participación debido a las actividades escolares, las exigencias de trabajo y las responsabilidades familiares (Goodwin et al., 2005).

Los Programas de intercambio son una gran oportunidad de experimentar la vida en una parte diferente de la nación o incluso del mundo (Goodwin et al., 2005). Desde 1997, adolescentes 4-H, voluntarios, personal docente de la Universidad de Idaho, y la oficina de Extensión del Condado Minidoka han viajado para visitar otros lugares. En un intercambio los adolescentes experimentan diferentes culturas, se involucran en actividades educativas, obtienen oportunidades de liderazgo, y participan activamente en los programas de la comunidad (Goodwin et al., 2005).

Los programas de intercambio no se limitan al desarrollo de nuevas amistades y disfrutar de oportunidades de turismo. También se lleva a cabo la recaudación de fondos, promoción, planificación y creación de muchas oportunidades para los adolescentes para mejorar su liderazgo, la comunicación, y capacidad de organización. Como resultado de ello, los adolescentes que participan en los intercambios también se han convertido en activos estatales y nacionales en posiciones de liderazgo y se han concedido becas y viajes nacionales dentro de los clubes 4-H. Los intercambios son la diversión y una herramienta eficaz para desarrollar una fuerte preparación para la vida cotidiana tales como la aceptación de las diferencias, la solución de problemas, y trabajo en equipo (Goodwin et al., 2005).

Según los autores (Goodwin et al., 2005), aproximadamente el 90% de los adolescentes que participan en la Asociación de Adolescentes 4-H del Condado de Minidoka, continuará activo con sus miembros hasta que se gradúen de la escuela secundaria. El estudio de Idaho demuestra que estos jóvenes siguen recibiendo lo que necesitan para triunfar en la vida: la

confianza, la compasión, el cuidado y las conexiones con los adultos a que hagan contribuciones a sus comunidades.

Mantenimiento de los miembros 4-H.

En West Virginia, se realizó un estudio que buscaba fomentar la participación de líderes voluntarios y padres en la retención de los miembros 4-H para su re-inscripción en el segundo año, fomentando las buenas conductas y de esta manera evitar la deserción de los jóvenes (Hartley, 1983). Se tomaron datos parciales en el condado de Harrison y en el área de Parkersburg. Se recopiló información sobre los factores de re-inscripción entre los miembros del primer año y el género de los 776 miembros del mismo. Asimismo, se recogió la información acerca de los factores de eficacia de líderes, dirigentes, miembro del club, tamaño del mismo y tipo de Club 4-H (Hartley, 1983).

Estos posibles factores de re-inscripción se compararon con nuevos afiliados y desertores 4-H. Como resultado del estudio, la tasa de re-inscripción entre los 776 miembros 4-H del primer año en nueve condados de Virginia Occidental fue de 55%. Mientras que la tasa de deserción fue del 45%. La cooperación de los padres y su apoyo al primer año de 4-H, se relacionan con las re-inscripciones de los miembros. Los padres de socios 4-H se hacen favorablemente más afiliados que los padres de los desertores, de acuerdo con calificaciones de miembros y dirigentes del club. Los jóvenes entre las edades de ocho a once años, no quieren pertenecer a los grupos organizados. Solo querían "estar con los amigos", "para divertirse", "para realizar o hacer algo", y "para recibir elogios." Un 79% de los re-inscritos terminaron su proyecto de 4-H, mientras que un 24% abandonaron el mismo (Hartley, 1983).

La deserción en el primer año de los miembros del Club, reduce la participación de los jóvenes en el programa 4-H. Las metas y objetivos del programa no pueden cumplirse si los miembros 4-H abandonan el Club después de su primer año.

El Club 4-H de la comunidad puede aumentar la tasa de participación de sus miembros en el primer año haciendo algunos ajustes en el programa. Los Extensionistas tienen que animar a los líderes para proporcionar oportunidades de participación a sus miembros y el reconocimiento para satisfacer las diversas necesidades de los jóvenes. Los líderes deben de dar la bienvenida y animar a los padres y otros miembros de la familia a participar en el programa 4-H. Otras recomendaciones relevantes del estudio fueron: Proporcionar oportunidades y fomentar la participación en actividades del primer año de los miembros 4-H. Diseñar actividades para satisfacer las necesidades y expectativas de los integrantes. Establecer un plan de actividades para fomentar la participación de toda la familia. Realizar talleres de proyectos para aumentar el aprendizaje y la determinación. Provocar la producción de la conducta de liderazgo entre los miembros 4-H (Hartley, 1983).

El Concepto de Motivación

Desde el punto de vista psicológico, la motivación se refiere al proceso que lleva a un individuo a realizar una conducta determinada en una situación concreta, es decir, explica la causa de la conducta, siendo esta el objeto principal de estudio de la psicología (Camuñas, 2002). En el momento de definir la motivación, la mayoría de los autores están de acuerdo en considerarla como un proceso multi-determinado que va a dar lugar al comportamiento; se puede definir el concepto como un conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta (Beltran, 1993).

“La ejecución de una conducta concreta tiene un propósito determinado, por tanto, para comprender la motivación, hay que tener en cuenta la dirección del comportamiento o tendencia a acercarse o evitar un determinado objetivo” (Camuñas, 2002, p. 137). Como se ha descrito previamente, se trata de un proceso multi-determinado, de forma que intervienen tanto factores personales como ambientales. La conducta puede estar motivada de forma intrínseca o extrínseca

en función de si los factores que intervienen son personales o ambientales. Una conducta está motivada intrínsecamente cuando la persona realiza determinadas acciones por la propia satisfacción que siente al realizarlas, dando lugar a cambios internos en el sujeto a nivel cognitivo, afectivo o de personalidad (Camuñas, 2002). Por el contrario, estará motivada extrínsecamente cuando esta depende de sus consecuencias ambientales, siendo la conducta un medio para conseguir un objetivo que de forma secundaria satisfará una necesidad (Camuñas, 2002).

Han sido numerosos los intentos de clasificación de los distintos motivos. En psicología los agrupan en dos categorías principales según sus funciones: motivo primario y motivo secundario (Camuñas, 2002). Los motivos primarios son innatos, es decir están presentes en el momento del nacimiento por lo que no presentan apenas variantes culturales, no son aprendidos y están íntimamente relacionados con la subsistencia del individuo y de la especie (Palmero, 1997). Los motivos secundarios son los que han influido un proceso de aprendizaje, por lo que van a estar determinados por el medio ambiente, la cultura y el crecimiento general del individuo (Camuñas, 2002). “Un ejemplo son los deseos de adquirir un salario más elevado o un ascenso, lo cual, en múltiples ocasiones, sirve para energizar y dirigir nuestra conducta hacia ese fin” (Camuñas, 2002, p. 139).

Segun Murray (1938), el motivo de logros puede ser definido como los esfuerzos de una persona por dominar una tarea, sobresalir, superar obstáculos, rendir más que los demás y enorgullecerse de sus cualidades. Esto puede explicar que unas personas estén muy motivadas y se esfuercen por lograr el éxito, mientras que otras parecen evitarlo, por lo que la motivación de logro parece estar influyendo de forma directa en el rendimiento que obtienen los alumnos, observándose un mayor rendimiento en aquellas personas con una alta motivación de logro (Camuñas, 2002).

Aunque el motivo del logro aparece a una edad temprana, se trata de un motivo secundario o aprendido, por lo que es determinado tanto por las influencias familiares como por las académicas, influyendo en la adquisición y desarrollo del motivo de logro, el aprendizaje directo, el aprendizaje observacional, las expectativas que padres, profesores y compañeros establecen respecto a la actuación del individuo, etc (Camuñas, 2002).

Cambios y Retos en 4-H.

A través de sus 75 años de historia, 4-H ha experimentado muchas altas y bajas. A medida que se mueve hacia el próximo milenio, el desafío del programa es hacer frente a las necesidades cambiantes de los jóvenes, al tiempo que mantiene un compromiso con su misión y tradición (Horn, Flanagan y Thomson, 1999). La transición de la zona rural a urbana es un factor que pudiera explicar el descenso en los miembros 4-H. La transición a una población urbana ha presentado un reto a la organización. Otro factor lo es la homogeneidad de los programas comunitarios, que con el tiempo se han convertido en una comunidad muy diversa. Un estudio hecho por Warner, Christenson, Dillman y Salant, (1996), encontró que la minoría, (jóvenes o personas de bajos recursos), tienen menos probabilidad de utilizar los recursos de Extensión.

Desde el 1914, cuando comenzó el programa se inscribieron 116,262 jóvenes, en 1974 alcanzó su máximo nivel de matrícula con 7.5 millones. En el 1994 hubo un descenso de aproximadamente 2 millones, la matrícula de ese año fue de 5.6 millones de miembros (Horn et al., 1999). Muchos Agentes de Extensión se esfuerzan por encontrar formas creativas para alentar a todos los jóvenes a que se sientan bienvenidos y puedan participar libremente en el programa (Horn et al., 1999). En este sentido, el programa de la escuela ha sido más eficaz para llegar a un público más amplio de la juventud, incluidos aquellos con discapacidades físicas y de aprendizaje. Debido a que la mayoría de los jóvenes asisten a escuelas públicas, la programación

basada en la escuela ha hecho más eficaz a 4-H en la preparación de los estudiantes que son difíciles de integrar (Horn et al., 1999).

Desde su comienzo, 4-H ha dependido de los voluntarios (Horn et al., 1999). Un desafío importante ha sido la disminución de la base de voluntarios, tanto en el tiempo y los números en muchas comunidades. En este sentido, 4-H tiene que lidiar con los cambios demográficos en la sociedad americana, es decir, familias con dos sueldos y la evolución de las estructuras familiares (Rasmussen, 1989). Por tal razón, se propuso crear estrategias para ampliar la base de voluntarios, podría incluir la modificación del papel tradicional y la expectativa de llegar a un espectro más amplio de voluntarios (por ejemplo, voluntarios urbanos, de las minorías, y estudiantes universitarios). Así, como la necesidad de aumentar la diversidad de los miembros 4H, se tenía que ampliar la base de voluntarios (Horn et al., 1999).

El Club 4-H es el más reconocido de todos los programas del Servicio Cooperativo de Extensión Agrícola. En el 1982 la percepción pública sobre Extensión, indicaba que un 77% de los encuestados, estaban conscientes del programa 4-H (Warner y Christenson, 1984). Cuando el mismo estudio se repitió en 1994, el número de personas conscientes del programa 4-H, se redujo a 69%. Incluso con el descenso, 4-H sigue siendo el más visible de los programas de Extensión (Warner y Christenson, 1996). Según Horn, et al., (1999), el desafío consiste en satisfacer las necesidades de los jóvenes del mañana, manteniendo un compromiso con la filosofía y las fortalezas históricas del programa 4-H. Si el programa quiere ser una fuerza en el futuro, debe ser progresivo y adaptable a nuevas tendencias. Debe seguir enfatizando en los temas de drogas, alcohol y violencia. Expandir el reclutamiento de líderes voluntarios, utilizar los fondos para la expansión del programa y ampliar el éxito de actividades como los campamentos 4-H. Ofreciéndoles una oportunidad a los jóvenes aplicando e ampliando sus habilidades de liderazgo y utilizando el proceso de decisión (Horn et al., 1999).

CAPÍTULO III

Metodología

El propósito de este capítulo fue proveer una descripción detallada de cómo se realizó este estudio. En el mismo se incluyen las siguientes secciones: 1) Diseño de investigación; 2) Descripción de la población y muestra; 3) Diseño del instrumento de investigación que se utilizó; 4) Validez y Confiabilidad; 5) Recolección de Datos; y 6) Análisis de los Datos.

Diseño de Investigación

En este estudio cuantitativo y cualitativo, el cual recolectó los datos con medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación, describió tendencias de un grupo o población y describió las perspectivas de los participantes. El diseño fue descriptivo, para tratar de describir los factores que pudieron haber incidido en la deserción de los jóvenes senior 4-H en la Región Oeste de Puerto Rico, según el joven senior 4H y el responsable de grupo. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, los grupos, las comunidades, los procesos, los objetos o cualquier otro fenómeno que se sometieran a un análisis (Hernandez, Fernández y Baptista, 2010). Tienen como objetivo indagar en la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población.

El diseño descriptivo permitió que el investigador pudiese formular preguntas precisas para la recolección de los datos. Además delimitar su universo y el ambiente bajo el cual se realizaría la investigación. El procedimiento consistiría en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, comunidades; así proporcionaría su descripción (Hernández et al., 2010).

Población y Muestra

Este estudio trabajó con dos poblaciones diferentes; jóvenes seniors 4-H y responsables de grupo. Para propósitos de la población 4-H se consideraron a todos los jóvenes seniors de los municipios de Aguadilla, Hormigueros, Lajas, Las Marías, Mayagüez, Moca, Sabana Grande, Cabo Rojo, Añasco, San German, Isabela y San Sebastián. Se sumó la matrícula 4-H de los doce municipios y como resultado de dicha suma la población de este estudio estaba compuesta por 492 jóvenes seniors 4-H de los grupos seniors en la Región Oeste (N=492). Para poder acceder a toda la población de los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste, el investigador optó por utilizar una muestra representativa. Se utilizó la tabla que determina la muestra representativa de una población dada por Krejcie y Morgan (1970). La característica de dicha tabla indicaba que cuanto menor fuera el número de la población, más cercano sería el número representativo de la muestra, y cuanto mayor fuera el número de la población, menor sería el número representativo de la muestra. Utilizando los parámetros de la tabla de Krejcie y Morgan (1970), se encontró que una muestra de 217 jóvenes seniors sería lo suficiente para representar nuestra población. Se seleccionaron los municipios al localizar la muestra realizando el procedimiento de muestreo por racimos.

Según Hernández et al., (2010) el procedimiento de muestreo por racimos es la selección de un subgrupo en el que las unidades de análisis se encuentran encapsuladas en determinados lugares físicos. Implica diferencias entre la unidad de análisis y la unidad muestral. La unidad de análisis indicaba quienes iban a ser medidos, o sea, los participantes o casos a quienes en última instancia íbamos a aplicar el instrumento de medición. La unidad muestral se refería al racimo por medio del cual se lograría el acceso a la unidad del análisis. El muestreo por racimo suponía dos etapas, ambas con procedimientos probabilísticos. Primero, se seleccionarían los racimos. En segundo lugar, dentro de los racimos, se seleccionarían a los sujetos u objetos que se medirían.

Para ello se haría una selección que asegurara que todos los elementos del racimo tuvieran la misma probabilidad de ser elegidos. Consistiría en enumerar todos los elementos muestrales del 1 al “n”. Hacer fichas, una por cada elemento, revolverlas en una caja o urna, e ir sacando “n” fichas, según el tamaño de la muestra. Los números elegidos al azar conformarían la muestra (Hernández et al., 2010).

Se escogió la muestra poblacional de los clubes 4-H de la Región Oeste que tuviesen grupos de seniors activos y se comenzó seleccionando los municipios mediante un sorteo donde se escribieron todas las cantidades de matrícula 4-H de cada municipio de la Región Oeste. Para mayor transparencia en el ejercicio de la selección al azar de la muestra, una persona ajena al estudio fue la encargada de sacar los papeles con las cantidades de las matrículas por municipio. El sorteo se realizó 18 veces en el cual resultaron tres racimos separados con diferentes municipios con cantidades de participantes que sumando los números eran cercanos a la muestra representativa de 217 ($S=217$). Posteriormente, se sortearon los tres racimos y se escogió al azar uno de ellos el cual contendría los pueblos a ser estudiados. Después de este proceso se determinó que los pueblos a ser estudiados serían San Sebastián, Las Marías y Sabana Grande.

Se consideraron a los responsables de grupo (Agentes Agrícolas, y Economistas), de los municipios Aguadilla, Hormigueros, Lajas, Las Marías, Mayagüez, Moca, Sabana Grande, Cabo Rojo, Añasco, San German, Isabela y San Sebastián, quienes trabajaban con los grupos senior 4H. Las cifras de individuos que se utilizaron en este estudio fueron obtenidas gracias a la información suministrada por el manual de Hechos y Cifras 4-H del Servicio de Extensión Agrícola de la oficina central del Recinto Universitario de Mayagüez. En lo que respecta a población de los responsables de grupo (Agentes Agrícolas, y Economistas del Hogar) se utilizó el censo de dichas poblaciones. Para propósitos de los responsables de grupos se utilizaron a

todos aquellos que dirigían clubes 4-H en los municipios seleccionados. La población de los responsables de grupo en la Región Oeste era de 32 personas (N=32).

Diseño del Instrumento de Investigación

Para examinar los objetivos del estudio se utilizó un cuestionario para cada población. Un cuestionario sería presentado a los responsables de grupo (Agentes Agrícolas, y Economistas del Hogar), mientras que otro cuestionario sería administrado a los jóvenes senior 4-H.

Los cuestionarios contenían preguntas de tipo Likert, de ordenamiento y preguntas cerradas y abiertas que se desarrollaron para determinar los objetivos del estudio. Las preguntas fueron tomadas de la revisión de literatura y la comunicación personal con jóvenes del Servicio de Extensión Agrícola y el comité de tesis. Los cuestionarios se dividieron tomando en consideración los objetivos del estudio. Es decir cada parte representaría un objetivo de estudio. Cada instrumento, el de los jóvenes y los responsables del grupo, contenía cinco partes. La primera parte (1) buscaba explicar los factores que pueden causar la deserción de los jóvenes seniors 4-H. La parte 2 buscaba conocer las actividades que más les gustaban a los jóvenes seniors de los clubes 4-H. La parte 3 buscaba conocer, ¿Qué les motivaba a permanecer a los jóvenes seniors? La parte 4 buscaba conocer ¿Quién motivaba a los socios seniors 4-H a mantenerse en el club? La parte 5 buscaría definir las variables demográficas de las poblaciones (edad, género, área geográfica y municipalidad). La única diferencia entre ambos cuestionarios sería que, la de los responsables de grupo llevarían preguntas como ¿Qué factores pueden causar la deserción de los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste?, y las de los jóvenes seniors 4-H llevarían preguntas como, ¿Qué factores pueden causar tu deserción como miembro 4-H? También preguntas abiertas como ¿Qué actividades le gustan más a los jóvenes de los clubes 4H?, Si pudiera cambiar algo del club 4-H, ¿qué cambiaría y porque?, Entiende que, el que se le involucre más a los socios 4-H en las decisiones del club se evitaría la deserción, si, no y ¿Por

qué? También hubo preguntas cerradas como; Si usted es Agente Agrícola o Economista del Hogar ¿Cuánto por ciento del tiempo tiene asignado para el área programática de Juventud y Clubes 4-H? y preguntas abiertas como; En tus propias palabras explica ¿Qué te motiva a permanecer en el club 4-H y por qué?

Validez y Confiabilidad

Los instrumentos tipo cuestionario de ambas poblaciones fueron evaluados tanto por el comité de tesis como por personal del Servicio de Extensión Agrícola y ex miembros 4-H y quienes fueron parte del panel de expertos para su aprobación. Este panel de expertos fue responsable de analizar para propósito de validez que es el grado de confianza que se tiene de los resultados del experimento para que se interpreten adecuadamente y sean válidos (Hernández et al., 2010). El panel contó con dos semanas para analizar y realizar los comentarios. Estas recomendaciones fueron acogidas para la reestructuración de los cuestionarios. Luego de haber sometido la documentación a validez con el panel de expertos, los cuestionarios fueron enviados junto con la propuesta del estudio al Comité de Protección a Seres Humanos (IRB), para su aprobación. Posteriormente, se le concedió al investigador el permiso para realizar el estudio con los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste (EST.GRADUADO 0808'12PM02:28).

Con la autorización del Director Auxiliar de Extensión a finales de agosto del 2012, el investigador se comunicó con la oficina del SEA del municipio de Lajas, específicamente con la Economista del Hogar, para coordinar una cita e informarle que había sido identificado su municipio para realizar la prueba de confiabilidad y en qué consistía el proceso.

Durante la cita con la Economista del Hogar de Lajas, se coordinó la visita a la escuela pública Luis Muñoz Rivera del municipio. En una fecha subsiguiente se entregó el cuestionario de prueba a los miembros seniors 4-H que se reunía en la escuela, el mismo fue contestado ese día. Luego de la primera semana de entrega del cuestionario se esperó dos semanas más y en la

cuarta semana se procedió a repetir el cuestionario, el cual fue contestado por los jóvenes seniors. Luego de culminar el proceso, el investigador procedió a evaluar los resultados y el coeficiente obtenido fue de .72, el cual es aceptable según los coeficientes de confiabilidad de la prueba test – retest. Un coeficiente de cero significa confiabilidad nula y uno representa un máximo de confiabilidad, mientras más cercano sea el resultado a cero menor confiabilidad tendrá o mayor error habrá en la medición (Hernández et al., 2010).

Recolección de Datos

El procedimiento para recolección de datos de este estudio se realizó de la siguiente manera: tan pronto culminó el proceso con la prueba de confiabilidad, se le hizo entrega en la oficina del Decano de Extensión, una carta informativa sobre el estudio. En ésta se solicitó la aprobación del Decano, donde se obtuvo el consentimiento. Este proceso fue rápido y no hubo objeción alguna. Después de la aprobación del Decano de Extensión, el 28 de septiembre del 2012, se coordinó una cita con el director auxiliar del SEA, para contactar a los municipios que habían sido seleccionados al azar (San Sebastián, Las Marías y Sabana Grande) para realizar el estudio.

Luego, se coordinó una cita en la primera semana de octubre con las tres oficinas locales y el 5 de octubre del 2012, el investigador visitó las mismas. En las oficinas de San Sebastián y Las Marías, se le solicitó al investigador una autorización del superintendente de escuelas (Apendice D y E), debido a que los directores de las escuelas lo solicitaron, para que no hubiera ningún inconveniente con el Departamento de Educación. Aunque los clubes 4-H no son parte del Departamento de Educación, estos se reunían dentro del plantel escolar. Para llevar a cabo la recolección de datos, era necesario coordinar una fecha de reunión con los responsables de grupo y el director de la escuela. Donde se utilizaría uno de los salones, para suministrar el cuestionario a los jóvenes seniors 4-H.

Se solicitó el permiso a los superintendentes de escuelas de Las Marías y San Sebastián. Luego de tener la autorización, el investigador se reunió nuevamente con los Agentes Agrícolas de San Sebastián y Las Marías, donde se le hizo entrega de una copia de dicho documento. El día 26 de noviembre el investigador se reunió con los responsables de grupo y se coordinó la fecha de entrega de las cartas de consentimiento y asentimiento de los padres y jóvenes seniors 4-H. El mismo día, se le entregó a cada responsable de grupo en los municipios de San Sebastián, Las Marías y Sabana Grande la caja con los documentos de investigación. Cada caja de investigación contenía un sobre manila con; instrucciones para recolección de datos y cómo suministrar el cuestionario, cartas de consentimientos dirigidos a los padres, cartas de asentimiento a los jóvenes seniors, los cuestionarios, sobre manila para depositar cuestionarios.

El 4 de diciembre fue cuando se entregaron las cartas de consentimiento y asentimiento a los padres y jóvenes seniors de los tres municipios seleccionados, en estos se fomentó la participación al estudio. Finalmente el 11 de diciembre se reunieron a los clubes 4-H de seniors en sus respectivas escuelas para llenar el cuestionario. La muestra entre los tres municipios era de 217 jóvenes seniors, de la cual solo participaron 96 individuos, para un 44% de participación. Posteriormente, los datos fueron entregados al investigador el 12 de diciembre de 2012, para su análisis.

También se contactó a todas las oficinas municipales del SEA de la Región Oeste, para notificarles a los 32 responsables de grupo (Agente Agrícola y Economista del Hogar), que recibirían un cuestionario sobre los factores que podían incidir en la deserción de los jóvenes seniors 4-H de dicha zona. El paquete de investigación para los responsables de grupos contenía las instrucciones del estudio, la carta de consentimiento para participar en el estudio, el cuestionario y un sobre pre-dirigido para que enviaran el cuestionario de vuelta. La dirección del sobre fue dirigida a la oficina regional de SEA en Mayagüez. Luego de contestar el cuestionario,

si así lo deseaban, lo devolverían con él sobre pre-dirigido a la dirección establecida. El paquete de investigación fue entregado a los responsables de grupo en la tercera semana de noviembre. Los mismos, entregaron los cuestionarios entre la última semana de noviembre y primera semana de diciembre del 2012. Donde la participación de responsables de grupo al estudio fue de 21 individuos lo que representa un 66%. Finalmente, el investigador recogió los resultados en el área acordada, y así evitó el contacto directo con los participantes del estudio.

Análisis de los Datos

Los resultados de ambos cuestionarios fueron recopilados e incorporados al programa de Excel (2007). Dichos resultados fueron analizados siguiendo de base lo indicado en los objetivos del estudio. Hubo datos cuantitativos y cualitativos. Algunas partes fueron analizadas utilizando medidas de tendencia central y aquellas partes con preguntas abiertas fueron analizadas con métodos de análisis de multicriterio. El análisis de estos resultados se presentarán en los próximos capítulos.

CAPITULO IV

Resultados

El propósito del estudio fue conocer los factores que inciden en la deserción de los jóvenes seniors de los clubes 4-H en la Región de Oeste. Durante este capítulo los resultados serán presentados según los objetivos del estudio. Estos resultados se obtuvieron después de utilizar los instrumentos de investigación descritos en el Capítulo III.

Reporte de Resultados de Jóvenes Seniors 4-H.

Género de los participantes seniors 4-H

En la figura 1 se ilustran los resultados obtenidos sobre el género de los participantes jóvenes seniors 4-H. El 55% de los participantes fueron del género femenino, mientras que el 45% de los participantes seniors fueron del género masculino.

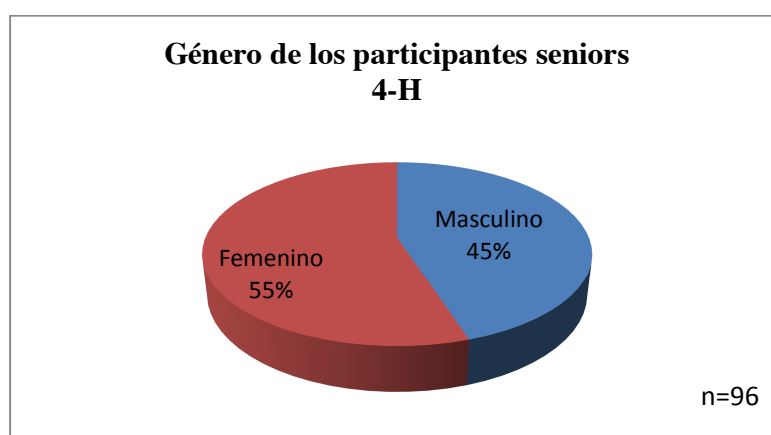


Figura 1. Género de los participantes seniors 4-H.

Edad de los participantes seniors 4-H

Al analizar los datos en la figura 2, se encontró que las edades de los participantes fluctuaban entre 15 a 19 años. La mayoría de los participantes están en la edad de 16 años (46%) seguidos por la edad de 17 años (34%). Esto nos indica que entre 16 y 17 años está un 80% de los participantes seniors.

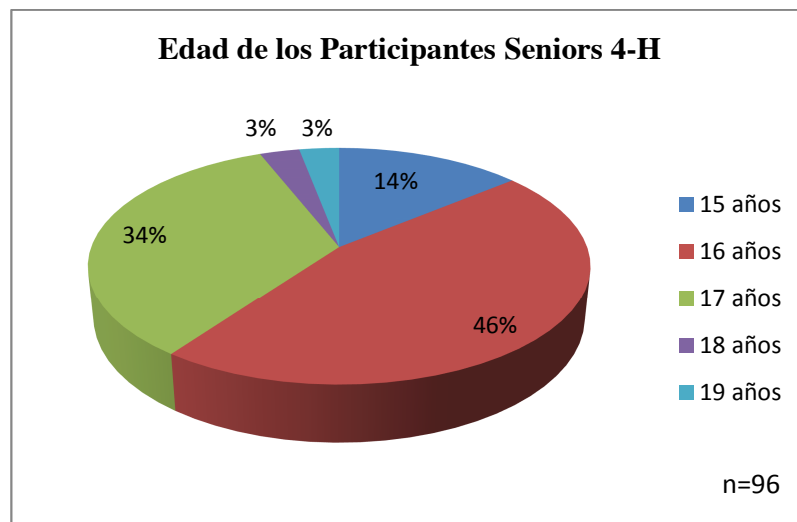


Figura 2. Edad de los participantes seniors 4-H.

Área Geográfica de los participantes seniors 4-H.

En la figura 3 se presenta el área geográfica en la que viven los jóvenes seniors 4-H. La mayoría de los participantes del estudio (72%), indicaron vivir en zonas rurales, mientras que un 28% indicó vivir en zona urbana.

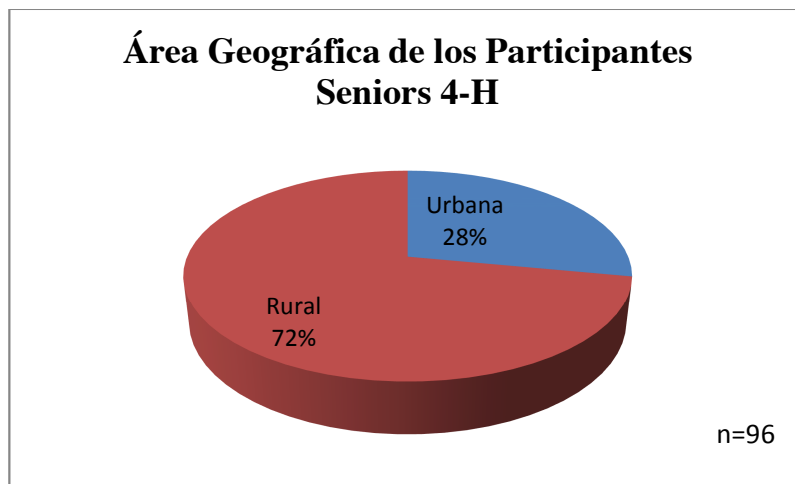


Figura 3. Área Geográfica de los participantes seniors 4-H.

Municipalidad o Pueblo de los Participantes Seniors 4-H

En una pregunta abierta se le preguntó a los participantes del estudio, en que municipalidad o pueblo residían los jóvenes seniors 4-H. Según los resultados que se presentan en la figura 4, el municipio de Las Marías fue el que obtuvo la proporción más alta con 72%, seguido por el municipio de Sabana Grande con un 20%.

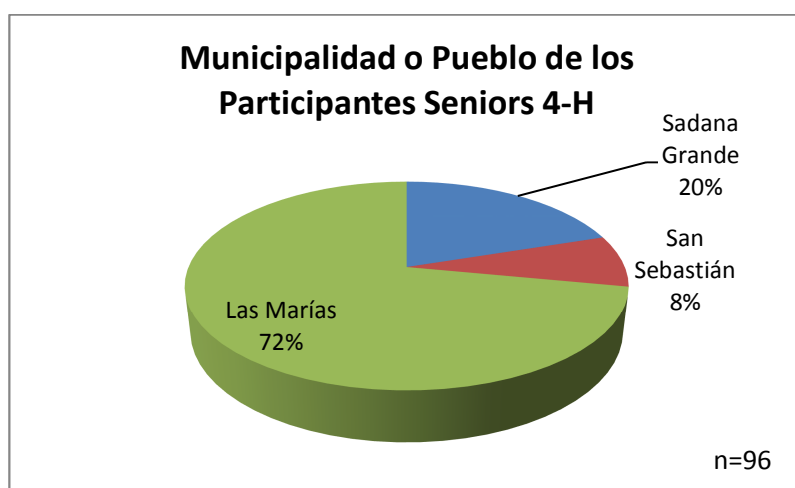


Figura 4. Municipalidad o Pueblo de los Participantes Seniors 4-H.

Factores que pueden causar la deserción del joven seniors 4-H.

Como parte de los objetivos del estudio se le preguntó a los jóvenes seniors 4-H ¿Qué factores ellos entendían podían ser los causantes de su deserción de los clubes 4-H? Para esta pregunta se utilizaron 13 aseveraciones medidas en escala Likert de cinco descriptores que iban desde totalmente de acuerdo 5, de acuerdo 4, en desacuerdo 3, totalmente en desacuerdo 2 y neutral 1. Según los resultados presentados en la tabla 1, los participantes indicaron estar totalmente en desacuerdo con que existan factores que los motiven a desertar ($\bar{X} = 2.15$, $SD=0.37$).

Tabla 1

Factores que pueden Causar la Deserción del Joven 4-H según los participantes seniors

Aseveraciones	<i>n</i>	$\bar{X}$	<i>SD</i>
El hecho de que el costo económico dificulte mi participación en los clubes 4-H.	96	2.27	1.22
El hecho de que el tiempo requerido de preparación para las competencias 4-H no es suficiente.	96	2.32	1.26
El hecho de que una condición de salud interfiera en mi participación.	96	2.77	1.43
El hecho de tener que expresarme en público, en las actividades 4-H.	96	2.25	1.18
El hecho de tener Amistades, que no son partícipes de los clubes 4-H ó no lo apoyan.	96	2.12	0.89
Las actividades educativas son muy extensas y me aburren.	96	2.38	1.17
Las asignaciones de mi escuela me ocupan mucho tiempo.	96	2.80	1.46
No me siento acogido por el club 4-H.	96	2.16	0.94
Los videojuegos me gustan más que las actividades 4-H.	96	2.29	0.89
Los deportes, (baloncesto, pelota, volibol, foot ball, etc.) me atraen más que las actividades del club 4-H.	96	2.47	1.45
El líder 4-H no es innovador (a), ni motivador (a) y es autoritario (a).	96	2.26	1.11
Mis padres influyen en mi participación.	96	2.42	1.25
La distancia o la falta de transportación me dificulta el asistir a las actividades del club 4-H.	96	2.46	1.30
$\bar{X} = 2.15 \quad SD= 0.37 \quad n = 96$			

Actividades que más les gustan a ti como joven del club 4-H.

Como parte de los objetivos del estudio, se indagó en los participantes seniors 4-H, respecto a ¿qué actividades le gustaban más a los jóvenes de los clubes 4-H? Esta pregunta se evaluó utilizando un análisis multicriterio. Dicho análisis se utiliza para emitir un juicio comparativo entre medidas heterogéneas. Para tales efectos se le solicitó a los participantes que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente y luego se procedió a contar la cantidad de veces que una aseveración fue seleccionada con el número uno. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson, Sweeney e William, 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 2, la aseveración de mayor preferencia fue “Asistir a las excursiones”, seguido por el “Participar de los campamentos”, el “Trabajar con proyectos relacionados al ambiente”, el “Participar del día de logros” y el “Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso, en caso de que hayas participado”.

Tabla 2

<i>Actividades que más les gustan a los jóvenes seniors del club 4-H</i>								
Aseveraciones	Clasificación Preferencial							
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> Peso	Cat.
Participar de los campamentos.	96	85	68	27	20	10	210	2
Asistir a las excursiones.	96	235	96	9	10	5	355	1
Participar de cursos cortos.	96	30	20	30	4	5	89	
Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso, en caso de que hayas participado.	96	35	24	30	18	8	115	5
Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	96	25	28	57	30	11	151	3
Participar en proyectos relacionados con plantas.	96	0	12	3	16	7	38	
Participar en proyectos relacionados con animales.	96	15	16	12	16	6	65	
Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	96	5	8	12	4	3	32	
Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	96	0	8	27	8	7	50	
Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	96	20	20	18	10	4	72	
Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	96	0	4	12	6	8	30	
Participar del día de juegos (trevolton).	96	15	52	36	18	10	131	4
Participar del día de logros.	96	15	20	15	30	10	90	
<i>Peso por categoría</i>		<i>5</i>	<i>4</i>	<i>3</i>	<i>2</i>	<i>1</i>		

Actividades que más les gustan a los joven seniors del club 4-H, según el género

Al analizar las aseveraciones por el género de los participantes, se encontraron algunas variaciones importantes. En la tabla 3 y 4, se presentan los resultados de femeninos y masculinos. De la misma forma que la parte anterior, en esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En el caso de las cinco actividades de mayor preferencia para las participantes femeninas 4-H, la primera actividad más seleccionada lo fue, la “Participar de las excursiones”, al igual que los participantes masculinos, seguido por “Participar de los campamentos”, el “Trabajar con proyectos relacionados al ambiente”, el “Participar del día de juegos (trebolton)” y el “Participar de la Conferencia Estatal, Nacional o Viaje al Congreso”.

Tabla 3

Actividades que más te gustan a ti como joven del club 4-H, según el género femenino

Aseveraciones	Clasificación Preferencial						Femenino	
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> Peso	Cat.
Participar de los campamentos.	53	40	48	21	12	4	125	2
Asistir a las excursiones.	53	135	52	6	4	3	200	1
Participar de cursos cortos.	53	0	8	18	2	4	32	
Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso, en caso de que hayas participado.	53	20	8	18	10	7	63	5
Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	53	20	24	27	16	6	93	3
Participar en proyectos relacionados con plantas.	53	0	8	0	8	4	20	
Participar en proyectos relacionados con animales.	53	10	8	3	8	3	32	
Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	53	5	0	6	4	2	17	
Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	53	0	4	12	6	0	22	
Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	53	10	12	6	10	3	41	
Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	53	0	4	9	2	7	22	
Participar del día de juegos (trevolton).	53	15	20	24	8	4	71	4
Participar del día de logros.	53	10	16	6	14	6	52	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1		

Los participantes masculinos, indicaron que la actividad más preferida fue el “Participar de las excursiones”, seguido por el “Participar de los campamentos”, el “Participar del Día de Juegos”, el “Trabajar con proyectos relacionados al ambiente” y el “Participar de cursos cortos”.

Tabla 4

Actividades que más te gustan a ti como joven del club 4-H, según el género masculino

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							Masculino	
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i>	Peso	Cat.
Participar de los campamentos.	43	45	20	6	8	6	85		2
Asistir a las excursiones.	43	100	44	3	6	2	155		1
Participar de cursos cortos.	43	30	12	12	2	1	57		5
Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso, en caso de que hayas participado.	43	15	16	12	8	1	52		
Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	43	5	4	30	14	5	58		4
Participar en proyectos relacionados con plantas.	43	0	4	3	8	4	19		
Participar en proyectos relacionados con animales.	43	5	8	9	8	3	33		
Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	43	0	12	3	0	1	16		
Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	43	0	4	15	2	7	28		
Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	43	10	8	12	0	1	31		
Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	43	0	0	3	4	1	8		
Participar del día de juegos (trevolton).	43	0	32	12	10	6	60		3
Participar del día de logros.	43	5	4	12	16	4	41		
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1			

¿Qué les motiva a permanecer a los jóvenes seniors en los clubes 4-H?

Como parte de los objetivos del estudio, se le preguntó a los participantes seniors, ¿qué les motiva a permanecer en el club 4-H? En esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 5, los participantes indicaron que de las 13 alternativas, en orden de preferencia, la más escogida fue “El compartir con los demás jóvenes”, seguido de “El trabajar en equipo”, “El aprender cosas nuevas”, “El poder servir a otros”, y “El participar en el cuidado o manejo de animales”.

Tabla 5

¿Qué les motiva a continuar como jóvenes 4-H?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial						f	Peso	Cat.
	n	1	2	3	4	5			
El participar en el cuidado o manejo de animales.	96	95	12	15	6	4	132		5
El cultivo de plantas o trabajar con estas.	96	15	36	6	4	3	64		
Compartir con los demás jóvenes.	96	145	40	45	22	5	257		1
El formar parte de una organización y sentirme acogido.	96	30	28	9	12	8	87		
El participar de las competencias.	96	5	20	18	6	10	59		
El participar de los campamentos.	96	25	36	24	18	5	108		
El participar de cursos o talleres educativos.	96	5	8	15	8	4	40		
El trabajar en equipo.	96	5	68	33	40	9	155		2
El poder servir a otros.	96	35	40	36	14	10	135		4
El aprender cosas nuevas.	96	40	32	27	30	18	147		3
El sentido de crecer profesionalmente.	96	15	28	21	12	8	84		
Me brinda más confianza para comunicarme con los demás y en público.	96	15	8	30	4	5	62		
El desarrollar mi liderazgo.	96	50	28	9	16	7	110		
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1			

¿Qué los motiva a continuar a los jóvenes senior en el club 4-H según el género?

Como parte de los objetivos del estudio, se le preguntó a los participantes seniors, tanto femeninos como masculinos a ver ¿Qué les motiva a permanecer en el club 4-H? En esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso

de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 6, la aseveración que recibió el primer lugar por las participantes femeninas seniors fue el “Compartir con los demás jóvenes”, como la más seleccionada, seguido por “El trabajar en equipo”, “El poder Servir a otros”, “El participar en el cuidado o manejo de animales” y “El aprender cosas nuevas”.

Tabla 6

¿Qué los motiva a continuar como jóvenes 4-H según el género femenino?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial						Femenino	
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> Peso	Cat.
El participar en el cuidado o manejo de animales.	53	55	8	3	6	3	75	4
El cultivo de plantas o trabajar con estas.	53	10	16	6	2	2	36	
Compartir con los demás jóvenes.	53	75	28	30	12	2	147	1
El formar parte de una organización y sentirme acogido.	53	10	20	3	6	4	43	
El participar de las competencias.	53	0	12	9	2	5	28	
El participar de los campamentos.	53	15	24	12	12	1	64	
El participar de cursos o talleres educativos.	53	0	4	12	2	3	21	
El trabajar en equipo.	53	5	32	21	22	3	83	2
El poder servir a otros.	53	25	20	18	10	6	79	3
El aprender cosas nuevas.	53	20	16	9	16	10	71	5
El sentido de crecer profesionalmente.	53	10	0	15	10	5	40	
Me brinda más confianza para comunicarme con los demás y en público.	53	10	8	18	0	4	40	
El desarrollar mi liderazgo.	53	30	24	3	6	5	68	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1		

En la tabla 7, se presentan las alternativas de mayor preferencia seleccionadas por los participantes seniors masculinos, se encontró que la más seleccionada fue el “Compartir con los demás”, seguida por “El aprender cosas nuevas”, “El trabajar en equipo”, “El participar en el cuidado o manejo de animales” y “El poder servir a otros”.

Tabla 7

¿Qué los motiva a continuar como jóvenes 4-H según el género masculino?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							
		Masculino						
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> Peso	Cat.
El participar en el cuido o manejo de animales.	43	40	4	12	0	1	57	4
El cultivo de plantas o trabajar con estas.	43	5	20	0	2	1	28	
Compartir con los demás jóvenes.	43	70	12	15	10	3	110	
El formar parte de una organización y sentirme acogido.	43	20	8	6	6	4	44	
El participar de las competencias.	43	5	8	9	4	5	31	1
El participar de los campamentos.	43	10	12	12	6	4	44	
El participar de cursos o talleres educativos.	43	5	4	3	6	1	19	
El trabajar en equipo.	43	0	36	12	18	6	72	
El poder servir a otros.	43	10	20	18	4	4	56	5
El aprender cosas nuevas.	43	20	16	18	14	8	76	2
El sentido de crecer profesionalmente.	43	5	28	6	2	3	44	
Me brinda más confianza para comunicarme con los demás y en público.	43	5	0	12	4	1	22	
El desarrollar mi liderazgo.	43	20	4	6	10	2	42	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1		

¿Quién motiva a el socio 4-H a mantenerse en el club?

Como parte de los objetivos del estudio, se buscó saber ¿Quién motiva al joven a mantenerse como socio senior 4-H? En esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 12 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y tres (3) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando

su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 8, las alternativas de mayor preferencia de los participantes seniors y estas fueron: “Mis compañeros 4H”, el “Yo mismo”, seguido por “El líder 4H” y “Los voluntarios”.

Tabla 8

¿Quién te motiva a ti a mantenerte como socio 4-H?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial					
	<i>n</i>	1	2	3	<i>f</i> Peso	Cat.
Mis Compañeros 4-H	96	114	34	18	166	1
El líder 4-H	96	21	36	17	74	3
Los voluntarios	96	3	2	10	15	
El extensionista	96	3	10	4	17	
Un ex miembro	96	6	10	3	19	
Un familiar	96	3	6	8	17	
Un amigo o amiga	96	3	22	5	30	
Mis abuelos	96	0	2	1	3	
El maestro(a) de la escuela	96	12	18	4	34	
Un profesional exitoso que fue 4-H	96	3	2	5	10	
Mis padres.	96	6	26	6	38	
Yo mismo.	96	114	24	15	153	2
<i>Peso por categoría</i>		<i>3</i>	<i>2</i>	<i>1</i>		

¿Quién les motiva a mantenerse como socios 4-H según el género?

En las tablas 9 y 10 se muestra lo que motiva a los participantes seniors 4-H a mantenerse como miembros, según el género. En esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 12 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y tres (3) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En el caso de las participantes femeninas (n=53), quien más les motivaba era “Mis compañeros 4-H”, seguido por “Ellas mismas” y por último “El líder 4-H”.

Tabla 9

¿Quién les motiva a mantenerse como socio 4-H según el género femenino?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial					
	<i>n</i>	1	2	3	Femenino <i>f peso</i>	Cat.
Mis Compañeros 4-H	53	63	16	12	91	1
El líder 4-H	53	9	20	9	38	3
Los voluntaries	53	0	2	7	9	
El extensionista	53	0	6	2	8	
Un ex miembro	53	3	8	1	12	
Un familiar	53	3	2	4	9	
Un amigo o amiga	53	3	12	3	18	
Mis abuelos	53	0	2	0	2	
El maestro(a) de la escuela	53	3	8	3	14	
Un profesional exitoso que fue 4-H	53	3	2	2	7	
Mis padres.	53	3	14	4	21	
Yo mismo.	53	69	14	6	89	2
<i>Peso por categoría</i>		3	2	1		

Las respuestas de mayor preferencia de los participantes masculinos (n=43), fueron como sigue: quien más los motivaba a ellos era “Mis compañeros 4H”, seguido por el “Yo mismo” y “El líder 4H”.

Tabla 10

¿Quién les motiva a mantenerse como socio 4-H según el género masculino?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial					
	<i>n</i>	3	2	1	Masculino <i>f peso</i>	Cat.
Mis Compañeros 4-H	43	51	18	6	75	1
El líder 4-H	43	12	16	8	36	3
Los voluntaries	43	3	0	3	6	
El extensionista	43	3	4	2	9	
Un ex miembro	43	3	2	2	7	
Un familiar	43	0	4	4	8	
Un amigo o amiga	43	0	10	2	12	
Mis abuelos	43	0	0	1	1	
El maestro(a) de la escuela	43	3	10	1	14	
Un profesional exitoso que fue 4-H	43	0	0	3	3	
Mis padres.	43	3	12	2	17	
Yo mismo.	43	45	10	9	64	2
<i>Peso por categoría</i>		3	2	1		

Contestaciones de Preguntas Abiertas del cuestionario de los Jóvenes Senior 4-H.

Se le hicieron cinco preguntas abiertas a los participantes seniors 4-H, para que detallaran con más profundidad el por qué los miembros 4-H podían desertar de los clubes. Las cinco preguntas fueron ¿Qué factores tú entiendes que causan la deserción en los jóvenes 4-H en tu Municipio?, ¿Qué actividades te gustan más de los clubes 4-H?, ¿Qué te motiva a permanecer en el club 4-H y por qué?, Si pudieras cambiar algo del club 4-H ¿Qué cambiarías y por qué?, y entiendes que el que se te involucre más en las decisiones de las actividades del club se evitaría la deserción. Sí, No y ¿Por qué? A continuación se muestran las distintas respuestas.

Cuando le preguntó a los participantes seniors 4-H de forma abierta ¿Qué factores ellos entendían que podía causar la deserción de los jóvenes 4-H en su Municipio? La tabla 11 presenta que “Falta de motivación hacia el club”, “No hacen actividades o excursiones”, “Los maestros dan mucho trabajo” y “la economía” fueron indicadas como factores que pueden causar la deserción del joven seniors 4-H.

Tabla 11

<i>¿Qué factores tú entiendes que causan la deserción en los jóvenes 4-H en tu municipio?</i>	<i>f</i>
Las malas influencias	4
Falta de motivación hacia el club.	23
No hacen actividades o excursiones	15
La falta de tiempo para participar en las distintas actividades.	8
Condiciones de salud.	5
Líder pésimo	5
Creo que lo que causa la deserción de los jóvenes 4-H en mi municipio es lo ajeno que esta la sociedad de este club y la falta de reconocimiento del equipo juvenil que quiere hacer un cambio en la sociedad.	1
No tienen interés.	5
Falta de dinámicas.	1
Porque no se sienten apoyados.	6
La economía	13
Las Drogas	2
Ya que se retiran de la escuela superior.	1
Las reuniones monótonas.	2
Menos contaminación en el ambiente.	2
Por mucha presión externa.	2
Porque no le dan su lugar en el club.	1
Uno de los factores es que los maestros dan mucho trabajo.	15
El cooperativismo.	1
Poca comunicación entre grupos.	4
Los deportes.	1
La transportación.	6
La falta de seguimiento luego de salir del ambiente escolar.	1

Se le preguntó a los participantes seniors 4-H de forma abierta ¿Qué actividades les gustaban más de los clubes 4-H? En la tabla 12 se presenta que “Las excursiones”, “Relevo 10K” y “Las competencias” eran las actividades que más les gustaban.

Tabla 12

¿Qué actividades te gustan más de los clubes 4-H?

	<i>f</i>
Todas	5
Labor social.	9
Lás competencias.	12
Los campamentos	6
Los talleres	4
Cursos	4
Oratoria	1
Envolvernos con el medio ambiente.	8
El confraternizar.	2
Las excursiones.	39
Manualidades	1
El cultivo de plantas.	1
Conferencia Estatal 4-H.	2
Relevo 10K.	14
El foto maratón.	1
Iniciación.	1

En la tabla 13 se muestra de la información proveniente de la pregunta abierta ¿qué les motivaba a permanecer en el club 4-H y por qué? A lo que ellos indicaron “Mis amigos”, “Las actividades” y “El poder crecer en mis conocimientos”.

Tabla 13

<i>En tus propias palabras explica ¿qué te motiva a permanecer en el club 4-H y por qué?</i>	<i>f</i>
Mis amigos, porque me apoyan un montón.	42
El participar de las actividades ya que de esta forma comparto con mis compañeros y hago nuevas amistades.	27
El poder crecer en mis conocimientos.	18
El poder servir y ayudar a otros y ver sus caras de felicidad cuando los ayudamos y les regalamos un poco de nuestro tiempo.	14
El hecho de que me dan horas comunitarias por estas actividades.	7
Ayuda a mejorar tu desarrollo social en la comunidad.	15
Trabajar en equipo.	4
Desarrollo profesional	12
Las Competencias	3
La extensionista	3
Me motiva al pensar que puedo hacer una diferencia.	6
Los talleres	1
Aprender sobre la Agricultura	2
La Lider 4-H	5
Me motiva permanecer en el club el hecho de que buenas y grandes personas que conozco han pertenecido.	1
Las excursiones	2
El poder poner un “club” renombrado en mi “College application” fuera de eso nada.	1

Se le preguntó en el cuestionario en una pregunta abierta a los participantes seniors 4-H si ellos pudieran cambiar algo del club 4-H ¿qué cambiarían y por qué? (tabla 14). Mucho de ellos indicaron que “No cambiarían nada”, otros manifestaron que “haría más excursiones y actividades” y también cambiarían la camisa.

Tabla 14

<i>Si pudieras cambiar algo del club 4-H ¿qué cambiarías y por qué?</i>	<i>f</i>
La camisa, porque no me gusta	6
Que se realizaran más reuniones ya que no se realizan muchas.	3
No cambiaría nada.	29
La motivación, aumentarla porque es muy poca.	3
Lo haría más dinámico en ocasiones el club parece monótono y causa desinterés, los cursos son aburridos.	4
Implementarlo como algo curricular, no extra-curricular pues la escuela estaría más ligada al club y nos facilitaría el proceso.	1
Cambiaría la falta de actividades, haría más excursiones y actividades para que el miembro se envuelva más y se motive a quedarse.	8
El compartir, ya que no lo hacemos casi.	1
El poder ir a más competencias educativas porque me gusta.	1
Trataría de promoverlos más porque la voz de los clubes no es muy popular estos días.	1
Que no siempre escogieran a las mismas personas para las salidas y que siempre escogen a los mismos para la directiva.	4
El costo de ciertas actividades y productos.	2
Lo único que cambiaría sería el alto costo de la conf. Estatal 4-H. Creo que más socios participarían si se disminuyera la cantidad a pagar.	1
El presidente, porque es un impropio y un impuntual.	1
No sé.	2
Cambiaría algunos socios porque son hipócritas.	1
Coordinar mejor la hora y fecha de las actividades pues a veces no pueden ir porque utilizo ese momento para hacer cosas de la escuela.	5
Todo	1
Cambiaría al líder	5
Cambiaría el lugar de encuentro, me gustaría que hubiera un salón para el club.	1
Atemperar los clubes a nuestro tiempo para mejor comodidad para los jóvenes.	2
El Extensionista	1
Cambiaría la dinámica, actividades, requisitos para pertenecer, etc. Promedio general 3.70 o más.	1

Entiendes que el que se te involucre más en las decisiones de las actividades del club 4-H se evitaría tu deserción.

En la figura 5 se presentan las contestaciones a la primera parte de la pregunta 60 del cuestionario, que decía: Entiendes que el que se te involucre más en las decisiones de las actividades del club 4-H evitaría tu deserción. Esta pregunta se dividió en dos partes, la primera parte determinaba si estaba de acuerdo con la aseveración o si estaba en desacuerdo con la misma. En la segunda parte de la pregunta se le preguntaba al participante el porqué de su contestación. En la figura número cinco se muestra que el 70% contestaron que sí (o sea, que si se les involucra más en las decisiones se evitaría su deserción), mientras que el restante 30 % contestaron que no.

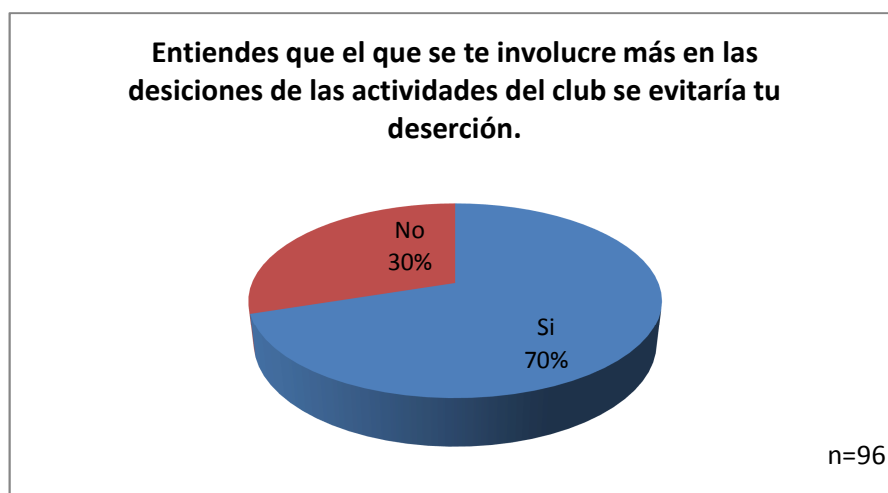


Figura 5. Entiendes que el que se te involucre más en las decisiones de las actividades del club 4-H se evitaría tu deserción.

En la segunda parte de la pregunta (tabla 15), se les preguntó abiertamente el por qué ellos entendían que el que se le involucrara más en las decisiones del club 4-H se evitaría la deserción del mismo. Los participantes seniors indicaron que “Sí, porque me motivaría más a seguir”, “Sí, ya que se cuenta con la opinión de todos”, “Sí, porque te sientes más parte del club y no ajeno a las situaciones que se están llevando a cabo en tu club”, entre otros.

Tabla 15

<i>¿Por qué entiendes que el que se te involucre más en las decisiones del club 4-H evitaría la deserción?</i>	<i>f</i>
Sí, porque están más involucrados.	3
Sí, ya que se cuenta con la opinión de todos.	5
Sí, otras personas podrían ver esto y seguir apoyándolo.	1
Sí, porque tienes algo que hacer.	3
Sí, porque las decisiones del club serían más a nuestro gusto y convencería.	2
Sí, porque te sientes más parte del club y no ajeno a las situaciones que se están llevando a cabo en tu club.	5
Sí, porque hice una promesa de que iba a participar en las actividades que yo pudiera asistir.	1
No, porque no soy buena expresándome, pero otras personas no.	1
Sí, porque me motivaría más a seguir.	7
Sí, porque soy llevadera.	1
No, porque la decisión que sea, es por alguna razón y no exactamente tiene que ver con el club 4-H.	2
Sí, porque yo compartiría primero con mis compañeros antes de tomar una decisión y le gustaría si aceptan la decisión y si no la aceptan la cambiaría.	1
Sí, porque creo que eso es lo que los atrae.	1
No, porque mi participación depende de mi tiempo y como estudiante no tengo mucho tiempo para dedicarle al club.	2
Aprendo más y ayudo	3
Porque yo pienso que mis decisiones y opiniones mejorarían.	1
Para que estemos más informados de las actividades del club y dar nuestra opinión.	1
Porque todos juntos logramos maravillas.	1
Porque esto es más que pertenecer a un club, es tener el compromiso y la responsabilidad que conlleva estar ahí, hacerlo de corazón.	1
Porque me gusta.	1
Porque no necesito permanecer en las decisiones para tomar la decisión de permanecer en el club.	2
Porque te envuelves y te alejas de las cosas malas.	2
Porque somos nosotros mismos los que estábamos o estamos tomando las decisiones.	3
Porque seré una buena persona y así otras personas se involucrarán.	3
Así me siento mucho más a gusto y participaría de muchas más actividades.	3
Porque sí.	1
Creo que ya tenemos los suficientes derechos y podemos elegir las giras y otras cosas.	2
Porque pienso que mi influencia es grande en algunos miembros.	1
Porque estaría más cerca del club 4-H.	1
Porque creo que al envolverme más tendría más trabajo y ahí me iría.	2
Porque así los líderes podrían escuchar nuestras opiniones o ideas.	1
Hay que entender que las directivas toman decisiones pero en mi club solo el presidente.	1
Lo considero erróneo y esto hace que me moleste. Pertenecer a la directiva y no se nos trata igual.	
A veces no pueden ir a las reuniones y se desmotivan.	1
Ya que están tomando mi opinión en cuenta y pase lo que pase yo continuaré en el club.	1
Podríamos llegar a un consenso y poder satisfacer las necesidades y gustos de todos los socios.	1
El club ofrece actividades y oportunidades en las cuales los estudiantes pueden desarrollarse como líderes y como persona.	1

Reporte de datos de los Responsables de Grupo

A continuación se presentaran los datos de los responsables de grupo (Agente Agrícola y Economista del Hogar), que participaron de este estudio.

Variables Demográficas

Género de los participantes responsables de grupo

En la figura 6 se ilustran los resultados obtenidos sobre el género de los participantes responsables de grupo. De estos el 57% de los participantes eran del género femenino mientras que el 43% eran del género masculino.

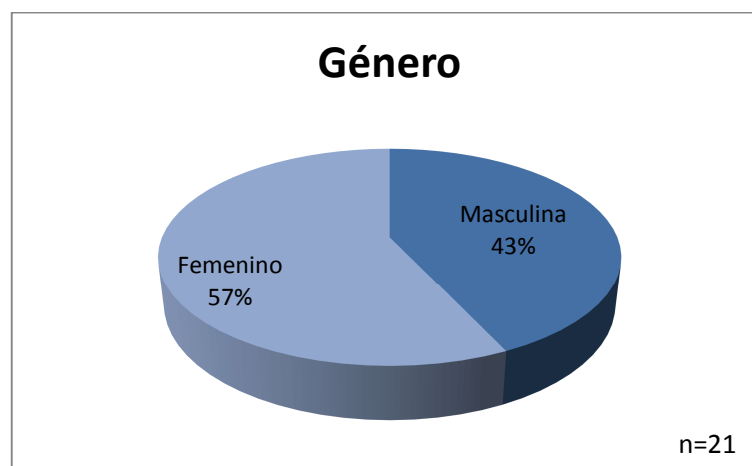


Figura 6. Género de los participantes responsables de grupo.

Años como Extensionista

Se le preguntó, en una pregunta abierta, a los participantes responsables de grupo, cuantos años tenían como Extensionistas. Al analizar los datos se encontró que la cantidad de años como extensionista van desde 0 a 31 años. Teniendo un 33% de ellos 10 o menos años de experiencia y 21 a 30 años de trabajo como extensionistas. De 11-20 años (28%) y con 31 años como extensionista (5%), (figura 7).

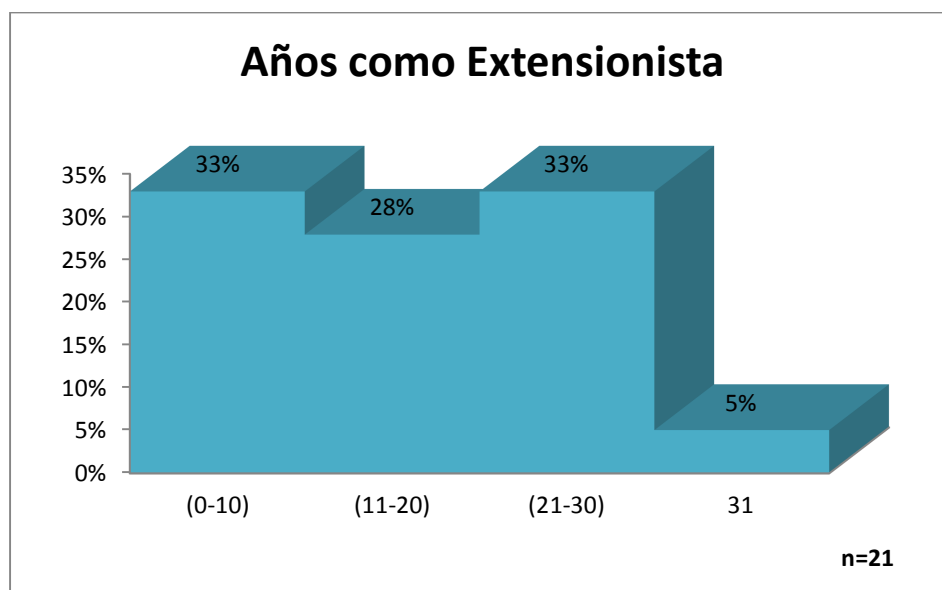


Figura 7. Años como Extensionista

Área Geográfica de los participantes responsables de grupo

En la figura 8 se ilustran las áreas geográficas donde vivían los participantes responsables de grupo. El 62% de los participantes responsables de grupos vive en zona rural y un 38% vive en zona urbana.

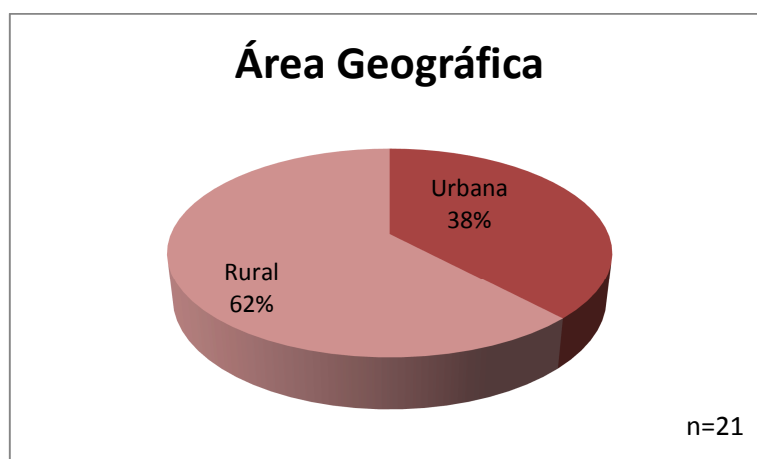


Figura 8. Área Geográfica de los participantes responsables de grupo.

Municipalidad o pueblo en que trabaja el responsable de grupo.

En la tabla 16 se reporta cuántos responsables de grupo trabajan por municipio o pueblo y se encontró mayor frecuencia de participantes en los pueblos San Sebastián, Isabela y Mayagüez.

Tabla 16

Municipalidad o pueblo en que trabaja el responsable de grupo

Municipios	<i>f</i>
San Sebastián	3
Isabela	3
Mayagüez	3
Aguadilla	2
Maricao	2
San Germán	1
Hormigueros/Cabo Rojo	1
Sabana Grande	1
Rincón	1
Aguada/Añasco	1
Añasco	1
Las Marías/Añasco	1
Las Marías	1

¿Cuánto por ciento del tiempo tiene asignado para el área programática de Juventud y Clubes 4-H?

A cada extensionista se le asigna un por ciento de tiempo a trabajar con cada área programática (Agricultura, Clubes 4-H, Ciencias de la Familia y el consumidor y Desarrollo de los Recursos de la Comunidad). Por tal razón se les preguntó a los participantes responsables de grupo ¿Cuánto por ciento del tiempo se le había asignado para el área programática de Juventud y Clubes 4-H? Como se muestra en la figura 9 un 71% indicó, trabajar un 20% en el programa, un 19% indicó trabajar un 40% y un 10% indicó trabajar un 60%.



Figura 9. ¿Cuánto por ciento del tiempo tiene asignado para el área programática de Juventud y Clubes 4-H?

Factores que pueden causar la deserción de los miembros senior 4-H, según lo perciben los participantes responsables de grupo.

Como parte de los objetivos del estudio se les preguntó a los participantes responsables de grupo ¿Qué factores ellos entendían podían ser las causantes de la deserción de los jóvenes seniors 4-H? Para esta pregunta se utilizaron 13 aseveraciones medidas en escala Likert de cinco descriptores que iban desde: totalmente de acuerdo (5), de acuerdo (4), en desacuerdo (3), totalmente en desacuerdo (2) e imparcial (1).

Los resultados presentados en la tabla 17, indican que los participantes responsables de grupo están en desacuerdo de que puedan haber factores que causan la deserción de los jóvenes seniors 4-H ($\bar{x}=2.92$; $SD=0.75$). Sin embargo, los participantes responsables de grupo entienden, que los deportes pudieran ser una influencia que les atrae más a los jóvenes seniors, que las actividades del club 4-H y esto podría causar la deserción en el programa ($\bar{x}=3.80$). También entienden que los padres pueden ser una influencia a que sus hijos desertan del programa 4-H ($\bar{x}=3.71$).

Tabla 17

Factores que pueden Causar la Deserción de los socios seniors 4-H según los participantes responsables de grupo.

Aseveraciones	<i>n</i>	$\bar{x}$	<i>SD</i>
El costo financiero para la participación en los clubes 4-H.	21	2.42	1.07
El tiempo requerido para prepararse para las competencias 4-H.	21	2.61	1.07
Una condición de salud.	21	2.38	1.24
Las actividades en donde tienen que expresarse en público.	21	2.38	1.07
Amistades que no son partícipes de los clubes 4-H o no lo apoyan.	21	3.04	1.35
El que las actividades educativas 4-H los aburren.	21	2.71	1.34
El tiempo requerido para las asignaciones de las escuelas.	21	2.85	1.31
El que no se sienta acogido por el club 4-H.	21	2.14	1.01
El hecho de que los videojuegos les gustan más que las actividades 4-H.	21	3.42	1.39
El hecho que los deportes, (baloncesto, pelota, volibol, etc.) les atraen más que las actividades del club 4-H.	21	3.80	1.16
El hecho de que el líder 4-H no es innovador, no es innovador y es autoritario (a).	21	2.71	1.34
Los padres influyen en la participación.	21	3.71	1.30
La distancia o la falta de transportación me dificulta el asistir a las actividades del club 4-H.	21	3.47	1.24
$\bar{x} = 2.92 \quad SD = 0.75 \quad n = 21$			

Factores que pueden causar la deserción de los miembros 4-H según el género de los participantes responsables de grupo.

Al igual que los datos de los participantes seniors, se buscó también, si podría haber diferencias entre los datos por género de los participantes responsables de grupo. Según la tabla 18 los resultados indicaron que las participantes femeninas (n=12), manifestaron estar de acuerdo con que los padres pueden influir en la deserción del joven senior 4-H ($\bar{x}=3.53$).

Mientras que los participantes masculinos (n=9), indicaron estar de acuerdo con que los videojuegos les gustan más que las actividades 4-H y pudiera ser un factor para la deserción de los seniors ($\bar{x}=4$). También indicaron estar de acuerdo con que los deportes les podían atraer más que las actividades 4-H ($\bar{x}=4.37$). Al igual que los participantes responsables de grupo féminas, los masculinos también entendieron que los padres pueden influenciar en la deserción de los jóvenes seniors 4-H ($\bar{x}=4$).

Tabla 18

Factores que pueden Causar la Deserción de los socios seniors 4-H según el género de los participantes responsables de grupo

Aseveraciones	Femenino <i>n</i>	$\bar{x}$ <i>SD</i>	Masculino <i>n</i>	$\bar{x}$ <i>SD</i>
El costo financiero para la participación en los clubes 4-H.	12	2 0.57	9	3.12 1.35
El tiempo requerido para prepararse para las competencias 4-H.	12	2.53 0.96	9	2.75 1.28
Una condición de salud.	12	2.38 1.19	9	2.37 1.40
Las actividades en donde tienen que expresarse en público.	12	2.23 1.09	9	2.62 1.06
Amistades que no son partícipes de los clubes 4-H o no lo apoyan.	12	3.15 1.46	9	2.87 1.24
El que las actividades educativas 4-H los aburren.	12	2.61 1.26	9	2.87 1.55
El tiempo requerido para las asignaciones de las escuelas.	12	2.69 1.25	9	3.12 1.45
El que no se sienta acogido por el club 4-H.	12	2.23 1.09	9	2 0.92
El hecho de que los videojuegos les gustan más que las actividades 4-H.	12	3.07 1.38	9	4 1.30
El hecho que los deportes, (baloncesto, pelota, volibol, etc.) les atraen más que las actividades del club 4-H.	12	3.46 1.26	9	4.37 0.74
El hecho de que el líder 4-H no es innovador, no es innovador y es autoritario (a).	12	2.84 1.34	9	2.5 1.41
Los padres influyen en la participación.	12	3.53 1.33	9	4 1.30
La distancia o la falta de transportación me dificulta el asistir a las actividades del club 4-H.	12	3.30 1.37	9	3.75 1.03
$\bar{x} = 2.76$ $SD = 0.59$ femenino $n = 12$ $\bar{x} = 3.15$ $SD = 0.68$ masculino $n = 9$				

Actividades que más les gustan a los jóvenes seniors 4-H, según los participantes responsables de grupo.

Como parte de los objetivos del estudio, la segunda pregunta formulada a los participantes responsables de grupo, les preguntaba ¿Qué actividades le gustaban más a los jóvenes seniors de los clubes 4-H? En esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 19, las actividades que más les gusta a los jóvenes seniors 4-H, según los participantes responsables de grupo son: el “Asistir a las excursiones”, el “Participar de los campamentos”, Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos, Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero), el “Participar de competencias agrícolas de plantas” (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos), el “Participar de las conferencias estatales, nacionales o viajes al congreso” y el “Participar del día de juegos (trevolton)”.

Tabla 19

Actividades que más les gustan a los jóvenes de los clubes 4-H, según los participantes responsables de grupo

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> Peso	Cat.
Participar de los campamentos.	21	5	20	9	6	4	44	2
Asistir a las excursiones.	21	65	4	6	4	1	80	1
Participar de cursos.	21	5	4	6	2	2	19	
Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso.	21	0	8	6	2	4	20	5
Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	21	0	8	3	2	3	16	
Participar en proyectos relacionados con plantas.	21	10	8	3	4	0	15	
Participar en proyectos relacionados con animales.	21	5	0	3	0	0	8	
Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	21	0	20	0	4	1	25	3
Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	21	5	0	15	2	1	23	4
Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	21	0	0	0	0	0	0	
Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	21	5	4	15	0	1	25	3
Participar del día de juegos (trevolton).	21	5	4	3	6	2	20	5
Día de logros	21	0	4	0	10	2	16	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1		

Actividades que más les gustan a los jóvenes de los clubes 4-H, según el género de los responsables de grupo.

Al analizar las aseveraciones por género de los participantes responsables de grupo, se encontró variaciones importantes en las tablas 20 y 21. Igualmente, en esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En cuanto a las participantes femeninas (n=12), la actividad más seleccionada fue el “Asistir a las excursiones”, seguido por el “Participar de los campamentos”, luego fue el “Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos”, seguido de “Participar del día de juegos (trevolton)” y “Día de Logros”. También Participar de cursos y Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero). Mientras que, los participantes masculinos (n=9), indicaron que la actividad que más prefieren los jóvenes 4-H es el “Asistir a las excursiones”, seguido por el “Participar en proyectos relacionados con plantas”, el “Participar de los campamentos”, y el “Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero)”.

Tabla 20

Actividades que más les gustan a los jóvenes de los clubes 4-H, según el género femenino de los responsables de grupo

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							Femenino	
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> peso	Cat.	
Participar de los campamentos.	12	5	12	6	2	4	29	2	
Asistir a las excursiones.	12	35	4	6	2	0	47	1	
Participar de cursos.	12	5	4	6	2	1	18	4	
Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso.	12	0	4	3	2	2	11		
Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	12	0	0	3	2	0	5		
Participar en proyectos relacionados con plantas.	12	0	4	0	2	0	6		
Participar en proyectos relacionados con animales.	12	5	0	0	0	0	5		
Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	12	0	12	0	0	1	13	5	
Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	12	5	0	3	0	1	9		
Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	12	0	0	0	0	0	0		
Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	12	5	4	9	0	1	19	3	
Participar del día de juegos (trevolton).	12	5	4	3	6	1	19	3	
Día de logros	12	5	4	0	8	2	19	3	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1			

Tabla 21

Actividades que más les gustan a los jóvenes de los clubes 4-H, según el género masculino de los responsables de grupo

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							Masculino
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i> peso	Cat.
Participar de los campamentos.	9	0	8	3	4	0	15	3
Asistir a las excursiones.	9	30	0	0	2	1	33	1
Participar de cursos.	9	0	0	0	0	1	1	
Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso.	9	0	4	3	0	2	9	
Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	9	0	8	0	0	3	11	
Participar en proyectos relacionados con plantas.	9	10	4	3	2	0	19	2
Participar en proyectos relacionados con animales.	9	0	0	3	0	0	3	
Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	9	0	8	0	4	0	12	5
Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	9	0	0	12	2	0	14	4
Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	9	0	0	0	0	0	0	
Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	9	0	0	0	0	0	0	
Participar del día de juegos (trevolton).	9	0	0	0	0	1	1	
Día de logros	9	0	0	0	2	0	2	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1		

¿Qué les motiva a permanecer a los jóvenes seniors 4-H según los participantes responsables de grupo?

Como parte de los objetivos del estudio, se les hizo una tercera pregunta a los participantes responsables de grupo que decía, ¿Qué les motiva a los jóvenes seniors 4-H a permanecer en el club? En esta parte se les pidió que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 22 se presenta que los participantes responsables de grupo (n=21), indicaron que lo más que motiva a los jóvenes 4-H a permanecer en el club es el “Compartir con los demás jóvenes” seguido de “El formar parte de una organización y sentirse acogido”, “El aprender cosas nuevas”, “El participar de las competencias”, “El desarrollar su liderazgo” y “El cultivo de plantas o trabajar con estas”.

Tabla 22

¿Qué les motiva a permanecer a los jóvenes seniors 4-H?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							Cat.
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f peso</i>	
El participar en el cuidado o manejo de animales.	21	0	8	3	0	0	11	5
El cultivo de plantas o trabajar con estas.	21	10	4	9	0	0	23	
Compartir con los demás jóvenes.	21	50	20	0	4	0	74	
El formar parte de una organización y sentirse acogido.	21	25	28	9	4	2	68	2
El participar de las competencias.	21	0	8	12	6	1	27	4
El participar de los campamentos.	21	0	8	3	4	2	17	
El participar de cursos o talleres educativos.	21	5	0	6	4	2	17	
El trabajar en equipo.	21	0	0	3	4	3	10	3
El sentirse útil para los demás.	21	5	0	6	2	1	14	
El aprender cosas nuevas.	21	5	4	6	10	4	29	
El sentido de crecer profesionalmente.	21	0	0	3	0	0	3	4
El que adquiera más confianza para comunicarse con los demás.	21	0	0	3	0	0	3	
El desarrollar su liderazgo.	21	5	4	0	12	6	27	
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1		

¿Qué les motiva a los jóvenes 4-H a permanecer en el club? Según el género de los participantes responsables de grupo.

En esta pregunta mostrada en las tablas 23 y 24, también se les pidió a los participantes que clasificaran cinco, de las 13 aseveraciones, en orden de preferencia donde la seleccionada como uno (1) era la de mayor preferencia y la cinco (5) sería la de menor preferencia en ese orden descendente. Cada aseveración fue evaluada individualmente. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego

se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En cuanto a los resultados por género, los participantes responsables de grupo femeninos (n=12) indicaron que lo más motivador para los jóvenes 4-H es el “Compartir con los demás jóvenes”, seguido por “El formar parte de una organización y sentirse acogido”, “El participar de las competencias”, “El participar de los campamentos”, “El participar de cursos o talleres educativos” y “El sentirse útil para los demás”.

Tabla 23

¿Qué les motiva a permanecer a los jóvenes 4-H en el club? Según el género femenino del responsable de grupo

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							
							Femenino	
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f peso</i>	Cat.
El participar en el cuido o manejo de animales.	12	0	4	0	0	0	4	
El cultivo de plantas o trabajar con estas.	12	5	0	3	0	0	8	
Compartir con los demás jóvenes.	12	35	12	0	2	0	49	1
El formar parte de una organización y sentirse acogido.	12	15	20	6	0	1	42	2
El participar de las competencias.	12	0	4	9	4	0	17	4
El participar de los campamentos.	12	0	4	3	4	0	11	5
El participar de cursos o talleres educativos.	12	5	0	0	4	2	11	5
El trabajar en equipo.	12	0	0	3	4	2	9	
El sentirse útil para los demás.	12	5	0	3	2	1	11	5
El aprender cosas nuevas.	12	0	4	6	6	2	18	3
El sentido de crecer profesionalmente.	12	0	0	3	0	0	3	
El que adquiera más confianza para comunicarse con los demás.	12	0	0	3	0	0	3	
El desarrollar su liderazgo.	12	0	4	0	0	5	9	
<i>Peso por categoría</i>		<i>5</i>	<i>4</i>	<i>3</i>	<i>2</i>	<i>1</i>		

Mientras que los resultados de los participantes masculinos (n=9), entienden que lo más que motiva a los jóvenes 4-H lo es “El formar parte de una organización y sentirse acogido”, seguido por el “Compartir con los demás jóvenes”, “El cultivo de plantas o trabajar con estas”, “El aprender cosas nuevas”, “El participar de las competencias” y el “Desarrollar su liderazgo.

Tabla 24

¿Qué les motiva a permanecer a los jóvenes 4-H en el club según el género masculino del responsable de grupo?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial							Masculino	
	<i>n</i>	1	2	3	4	5	<i>f</i>	peso	Cat.
El participar en el cuido o manejo de animales.	9	0	4	3	0	0	7		
El cultivo de plantas o trabajar con estas.	9	5	4	6	0	0	15		3
Compartir con los demás jóvenes.	9	15	8	0	2	0	25		2
El formar parte de una organización y sentirse acogido.	9	10	8	3	4	1	26		1
El participar de las competencias.	9	0	4	3	2	1	10		5
El participar de los campamentos.	9	0	4	0	0	2	6		
El participar de cursos o talleres educativos.	9	0	0	6	0	0	6		
El trabajar en equipo.	9	0	0	0	0	1	1		
El sentirse útil para los demás.	9	0	0	3	0	0	3		
El aprender cosas nuevas.	9	5	0	0	4	2	11		4
El sentido de crecer profesionalmente.	9	0	0	0	0	0	0		
El que adquiera más confianza para comunicarse con los demás.	9	0	0	0	0	0	0		
El desarrollar su liderazgo.	9	5	0	0	4	1	10		5
<i>Peso por categoría</i>		5	4	3	2	1			

¿Quién motiva a los socios seniors 4-H a permanecer según los participantes responsables de grupo?

Como parte de los objetivos del estudio, se buscó saber de parte de los participantes responsables de grupos ¿Quién motiva a los socios senior 4-H a mantenerse en el programa? En esta parte igualmente, se les pidió que clasificaran en orden de preferencia tres de las 12 aseveraciones que más les gustaban donde la seleccionada como uno era la de mayor preferencia y la cinco sería la de menor preferencia en ese orden descendente. El participante debía indicar un número de preferencia, al contar la cantidad de veces que fue seleccionada una aseveración con el número uno (por ejemplo), la que resultara con la frecuencia más alta de uno sería la que más preferían. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). En este caso, según se muestra en la tabla 25 los participantes responsables de grupo entienden que quien más motiva al joven 4-H es “El extensionista”, seguido de “El líder 4-H” y “Sus compañeros 4-H”.

Tabla 25

¿Quién motiva a los socios 4-H a mantenerse en el programa según el responsable de grupo?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial					
	<i>n</i>	1	2	3	<i>f</i> peso	Posición
Sus Compañeros 4-H	21	0	20	3	23	3
El líder 4-H.	21	15	8	3	26	2
Los voluntarios	21	0	4	0	4	
El extensionista	21	30	4	5	39	1
Un ex miembro	21	0	0	0	0	
Un familiar	21	0	0	1	1	
Un amigo o amiga	21	0	0	0	0	
Sus abuelos	21	0	0	0	0	
El maestro(a) de la escuela	21	3	2	2	7	
Un profesional exitoso que fue 4-H	21	6	0	1	7	
Los Padres.	21	3	4	3	10	
Voluntad propia del joven.	21	6	0	5	11	
<i>Peso por categoría</i>		<i>3</i>	<i>2</i>	<i>1</i>		

¿Quién motiva a los socios 4-H a mantenerse en el programa según el género de los participantes responsables de grupo?

Según las tablas 26 y 27 se muestra a quien los jóvenes 4-H ven como figura motivadora para permanecer en el programa, según el género de los participantes responsables de grupos. De la misma forma que la parte anterior, se les pidió que clasificaran en orden de preferencia tres de las 12 aseveraciones que más les gustaban donde la seleccionada como uno era la de mayor preferencia y la cinco sería la de menor preferencia en ese orden descendente. El participante debía indicar un número de preferencia, al contar la cantidad de veces que fue seleccionada una aseveración con el número uno (por ejemplo), la que resultara con la frecuencia más alta de uno sería la que más preferían. Después comenzaba la ponderación de los criterios identificando su valor de importancia. Por ejemplo, a la aseveración que más frecuentemente fue considerada como uno se le otorgó un valor de peso de cinco y a la que más frecuentemente fue considerada

como cinco se le otorgó un valor de peso de uno. Luego se procedió a multiplicar la frecuencia de cada aseveración con el número de peso de la categoría preferencial.

Cuando se evaluaron todas las aseveraciones se sumó de manera horizontal la multiplicación de pesaje en cada aseveración. Aquella aseveración con el mayor número de peso fue seleccionada como la aseveración de mayor preferencia (Anderson et al., 2013). Las participantes femeninas (n=12), entienden que quien motiva más a los jóvenes 4-H es “El extensionista”, seguido de “Sus compañeros 4-H” y “El líder 4-H”. Los participantes masculinos (n=9), entienden que quien motiva más a los jóvenes 4H es “El líder 4H”, seguido por “El extensionista” y “Sus compañeros 4-H”.

Tabla 26

¿Quién motiva a los socios 4-H a mantenerse en el programa según el género femenino de los participantes responsables de grupo?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial					
	<i>n</i>	1	2	3	Femenino <i>f</i> Peso	Cat.
Sus Compañeros 4-H	12	0	12	2	14	2
El líder 4-H.	12	3	8	2	13	3
Los voluntaries	12	0	4	0	4	
El extensionista	12	24	0	3	27	1
Un ex miembro	12	0	0	0	0	
Un familiar	12	0	0	0	0	
Un amigo o amiga	12	0	0	0	0	
Sus abuelos	12	0	0	0	0	
El maestro(a) de la escuela	12	3	0	2	5	
Un profesional exitoso que fue 4-H	12	3	0	1	4	
Los Padres.	12	0	2	1	3	
Voluntad propia del joven.	12	6	0	4	10	
<i>Peso por categoría</i>		3	2	1		

Tabla 27

¿Quién motiva a los socios 4-H a mantenerse en el programa según el género masculino del responsables de grupo?

Aseveraciones	Clasificación Preferencial					
		3	2	1	Masculino	
	<i>n</i>	1	2	3	<i>f</i> Peso	Cat.
Sus Compañeros 4-H	9	0	8	1	9	3
El líder 4-H.	9	12	0	1	13	1
Los voluntaries	9	0	0	0	0	
El extensionista	9	6	4	2	12	2
Un ex miembro	9	0	0	0	0	
Un familiar	9	0	0	1	1	
Un amigo o amiga	9	0	0	0	0	
Sus abuelos	9	0	0	0	0	
El maestro(a) de la escuela	9	0	2	0	2	
Un profesional exitoso que fue 4-H	9	3	0	0	3	
Los Padres.	9	3	2	2	7	
Voluntad propia del joven.	9	0	0	1	1	
<i>Peso por categoría</i>		3	2	1		

Contestaciones de Preguntas Abiertas del cuestionario del Responsable de Grupo.

Se le hicieron cuatro preguntas abiertas a los participantes responsables de grupo, para que detallaran con más profundidad el por qué los jóvenes seniors 4-H podían desertar de los clubes. Las cuatro preguntas fueron; ¿Qué factores usted entiende causan la deserción en los jóvenes seniors 4-H en su municipio?, ¿Qué actividades le gustan más a los jóvenes de los clubes 4-H?, Si pudiera cambiar algo del club 4-H, ¿Qué cambiaría y por qué?, y entiende que, el que se le involucre más a los socios seniors 4-H en las decisiones del club se evitaría la deserción. Si, No y ¿Por qué? A continuación se muestran las distintas respuestas.

Cuando se les preguntó a los participantes responsables de grupo de forma abierta ¿Qué factores ellos entendían que podía causar la deserción de los jóvenes 4-H en su Municipio? La tabla 28 los participantes responsables de grupo indicaron que la “Falta de seguimiento luego que

salen o pasan de un nivel educativo a otro”, “Falta de tiempo para participar”, “Los intereses de los jóvenes han cambiado y Los líderes no les motivan”.

Tabla 28

<i>¿Qué factores usted entiende causa la deserción en los jóvenes 4-H en su municipio?</i>	<i>f</i>
Distancia/Falta de transportación a las actividades fuera de su área (escuela o comunidad).	3
Falta de seguimiento luego que salen o pasan de un nivel educativo a otro (Ej. Elemental a Intermedia, etc.).	11
La realidad es que tengo muchos jóvenes que no interesan dejar el club 4-H, pero los que lo han dejado es porque han cambiado de lugar de residencia o escuela. Otros han terminado el cuarto año.	1
Los muchos cambios en las directrices a seguir en el Programa 4-H. Además, cuando los jóvenes 4-H cambian de nivel elemental a un nivel educativo intermedio y superior, se enfrentan a nuevos retos y responsabilidades y muchas veces no hay un líder voluntario 4H disponible para colaborar y evitar su salida de 4-H.	2
Otros programas con los que competimos ya que muchos son 100% recreativos y no educativos.	3
Tiempo que los mismos socios pueden tener para participar en las actividades (muchas asignaciones). El compromiso de muchos padres ya que no tienen el tiempo para compartir con ellos en las actividades, reuniones, etc.	6
Los intereses de los jóvenes han cambiado. La tarea escolar.	5
Los líderes no les motivan.	5
Posiblemente en no mantener un seguimiento cercano a los líderes y que los líderes no sean los idóneos para trabajar con ellos.	1
Económico- para sufragar proyectos y materiales. Ej. Semillas, containers, herramientas, bombas, etc. Reconocimientos- ej. Pins, llaveros, lanyards, 4-H supplies... lápices, bolígrafos, etc. Currículo de interés para jóvenes: ej. Cuido y manejo de mascotas, manualidades, etc.	2
Transportación de los jóvenes de su casa a las actividades. Las distancias son lejos. Motivación de los padres.	1

Se les preguntó a los participantes responsables de grupo en una pregunta abierta ¿Qué actividades le gustan más a los jóvenes de los clubes 4-H? En la tabla 29 los mismos indicaron que las excursiones, campamento y talleres eran las actividades que más le gustaban a los jóvenes seniors.

Tabla 29

<i>¿Qué actividades les gustan más a los jóvenes de los clubes 4-H?</i>	<i>f</i>
Competencias	7
Conferencias/cursos	8
Actividades recreativas	11
Excursiones, pero como el plan de trabajo de cada club se prepara a base de sus preferencias, les gustan todas.	17
Talleres, además, llevamos, (la oficina), ofreciendo un campamento de verano, hace 4 años y siempre hemos tenido una gran participación.	12
Campamentos	13
Adiestramientos	1
Juegos y demostraciones.	1
Servicio comunitario	3
Actividades tecnológicas.	1
Deportes	5
Confraternización	6
Proyectos de grupos- Ambientales.	1
Manualidades	2
Trabajar en Equipo.	2
Artes y baile.	1
Charlas	1
Día de campo.	1

Se les preguntó a los participantes responsables de grupo en una pregunta abierta que si pudiera cambiar algo del club 4-H, ¿qué cambiaría y por qué? A lo cual señalaron que no cambiaría nada, La mayor limitación es económica, “fondos para sufragar las actividades, que se incluyan programa o talleres de teatro, baile, video juegos educativos y deportes”, continuidad a los objetivos establecidos entre otros (Tabla 30).

Tabla 30

<i>Si pudiera cambiar algo del club 4-H, ¿qué cambiaría y porque?</i>	<i>f</i>
Currículo- atemperarlos a la época.	1
El cambia y cambia de ideas según el líder de área del momento. Si se le diera continuidad a los objetivos establecidos tendríamos más éxito.	2
Cambiaría, o mejor dicho, añadiría a los diferentes cursos 4-H, que se nos diera además del material escrito, el curso ya pasado en presentaciones (“power point”), es más visual, además que se pierde mucho tiempo haciendo esas presentaciones. Más materiales necesarios para cumplir con los cursos.	1
Entiendo que no cambiaría nada. La mayor limitación que hemos enfrentado es económica.	6
Actualizar las competencias con temas que le llamen más la atención a los jóvenes (ej. Diseño paisajista, huerto casero, deportivos, oratoria, confección de un menú, etc.). Solo ofrecerles si hay especialistas a cargo que actualice la materia técnica y las instrucciones.	2
La administración del programa. Personas sin compromiso o sin empatía con jóvenes no deben planificar ni dirigir sus actividades.	1
Que ellos escojan los temas de los cursos y las actividades a realizar.	1
Tener en nuestras oficinas módulos de hidropónico, aguapónico, huertos familiares, huertos reciclables ó material reciclado, huerto vertical, huertos en cajas/containers, composteras... un área y/o laboratorio para aprender haciendo. Suplir a las oficinas con obsequios ó recordatorios de programa 4-H que promueve y recuerden, gorras, pins, etc.	2
Considero que el programa 4-H necesita fondos para sufragar las actividades y así poder realizar más actividades y que se incluyan en el programa o talleres sobre teatro, baile, video juegos educativos y deportes.	10
Me limitaría a los talleres, excursiones (si algún voluntario te consigue), películas, discusión de casos; todo lo demás me conflige con los demás programas y su desarrollo.	1
Debe haber un ayudante 4-H o Agente 4-H que tenga un porciento mayor al programa.	1

Entiende que el que se le involucre más a los jóvenes seniors 4-H en las desiciones del club se evitaría la deserción.

En la figura 10 se presentan las contestaciones a la pregunta 60 del cuestionario, que decía: Entiende que el que se le involucre más a los jóvenes seniors 4-H en las decisiones del club evitaría la deserción. Esta pregunta se dividió en dos partes, la primera parte determinaba si estaba de acuerdo con la aseveración o si estaba en desacuerdo con la misma. En la segunda parte de la pregunta se le preguntaba al participante el por qué de su contestación. En la figura 10 se muestra que el 62% indicó que sí, mientras que el restante 38% indicó que no.

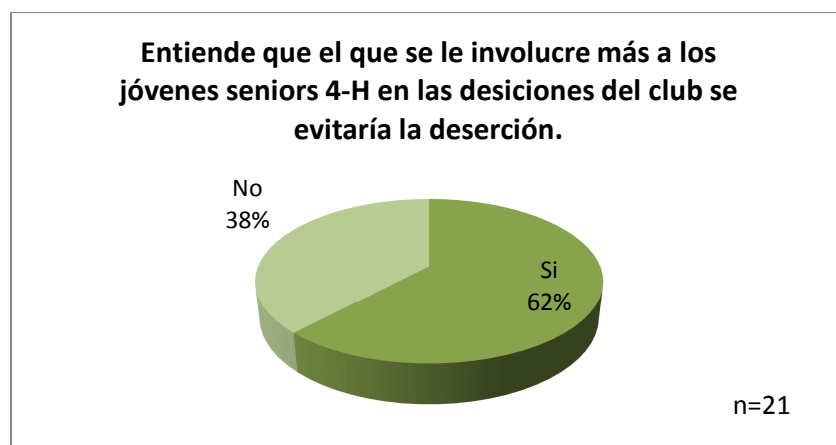


Figura 10. Entiende que el que se le involucre más a los jóvenes seniors 4-H en las decisiones del club se evitaría la deserción.

En la segunda parte de la pregunta (tabla 31), se les preguntó abiertamente el por qué ellos entendían que el que se le involucrara más a los jóvenes 4-H en las decisiones del club se evitaría la deserción del mismo. Los participantes responsables de grupo indicaron que “Permite el desarrollo de su liderazgo”, “Es la manera de trabajar con ellos desde la antigüedad”, “No, porque sus preferencias, sus gustos, sus responsabilidades educativas y personales son mayores y van cambiando”, “Sí, de esta manera se tomaría en consideración las necesidades de los jóvenes y esto los atraería más”, entre otros argumentos.

Tabla 31

<i>¿Por qué entiende que, el que se le involucre más a los socios 4-H en las decisiones del club evitaría la deserción?</i>	<i>f</i>
Sí, Les daría mayor participación y mejoramiento autoestima.	1
Sí, Es la manera de trabajar con ellos desde la antigüedad.	2
Sí, Te aseguro que ya están involucrados porque uno los toma en consideración de CASEA y en los planes de cada club.	1
No, porque entiendo que mucho jóvenes 4-H deciden no continuar en el programa porque sus preferencias, sus gustos, sus responsabilidades educativas y personales son mayores y van cambiando y eso les impide continuar. (El factor de que se involucren más en las decisiones del club, es aparte).	2
No, ya los jóvenes tienen amplia participación en las decisiones del club como: nombre, elección de la directiva, necesidades del club, cursos de interés y plan de trabajo.	1
Sí, le gusta ser parte y poder tomar decisiones.	1
Sí, Uno como extensionista tiene la responsabilidad de motivar, educar y promocionar los clubes 4-H dentro de nuestra juventud.	1
Sí, Hay que darle la oportunidad de escoger y coordinar actividades de su interés y esto le permitirá desarrollar su liderazgo.	4
No, porque el que está interesados y se le apoya en su desarrollo personal o grupal se convierten en líderes y socios pro-activos y también que conozcan en realidad que es la organización su misión, filosofía y lo grande que es más de lo que se imaginan.	1
Sí, de esta manera se tomaría en consideración las necesidades de los jóvenes y esto los atraería más.	2
No, porque siempre necesitaríamos voluntarios, dinero, transportación y mucho tiempo para prepararnos y educar a los socios.	1
Sí, su participación ayuda a establecer actividades que vayan a tono con los gustos y necesidades de los jóvenes seniors.	1
No, porque no creo que esta sea la razón.	1
Porque el que tiene interés estudia.	1
Los socios que abandonan el club patriota son muy pocos, se cumple con las expectativas educacionales del programa y de sus participantes con el club exitoso.	1

CAPÍTULO V

Conclusiones

El área programática de Juventud y Clubes 4-H del Servicio de Extensión Agrícola siempre ha buscado atemperarse a los cambios sociales que surgen para poder cumplir con las exigencias de la clientela joven, sin embargo no todo ha sido efectivo (González et al., 2002). Para el programa 4-H la etapa de la adolescencia es la más exigente y en ella es que se encuentran los socios 4-H seniors. En donde el adolescente descubre su identidad y define su personalidad. Es una etapa de inmadurez en busca de la madurez (Larson y Wilson, 2004).

Esta investigación de carácter descriptivo buscó describir los factores que podían incidir en la deserción de los jóvenes seniors de los clubes 4-H en la Región del Oeste (Aguadilla, Isabela, Lajas, Las Marías, Mayaguez, Moca, Sabana Grande, San Sebastián, Añasco, Aguada, Rincón, San German, Cabo Rojo y Hormigueros). Esto debido a la falta de información en Puerto Rico acerca del por qué los jóvenes seniors se desmotivan y desertan del programa 4-H además de qué se estaba haciendo en los clubes 4-H para que esta situación se estuviera dando, y si en realidad la problemática era cierta del todo. Para ello el estudio utilizó dos instrumentos de investigación validados por un panel de expertos, con una confiabilidad de 72% y fueron aprobados por el comité para la protección a seres humanos (IRB) de la institución universitaria.

El estudio contó con dos poblaciones. La primera población (n=492) comprendía a los jóvenes seniors 4-H de la Región Oeste y se buscó una muestra representativa de 217 sujetos a la cual sólo se logró un 44% de participación (96 jóvenes seniors 4-H). Por otro lado, la segunda población era la de responsables de grupo (Agentes Agrícolas y Economistas del Hogar) los cuales consistían de 32 personas. El investigador buscó lograr el censo de la población pero se logró sólo un 66% (21) de participación. Debido al porcentaje de participación de ambas

poblaciones, los resultados presentados en este capítulo concluirán el análisis de datos obtenidos de los jóvenes seniors 4-H y responsables de grupo de los municipios San Sebastián, Las Marías y Sabana Grande que participaron del estudio. También se presentarán las recomendaciones e implicaciones sugeridas por el investigador.

Después de analizar los datos en el estudio participaron 55% de seniors 4H y 57% de los responsables de grupo (Agente Agrícola y Economista del Hogar), los cuales fueron en su mayoría del género femenino. Curiosamente estos datos concuerdan con lo encontrado por Hedrick, Homan, y Dick (2009) en un estudio que realizaron en Ohio en el que exploraba el impacto positivo del campamento 4-H y la identificación de diferencias de género entre campistas, años de asistencia y la edad. También en ese estudio la predominancia en género estuvo en las féminas siendo 64% de las mismas y 36% de participantes masculinos (Hedrick et al., 2009). Otro estudio realizado en una universidad del sureste de los Estados Unidos, el cual pretendía hacer una comparación del entorno familiar de los grupos blancos (no hispanos), los hispanos y afro-caribeños y obtuvo una participación de 153 individuos en donde el género dominante lo fue el femenino con 135 y el masculino con 18 participantes (McEachern y Kenny, 2002). Estos datos abundan más en el hecho de que las féminas cada día son las que mayor participación tienen en las diversas actividades y profesiones. Siendo así se debe tomar mayores consideraciones de las perspectivas femeninas dado a que están representadas en mayor número. Así que los datos y las sugerencias presentados deben ser analizados desde la perspectiva de ellas.

Los socios 4-H que están entre las edades de 14 a 19 años son denominados como seniors. Nuestros participantes fluctuaron entre las edades de 15 a 19 años, donde la mayoría de los participantes seniors tenían 16 años y siendo el 46% de los participantes del estudio. El 72% de los participantes seniors indicaron vivir en zona rural y la mayoría (72%) de los participantes

seniors residían en el municipio de Las Marías. En lo referente a los participantes responsables de grupo, el 62% indicó vivir en zona rural y la mayoría (14%) trabajaba en San Sebastián, Isabela y en Mayagüez estando, un 33% de ellos con menos de experiencia y 21 a 30 años de 10 años de experiencia como extensionista en el Servicio de Extensión Agrícola.

El Servicio de Extensión Agrícola le asigna a cada Extensionista un por ciento de trabajo por cada área programática entre las mismas se encuentra el trabajar con los Clubes 4-H. En el caso de los participantes responsables de grupo un 71% indicó otorgarle un 20% de su tiempo laboral para trabajar con el programa 4-H, un 19% de los participantes indicaron otorgarle un 40% de su tiempo y un 10% de los participantes indicaron otorgarle un 60% de su tiempo laborar para trabajar con el programa 4-H. No se encontró en la literatura un estándar en términos del por ciento de trabajo del extensionista con respecto a la cantidad de tiempo que deben otorgarle al área programática de 4-H. Lo que sí podemos observar es que la mayoría de los participantes del estudio le otorgan un por ciento bajo de tiempo. Esta cantidad de tiempo puede sugerir que los responsables de grupo tengan necesidades para trabajar más tiempo con los jóvenes 4-H. Estas necesidades pueden fluctuar entre; pocas estrategias para trabajar con jóvenes, poco conocimiento con respecto a las estrategias educativas, y hasta quizás tienen poco incentivo para trabajar más con el área programática 4-H.

Factores que puedan causar la deserción de los jóvenes 4-H

Al analizar los datos relacionados a los factores que pueden causar la deserción de los jóvenes seniors 4-H, se encontró que los participantes seniors estaban totalmente en desacuerdo con los factores presentados en pregunta cerrada. En cambio, cuando se les preguntó directamente mediante una pregunta abierta cuales podrían ser algunos factores, si alguno, los jóvenes seniors participantes indicaron que “la falta de motivación hacia el Club”, “la falta de actividades”, “los maestros dan mucho trabajo escolar” y “situación económica” pueden ser

factores para que un joven seniors 4-H deserte del programa. Estos datos concuerdan asertivamente con los datos encontrados por los estudios realizados en Idaho (Goodwin, Barnet, y Ward 2005), Pennsylvania (Gill, Ewing y Bruce, 2010), Indiana (Ritchie y Resler, 1993) y Kansas (Astroth, 1985). Estos autores indicaron que los programas 4-H han perdido participación debido a las actividades escolares, las exigencias de trabajo y las responsabilidades familiares (Goodwin, Barnett, y Ward, 2005). También que los jóvenes seniors no se sentían atraídos por algunas actividades que ofrecía el programa o que sus líderes no los motivaban a participar en las mismas y porque muchos de ellos tienen trabajos de verano o trabajos a medio tiempo que les resta tiempo para dedicar a los Clubes 4-H (Astroth, 1985).

Hemos podido ver que a pesar de que en pregunta cerrada los participantes indicaron no percibir factores que pudiesen incidir en su deserción, cuando se les brindó la oportunidad de expresarse abiertamente indicaron factores que coinciden con los encontrados en otros estados. Hay que tomar en consideración que esta coincidencia puede ser producto de la etapa de desarrollo en la que están los adolescentes pues ellos tienden necesitar la motivación extrínseca (Camuña, 2002) para permanecer en las actividades.

Los responsables de grupo no fueron tan enfáticos y sólo estaban en desacuerdo con las aseveraciones presentadas. Pero, de forma particular estaban de acuerdo con que los video juegos, los deportes y los padres pueden ser factores para qué los jóvenes seniors 4-H deserten del programa. Cuando se les preguntó de forma abierta cuáles podrían ser los factores que podían incidir la deserción en los seniors 4-H, éstos indicaron que “la falta de seguimiento después de que salen del nivel escolar”, “las múltiples tareas escolares”, “los intereses de los jóvenes han cambiado” y “Los líderes no los motivan” pueden ser causales.

Después de presentar estos hallazgos relacionados a los factores que pueden causar la deserción de los jóvenes seniors 4-H se puede decir que sí existen factores. Se pudo notar que los

participantes del estudio indicaron en pregunta abierta otros factores que no fueron contemplados en las aseveraciones de las preguntas directas del cuestionario y esto nos ayudó a identificar los factores reales de deserción. Se puede percibir que ambas vertientes del estudio (entiéndase los participantes) tiene percepciones diferentes en cuanto a que factores pueden causar la deserción de los jóvenes seniors en sus clubes. Como por ejemplo, los jóvenes indican que lo más que los haría desertar del programa sería la falta de motivación hacia el club y por otro lado los responsables de grupo entienden que la falta de seguimiento luego que el joven pasa de un nivel educativo a otro es lo más que los puede hacer desertar.

Podemos notar dos argumentos diferentes entre ambos grupos. Según Papalia et al. (2009), para contrarrestar la desmotivación entre los adolescentes se tiene que involucrar al joven, hacer partícipe en las toma de decisiones de las actividades que se fomentan para ellos. Los jóvenes están más dispuestos a las nuevas ideas y experiencias. Estos responden cuando se cautiva su imaginación y están más dispuestos a reaccionar cuando se les ofrece un verdadero reto (Papalia et al., 2009). Los participantes del estudio sugirieron que las actividades motivacionales y cautivantes los pueden mantener aun más como parte de los Clubes 4-H. Más aún, los responsables de grupo deben conocer mejor las características del adolescente y mejorar sus estrategias para atraerlos. Deben dejar de pensar de la manera en que ellos entienden que funcionan los jóvenes y no tener como excusa el que “los intereses de los jóvenes han cambiado”. Estas sugerencias se reafirman en los estudios realizados por Hensley, Place, Jordan e Israel, (2007) en donde indican que los programadores y líderes deben continuamente agregar nuevas y emocionantes oportunidades para facilitar las actividades.

Actividades que más les gustan a los jóvenes de los clubes 4-H

Al analizar los datos relacionados a las actividades que más aprecian los participantes seniors, se encontró que lo más que le gustaba era asistir a las excursiones, seguido por participar de los campamentos. En tercer lugar determinaron que le gustaba trabajar con proyectos relacionados al ambiente y el participar del Día de Juegos o Trevolton. Se puede notar que a los participantes senior, les atraen más las actividades recreativas y sociales, donde pueden fortalecer su relación como grupo. Según Cáceres, (2007), a través de estos grupos se ha provisto una forma aceptada y saludable para que los jóvenes lleven a cabo sus actividades. Los participantes seniors de este estudio entienden que esas son las actividades que más les gustaban del club 4-H y las que les motiva a permanecer en el mismo. Este dato se pudiera entender que es el momento u ocasión donde más socializan o confraternizan (Papalia et al., 2009). Además, estos datos concuerdan con el estudio de Hedrik et al., (2009) que buscaba identificar el aspecto positivo de los campamentos 4-H, y se encontró que los jóvenes que participaban de los mismos, adquirían habilidades de vida independiente en un alto grado.

Del estudio también se desprende que la actividad que menos interés le tenía los jóvenes seniors 4-H lo fue el participar en competencias de nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos. Tampoco fue seleccionada como una de las cinco actividades preferidas el participar de competencias de Comunicación y Artes Expresivas (oratoria y baile). A diferencia de los participantes 4-H del estudio de Pensilvania que sí les interesaba el programa de liderazgo y desarrollo personal, los participantes de dicho estudio indicaron que ese programa les ayudaría a mejorar sus habilidades de oratoria (Gill et al., 2010). Se percibió una diferencia en cuanto a los resultados expuestos aquí en la Región Oeste y el estudio realizado en Pensilvania. Posiblemente el cambio de culturas sea un factor a considerar para esta diferencia de pensamiento. Los estudios de investigación han comparado los valores de los americanos

blancos a los de otros grupos étnicos y, en general, se han encontrado diferencias significativas entre los valores de los estadounidenses blancos y los valores de otros grupos étnicos (Carter, 1991).

Cuando se analizó los resultados por género ambos seleccionaron de forma similar las actividades que más les gustaban de los Clubes 4-H. Tanto los participantes seniors femeninos como masculinos indicaron que la actividad que más les gustaba era el participar de las excursiones, campamentos, trabajar con proyectos relacionados al ambiente y Día de Juegos. Donde solo diferían era en la quinta aseveración, las participantes femeninas les gustaba participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso. En cambio, los participantes seniors masculinos les gustaba el participar de cursos cortos.

Según los responsables de grupo la actividad que a los jóvenes 4-H más les gustaba era asistir a las excursiones y participar de campamento. Esto concuerda con lo indicado por los jóvenes seniors. Cuando se extrapoló por género tanto las féminas como los masculinos entienden que las excursiones y los campamentos son las actividades que más les atraen. Otras actividades del Club 4-H que las participantes responsables de grupo entienden que les gusta a los seniors son: El Día de Juegos, El Día de Logros, el participar de cursos y competencias de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero). Mientras que los responsables de grupo masculinos entiende que a los jóvenes 4-H también les interesa los proyectos relacionados con plantas, las competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos) y competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero). Podemos notar que las diferencias en cuanto a preferencias desde el punto de vista de ambos grupos de participantes (seniors y responsables de grupo) no son tan significativas en cuanto a esta pregunta de las actividades que más les gustan a los seniors del Club 4-H.

Cuando se les preguntó abiertamente a ambos grupos que escribieran las actividades que preferían o que pensaban que les gustaba a los jóvenes seniors, se encontró que las excursiones y competencias seguían siendo actividades motivadoras para ambos grupos, aunque los participantes seniors piensan que “Relevo 10K” son actividades motivadoras. Estos datos contrastan con los presentados por los responsables de grupo. Estos últimos indicaron que los campamentos es una actividad motivadora para los jóvenes seniors 4-H. En este aspecto coinciden bastante ambos grupos, pero no vemos que los jóvenes señalen alguna actividad agrícola en específico que les guste, es posible que dentro de las actividades mencionadas si hayan aspectos dirigidos a la agricultura. Esto llama la atención en el aspecto de que los jóvenes seniors no son tan enfáticos sobre alguna actividad agrícola, donde debería ser lo contrario ya que el Programa 4-H enfatiza en los temas agrícolas. El área programática de Juventud y Clubes 4-H es parte del Servicio de Extensión Agrícola que es una de las unidades del Colegio de Ciencias Agrícolas. El primer objetivo del Programa 4-H es “estimular el interés por la investigación y el deseo de aprender y aplicar los conocimientos en las áreas de agricultura, ciencias de la familia y el consumidor y áreas de interés.” Es curioso notar como no fue mencionado como mayor prioridad las actividades de índole agrícola entre los jóvenes y los responsables de grupo. Se sobre entiende, basado en lo presentado por Papalia (2009) que los jóvenes imitan conductas, por lo tanto es comprensible el que los participantes no hayan mencionado las actividades de índole agrícola dado a que para los responsables de grupo estas actividades no eran de mayor prioridad.

Entendemos que basado en los objetivos del programa 4-H, las actividades de índole agrícola debían tener mayor peso en la percepción de los responsables de grupo. Al parecer, según las prioridades de los participantes jóvenes las competencias y excursiones de índole ambiental son las que más se les están presentando a los seniors. Esto sugiere que los

responsables de grupo deben modificar los ofrecimientos dentro de las competencias y excursiones para darle mayor énfasis en aquellas de índole agrícola. Además, los administradores de esta área programática deben prestar atención en el hecho de que los responsables de grupo parecen no conocer a cabalidad los objetivos principales del Servicio de Extensión Agrícola. Se les debe orientar mejor en relación a dichos objetivos y las estrategias en las que pueden reforzar el deseo de investigar, aprender y aplicar los conocimientos en las áreas de agricultura, ciencias de la familia y el consumidor.

Qué y quién motiva a los jóvenes 4-H a continuar en el club

Cuando se les preguntó a los participantes seniors 4-H qué los motivaban a continuar en el programa, la mayoría indicó que el hecho de “compartir con los demás jóvenes”, “el trabajar en equipo”, “el aprender cosas nuevas”, “el servir a otros” y “el participar del cuidado y manejo de animales fueron las aseveraciones más indicadas, por ende las más que les motiva. Aquí podemos notar que si les interesa una rama de la agricultura específicamente el trabajar con los animales. En el estudio de Pensilvania uno de los factores de retención que a los jóvenes les interesaba era precisamente el trabajar con animales (Gill, Ewing y Bruce, 2010). En ese aspecto podemos decir que el grupo de participantes seniors de Puerto Rico concuerda con el grupo de participantes de Pensilvania en el interés de esa rama de la agricultura. En cambio lo que menos los motivaba a permanecer en el club lo era “el participar de curso o talleres educativos”. Cuando se les preguntó directamente qué los motivaba a continuar en el club éstos escribieron que “sus amigos”, “el participar de actividades” y “el crecer en mis conocimientos y ayudar a otros”.

Es curioso observar que mediante las alternativas presentadas en el cuestionario los jóvenes escogieron alternativas relacionadas a compartir y trabajar en equipo, mientras que cuando se les preguntó directamente que escribieran qué los motivaban, los jóvenes hayan

indicado alternativas como las relacionadas a participar de actividades. En el caso de los responsables de grupo ellos también entendieron que el hecho de “compartir con los demás jóvenes” es lo que más los motiva y después “el formar parte de una organización y el sentirse acogidos”, también “el aprender cosas nuevas”, “el participar de las competencias”, desarrollar su liderazgo y el cultivo de plantas o trabajar con estas.

En este caso ambos grupos coinciden en que la confraternización es un factor clave para que una organización se mantenga unida. En cambio, para los participantes seniors es más importante en segundo lugar el trabajar en equipo que el sentirse parte de una organización y acogido a la misma como piensan los responsables de grupo. Porque los participantes seniors se sienten parte de la organización y para ellos la unión grupal y el trabajo hacia los mismos objetivos es de mayor satisfacción. Cuando se le preguntó de forma abierta a los seniors estos también indicaron que lo más que los motiva son sus amigos, participar de las actividades y crecer en mis conocimientos. Como se puede apreciar lo más que les motiva a los jóvenes es la confraternización entre el grupo. Papalia (2009) argumento en el hecho de que los pares tienen metas pensamientos similares hacia las actividades a seguir y que los adolescentes tienden a mantenerse agrupados para sentirse seguros en las decisiones que tomen. Los resultados presentados por los participantes de grupo reafirman su condición de adolescentes y nos sugieren que las decisiones relacionadas a qué puede motivarlos a desertar pueden ser tomadas siguiendo con seguridad la perspectiva de un adolescente.

Cuando se les preguntó a los participantes seniors 4-H quién los motivaban a permanecer en el club, la mayoría indicó que “sus compañeros”, “ellos mismos” y “el líder” fueron quienes los motivaban a continuar como socios seniors. Curiosamente, en el estudio realizado en Pensilvania, se encontraron datos similares, en donde el líder 4-H resultó en segunda posición al ser evaluado como posible influencia positiva para mantener la permanencia de sus socios en el

club (Gill et al., 2010). En cambio uno de los menos que motivaba a los participantes seniors lo era “el extensionista”. En cuanto a las respuestas por género no hubo variaciones o cambios en las respuestas, fueron cónsonas con las respuestas generales de los participantes seniors.

En cambio, cuando se le preguntó a los responsables de grupo, quién motivaba a los jóvenes seniors 4-H a permanecer en el programa estos contestaron que, “el extensionista”, “el líder 4-H” y “sus compañeros” eran los agentes de motivación. Por otro lado, estos no tomaron en consideración a “un ex miembro”, “un amigo (a)”, y sus abuelos como personas que motivaran a los jóvenes seniors a permanecer en el programa. Cuando se analizó por género, este reveló algunas diferencias con los participantes seniors. Las participantes responsables de grupo femeninas indicaron que quien más motivaba a los jóvenes seniors a mantenerse en los clubes eran “los extensionistas” y “sus compañeros”. En cambio, los participantes masculinos indicaron que las figuras motivadoras lo eran los “voluntarios” y los “extensionistas”. Podemos notar como en ambos grupos existen variaciones en cuánto a quién los motiva a permanecer en el programa.

Por un lado, los participantes seniors indicaron que la figura del líder 4-H era una persona quien los motivaba a permanecer y por otro, los participantes responsables de grupo indicaron que eran ellos mismos (el extensionista), los que motivaban a los jóvenes seniors a continuar en los clubes. Como es notable existe diferencia en el pensamiento de ambos grupos de participantes donde el participante senior entiende que sus compañeros son quienes los motivan a mantenerse en el club, mientras que el responsable de grupo piensa que es el mismo (el Extensionista), quien motiva al joven 4-H a mantenerse en el programa. Se puede percibir que hay cierto desconocimiento de las necesidades de los jóvenes seniors y de la psicología del adolescente por parte de los responsables de grupo. Pero algo está claro entre los participantes seniors y los responsables de grupo, es la presencia de una figura adulta, que los motiva a continuar como lo es el líder 4-H. El líder es aquella persona voluntaria que está más cercana al

grupo y no tiene mucha diferencia de edad por lo que los jóvenes pueden ver a este líder como su par y dentro de la psicología del adolescente son estos con los que ellos se identifican y son más a fines.

Se encontró que las relaciones entre los adultos jóvenes y los adolescentes son esenciales para lograr el máximo de sus posibilidades (Eccles y Gootman, 2002). Según Paisley y Ferrari, (2005) las organizaciones juveniles proporcionan un entorno en el que las relaciones positivas de adultos se desarrollan y florecen. Por lo que se les debe orientar mejor a los responsables de grupo en relación a la psicología del adolescente para que puedan entender mejor sus gustos y percepciones de esta manera dejen de sentirse como los que son los que tienen el poder de persuadir a los jóvenes cuando en realidad son aquellos que están entremezclados con los adolescentes en el club; los líderes.

Cuando se le preguntó de forma abierta a los participantes seniors, si pudieran cambiar algo del club 4-H, ¿qué cambiarían y por qué? Entre las varias sugerencias que dieron, las más descritas fueron: “Que no cambiarían nada”, “la falta de actividades” y “la camisa”. Como podemos entender, los participantes seniors indicaron en su mayoría que no cambiarían nada del Programa 4-H pero esto no quiere decir que está conforme en cuanto a cómo se están manejando las actividades. Ellos entienden que hay que mejorar el cómo se están manejando y organizando las mismas. Los participantes seniors entienden que se les debe escuchar más porque como ellos expresaron en pregunta abierta, que siempre son los mismos los que deciden y a los demás no los toman en cuenta. Por tal motivo los participantes seniors entienden que se tiene que mejorar ese aspecto para que los clubes tengan mejor éxito.

En cambio los participantes responsables de grupo (Agente Agrícola y Economista del Hogar), entre las varias sugerencias que dieron, las más descritas fueron: “ el programa necesita fondos para sufragar las actividades”, “no cambiarían nada”, “Actualizar las competencias con

temas que le llamen más la atención a los jóvenes” y “tener en nuestras oficinas módulos de hidropónico, huertos familiares, huertos reciclables ó material reciclado, huerto vertical, huertos en cajas/contenedores, composteras... un área y/o laboratorio para aprender haciendo.

En cuanto a los responsables de grupo, estos entienden igualmente que los participantes seniors que el programa 4-H no hay que cambiarle nada, simplemente el factor económico es el que ha limitado parte de las actividades que se realizan. Es posible que dicho factor influya en la merma de actividades y por tal motivo no se puedan realizar todas las actividades que los clubes tienen para ofrecer. Pero los responsables de grupo entienden que necesitan más apoyo económico de parte del programa para poder realizar con mayor eficacia los proyectos, talleres o actividades. De esta forma los responsables de grupo entienden que pueden impactar positivamente a los jóvenes y así mantenerlos más motivados e interesados en permanecer en los clubes.

También se le preguntó, tanto a los participantes seniors como a los participantes responsables de grupo que si ellos entendían que el que se les involucrara más a los socios 4-H en las decisiones del club se evitaría la deserción de los mismos. Sí, No y ¿Por qué? En la primera parte de la pregunta la mayoría de los participantes de ambos grupos seniors y responsables de grupo contestaron que sí. Los participantes seniors indicaron que sí con un 70% y un 30% indicó que no. Ellos entienden en su mayoría que sí se les debe involucrar más en las decisiones del club, porque no sienten que se les toma en cuenta o hay una inconformidad en cómo se están manejando las decisiones en su grupo. Los que indican lo contrario probablemente entienden que no necesitan tomar ciertas decisiones o no tienen el tiempo para involucrarse más en las actividades de su Club. En cuanto a la segunda parte de la pregunta los participantes seniors indicaron: “Sí, porque les motivaría más a seguir”; “Sí, ya que se cuenta con la opinión de todos”; “Sí, porque te sientes más parte del club y no ajeno a las situaciones que se están

llevando a cabo en tu club” pero también hubo algunos argumentos negativos tales como No, porque mi participación depende de mi tiempo y como estudiante no tengo mucho tiempo para dedicarle al club.

Por otro lado, los participantes responsables de grupo en su mayoría indicaron que sí con un 62%, en que se involucren más a los jóvenes seniors 4-H en las decisiones del club. En cambio un 38% indicó que no es necesario involucrar más a los jóvenes seniors en las decisiones del club. En cuanto a la segunda parte de la pregunta los participantes responsables de grupo entienden que sí porque “Hay que darle la oportunidad de escoger y coordinar actividades de su interés y esto le permitirá desarrollar su liderazgo”; “De esta manera se tomaría en consideración las necesidades de los jóvenes y esto los atraería más”; “Es la manera de trabajar con ellos desde la antigüedad”. Sin embargo, otros entienden que no porque “Entiendo que muchos jóvenes 4-H deciden no continuar en el programa porque sus preferencias, sus gustos, sus responsabilidades educativas y personales son mayores y van cambiando y eso les impide continuar” (El factor de que se involucren más en las decisiones del club, es aparte). Muchos 4-H tienen dificultades para encontrar el tiempo para participar en todo aquello que les interesa, porque se presentan numerosas oportunidades para los jóvenes a medida que crecen y ocurre la transición de la escuela intermedia a la secundaria (Weiss et al., 2005).

Finalmente, el investigador entiende que los resultados de esta investigación que busca describir los factores que pueden incidir en la deserción de los jóvenes seniors 4-H no deben pasarse por alto. Puerto Rico está viviendo una época muy difícil, tanto en el plano económico como en el emocional. El Servicio de Extensión Agrícola debe retomar su protagonismo en las comunidades y los jóvenes de Puerto Rico para poder ayudar a capacitar a las familias para sobrepasar las vicisitudes económicas y sociales. Hay que tomar muy en serio la problemática de la deserción de los jóvenes de organizaciones juveniles por que el bienestar de la gente joven es

el progreso del país, si se quiere un buen futuro. Según muchos estudios los jóvenes necesitan sentirse involucrados en actividades para desarrollar habilidades de interés social y personal. Por tal razón hay que buscar las maneras de fortalecer estos programas que como los clubes 4-H le brindan una formación positiva a la juventud.

Se presentaron alternativas escritas por los participantes seniors y responsables de grupo para ayudar a que los clubes puedan impartir mejor la labor social. Dado a la reducción en la matrícula 4-H que ha habido en la última década, cada vez resultará más difícil el encontrar y mantener matrícula de seniors en los clubes (Irizarry, 2007). Si no se ataja el problema de deserción en el programa 4-H, ni en las escuelas, el futuro social podría ser menos prometedor y saludable para todos. Es por esto que el investigador hace las siguientes recomendaciones.

Recomendaciones

1. Se recomienda realizar más actividades y que el líder sea uno más motivador para que así los jóvenes no desertan del club y se sientan interesados. Para ello se recomienda que de alguna forma los responsables de grupo (agentes agrícolas y extensionistas) puedan otorgarle un porcentaje mayor de su tiempo debido a que del estudio se encontró que la mayoría solo le dedican un 20% de su tiempo al área programática de la los clubes 4-H.
2. Se recomienda escuchar más a los jóvenes pues la perspectiva de los responsables de grupo no es consona con los pensamientos de los ellos. Los responsables de grupo piensan que la falta de motivación es el problema de la deserción. Pues eso es correcto, pero no piensan en el por qué eso ocurre. Con este estudio ha quedado claro que la desmotivación es debido a la falta de actividades y que el líder no los alienta a continuar.

3. Se recomienda que los métodos educativos que se realicen sean los de excursiones y los campamentos, con actividades o proyectos relacionados a materia técnica de agricultura (plantas y animales) y no tanto al ambiente, dado a que estas actividades son parte de los objetivos del Servicio de Extensión Agrícola. Actualmente la mayoría de las actividades dentro de los campamentos están promoviendo lo relacionado a conceptos ambientales. Eso no está mal, pero no lo están atando a conceptos de agricultura. Lo relacionado al ambiente debe tener un énfasis en prácticas de producción de plantas y animales y no tanto a cómo conservar el ambiente que rodea al ser humano. Más bien el ambiente que ayuda a la producción agrícola. De esta forma a su vez se protegen los recursos naturales los cuales son el aire, agua, suelo y sobre todo el ser humano. La seguridad alimentaria depende de la sana utilidad de todos sus recursos tomando como punto de partida la supervivencia humana y no tanto lo ambiental.
4. Se recomienda que los responsables de grupo pongan mayor énfasis en las actividades de índole agrícola. Es curioso ver que los jóvenes les guste trabajar con el ambiente y no tanto con lo relacionado a la agricultura. Siendo el Programa de Juventud y Clubes 4-H una de las áreas programáticas dentro del Servicio de Extensión Agrícolas se recomienda aumentar las actividades relacionadas con los animales y las plantas. Hacerlas emocionantes para que las disfruten y puedan ser en el futuro nuevos integrantes de los egresados en el Colegio de Ciencias Agrícola. Se pueden realizar campamentos agrícolas utilizando las competencias como estímulos pues ambos géneros las presentaron como alternativa.

5. Se recomienda motivar a los jóvenes con actividades de equipo y de servicio y buscar fortalecer las actividades utilizando a sus compañeros como fuente de apoyo para mantenerse en el club 4-H. El fomentar el buen compartir entre los jóvenes ayuda a que el club se mantenga unido y no se desmotive ninguno de sus componentes a querer desertar del programa.
6. Se recomienda siempre el fomentar la gestión comunitaria y cívica para que los jóvenes se motiven a trabajar en equipo y se sientan útiles a la sociedad sirviendo a otros. Eso crea más unión en el club.
7. Se debe hacer un esfuerzo más efectivo de poner en contacto a los profesionales exitosos que fueron 4-H debido a que los jóvenes indicaron que no eran tan motivadores para ellos.
8. Se recomienda permitir que los jóvenes participen en la selección en el diseño del uniforme utilizado en los clubes 4-H, pues los jóvenes indicaron de manera abierta que eso sería uno de los cambios que ellos recomendarían.
9. Se recomienda involucrar más a los jóvenes en las decisiones del club para así evitar aún más la deserción y según los mismos jóvenes lo indicaron “porque te sientes mas parte del club y no ajeno a las situaciones que se van llevando en tu club”.

10. Dado el hecho de que los responsables de grupo indicaron que la falta de motivación podría ser un factor para que los jóvenes 4-H deserten del programa, se recomienda que a los extensionistas le brinden talleres de inteligencia emocional para que puedan reducir el problema de desmotivación en sus clubes.
11. Se recomienda que las Economistas del Hogar busquen maneras más atractivas para fomentar las actividades de competencias de nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos hacerlo de una forma que motive a los jóvenes 4-H y entiendan la importancia de esta enseñanza.
12. Se recomienda a los responsables de grupo que realicen talleres o cursos cortos que no parezcan educación formal, se pueden hacer de forma más práctica e interactiva para hacerlos más atractivos hacia los jóvenes 4-H.
13. Se deben evitar realizar las reuniones de los Clubes 4-H en horarios de escuela, entiéndase de ocho a tres de la tarde. Se debe buscar realizar las reuniones durante horarios de la tarde para busca incluir más a las comunidades. De esta forma los responsables de grupo pueden tener mayor disponibilidad de recursos comunitarios para poder lograr sus objetivos. Durante horario escolar los estudiantes pueden dejar de tener tiempo para sus clases académicas y hasta pueden confundir las actividades del club 4H con aquellas actividades escolares, perdiendo así interés por el club.

14. Se les debe orientar mejor a los responsables de grupo en relación a la psicología del adolescente para que puedan entender mejor sus gustos y percepciones de esta manera dejen de sentirse como los que son los que tienen el poder de persuadir a los jóvenes cuando en realidad son aquellos que están entremezclados con los adolescentes en el club; los líderes.

15. Las personas que dirigen y toman las decisiones a nivel administrativo, deben poner mayor énfasis en como los responsables de grupo están trabajando los clubes 4-H entiéndase los líderes de área que a su vez informan al decano de los sucesos en el Servicio de Extensión Agrícola para una mayor eficacia en los servicios que se brindan en este caso a la clientela joven como lo son los seniors 4-H.

REFERENCIAS

- Acosta, D. T. & Holt, B. A. (1991). Give teens the programs they want... and need. *Journal of Extension* [On-line], 29(1) Article 1FEA8. Available at:
<http://www.joe.org/joe/1991spring/a8.php>
- ACT for Youth Upstate Center of Excellence. (2002). Adolescent brain development. Research facts and findings [A collaboration of Cornell University, University of Rochester, and the NYS Center for School Safety]. Retrieved March 23, 2004, from
<http://www.human.cornell.edu/actforyouth>
- Adams, R. y Laursen, B. (2001). The organization and dynamics of adolescent conflict with parents and friends. *Journal of Marriage and the Family*, 63, 97-110.
- Alsaker, F. D. (1992). Pubertal timing, overweight, and psychological adjustment. *Journal of Early Adolescence*, 12 (4), 396-419.
- American Camp Association. (1997). Getting the word out, 1997/98 edition [Brochure]. Martinsville, IN. *Pediatrics*, 117, 544-559.
- Anderson, D., Sweeney, D. & Williams, Th. (2013). Quantitative methods for business. (12 ed.), South-Western *CENGAGE Learning*. 743-760.
- Anderson, S., Dallal, G., y Must, A. (2003). Relative weight and race influence average age at menarche: Results from two nationally representative surveys of U.S. girls studied 25 years apart. *Pediatrics* 2003, 111, 844-850.
- Arnett, J. J. (1999). Adolescent storm and stress, reconsidered. *American Psychologist*, 54, 317-326.

Arredondo, P. (1991). Counseling Latinas. In C. C. Lee & B. L. Richardson (Eds.), *Multicultural issues in counseling: New approaches to diversity* (pp. 143-156). Alexandria, VA: American Association for Counseling and Development.

Astroth. (1985). Why Do Extension Agents Resign? *Journal of Extension*. 23, 3. Recuperado de <http://www.joe.org/joe/1985fall/index.php>

Axelson, J. A. (1993). *Counseling and development in a multicultural society* (2nd ed.). Pacific Grove, CA: Brooks/Cole.

Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V. & Pastorelli, C. (2001). Self-efficacy beliefs as shapers of children's aspirations and career trajectories. *Child Development* 72(1), 187-206.

Barry, C. M. y Wentzel, K. R. (2006). Friend influence on prosocial behavior: The role of motivational factors and friendship characteristics. *Developmental psychology*, 42, 153-163.

Beaty. (1994). *Observing development of the young child* (3rd ed.). New York: Merrill.

Beltrán, J. (1993). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*, Madrid, Síntesis.

Beth, Horn & Thomson. (1999). Changes and Challenges in 4-H. *Journal of Extension*. 37 (1). Recuperado de <http://www.joe.org/1999february/>

Birmaher, B., Ryan, N. D., Kaufman, J. & Dahl, R. E. (1996). Childhood and adolescent depression: A review of the past 10 years. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*. 35, 1427-1440.

Blakemore, S. & Choudhury, S. (2006). Development of the adolescent brain: Implications for executive function and social cognition. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47(3), 296- 312.

- Blum, & Rinehart. (1998). Reducing the risk: Connections that make a difference in the lives of youth. Minneapolis, MN: Division of General Pediatrics and Adolescent Health, Department of Pediatrics, University of Minnesota. Retrieved September 10, 2004, from http://www.allaboutkids.umn.edu/kdwbfvc/fr_pub.htm
- Bouchey, H. A. & Furman, W. (2003). Dating and romantic experience in adolescence. In G. R. Adams & M. D. Berzonsky (Eds.), *Blackwell handbook of adolescence*. 313-329. Oxford, UK: Blackwell.
- Brennan, Barnett, & Baugh. (2007). Youth involvement in community development: implications and possibilities for Extension. *Journal of Extension*. 45(4) Article 4FEA3. Recuperado de <http://www.joe.org/joe/2007august/a3.php>
- Brent, D. A. & Birmaher, B. (2002). Adolescent depression. *New England Journal of Medicine*, 347, 667-671.
- Brice, J. (1982). West Indian families. In M. McGoldrick, J. K Pearce, & J. Giordano (Eds.), *Ethnicity and family therapy*. 123-133. New York: Guilford Press.
- rice-Baker, J. B. (1996). Jamaican families. In M. McGoldrick, J. K. Pearce, & J. Giordano (Eds.), *Ethnicity and family therapy* (2nd ed., 85-96). New York: Guilford Press.
- Brody, G. H. Ge, X., y Conger, R., (2001). The influence of neighborhood disadvantage, collective socialization, and parenting on African American children's affiliation with deviant peers. *Child Development*, 72(4), 1231-1246.
- Brown, B. B. y Klute, C. (2003). Friend ships, cliques, and crowds. In G. R. Adams & M. D. Berzonsky (Eds.), *Blackwell handhook of adolescence*. 330-348. Malden, MA: Blackwell.
- Brown, S. L. (2004). Family structure and child well-being: The significance of parental cohabitation. *Journal of Marriage and Family*, 66, 351-367.
- Buehler, C. (2006). Parents and peers in relation to early adolescent problem behavior. *Journal of Marriage and Family*, 68, 109-124.

Buhrmester, D. (1996). Need fulfillment, interpersonal competence, and the developmental contexts of early adolescent friendship. In W. M. Hartup (Eds.), *The company they keep: Friendship in childhood and adolescence*. 158-185. New York: Cambridge University Press.

Cáceres, José, A. (2007). Sociología y Educación, (Sexta Edición). Editorial de la Universidad de Puerto Rico. (Pp. 102-326).

Camuña N. (2002). Motivación y Ansiedad. *Enciclopedia de Pedagogía*. 137-140. ESPASA CALPE, S.A.

Cantrell, Heinsohn, & Doebler, (1989). Is it worth the costs? *Journal of Extension*, 27(1). Retrieved of <http://www.joe.org/joe/1989spring/a4.html>

Carrillo, C. (1982). Changing norms of Hispanic families: Implications for treatment. In E. E. Jones & S. J. Sheldon (Eds.), *Minority mental health*. 250-266. New York: Praeger Scientific.

Carlson, M. J. (2006). Family structure, father involvement, and adolescent behavioral outcomes. *Journal of Marriage and Family*, 68, 137-154.

Carnethon, M. R., Gulati, M. & Greenland, P. (2005). Prevalence and cardiovascular disease correlates of low cardiorespiratory fitness in adolescents and adults. *Journal of the American Medical Association*. 294. 2981-2988.

Carskadon, M. A., Acebo, C. & Seifer, R. (1997). Long nights protocol: Access to circadian parameters in adolescent. *Journal of Biological Rhythms*, 12, 278-289.

Carter, R. (1991). Cultural values: A review of empirical research and implications for counseling. *Journal of Counseling Development*, 70, 164-173.

Chambers, R. A., Taylor, J. R. & Potenza, M. N. (2003). Developmental neurocircuitry of motivation in adolescence: A critical period of addiction vulnerability. *American Journal of Psychiatry*, 160, 1041-1052.

- Chen, C. & Stevenson, H. W. (1995). Motivation and mathematics achievement: A comparative study of Asian- American, Caucasian-American, and East Asian high school students. *Child Development*, 66, 1215-1234.
- Clelland, D. C. (1987). *Human Motivation*. New York, NY: Cambridge.
- Coie, J. D. & Dodge, K. (1998). Aggression and antisocial behavior. In W. Damon (Series Ed.) & N. Eisenberg. Social, emotional, and personality development.(Vol. 3. 5th ed. 780-862). New York: Wiley.
- Collin, W. A., Maccoby, E. E., Steinberg, L., Hetherington, E. M., & Bornstein, M. H. (2000). Contemporary research in parenting: The case for nature and nurture. *American Psychologist*, 55, 218-232.
- Colliver, J. D., Kroutil, L. A. & Gfroerer, J. C. (2006). Misuse of prescription drug: Data from the 2002, 2003, and 2004. National Surveys on Drug Use and Health (DHHS Publication No. SMA 06-4192, Analytic Series A-28). Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration, Office of Applied Studies.
- Cui, M., Conger, R. D. & Lorenz, F. O. (2005). Predicting change in adolescent adjustment from change in marital problems. *Developmental Psychology*, 41, 812-823.
- Davison, K. K. y Birch, L. L. (2001). Weight status, parent reaction, and self concept in 5-year-old girls. *Pediatrics*, 107, 46-53.
- Deardorff, J., González, N. A. & Millsap, R. E. (2005). Early puberty and adolescent pregnancy: The influences of alcohol use. *Pediatric*, 116, 1451-1456.
- Diccionario de la Lengua Española. (2009). Vigésima Segunda Edición. Recuperado de www.rae.es
- Dodgen, K. A., Dishion, T. J. & Lansford, J. E. (2006). Deviant peer influences in intervention and public policy for youth. *Social Policy Report*, 20, 3-19.

- Dorian, & Chambliss, C. (1994). The effects of camp experience on self-esteem. Unpublished manuscript, Ursinus College.
- Dworkin, J. B., Larson, R., & Hansen, D. (2003). Adolescents accounts of growth experiences in youth activities. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(1), 17 – 26.
- Eccles, J., & Gootman, J. A. (Eds.). (2002). Community programs to promote youth development. Washington, DC: National Academy Press.
- Eccles, J. S., Wigfield, A., & Byrnes, J. (2003). Cognitive development in adolescence. In I. B. Weiner (Ed.) & R. M. Lerner, M. A. Easterbrook, & J. Mistry (Vol. Eds.), *Handbook of psychology: Vol. 6. Developmental psychology*. New York: Wiley.
- Eccles, J. S. (2004). Schools, academic motivation, and stage-environment fit. In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent development* (2nd ed., pp. 125-153). Hoboken, NJ: Wiley.
- Eisenberg, N. & Faber, R. A. (1998). Prosocial development. In W. Damon (Series Ed) & N. Eisenberg (Vol. Ed.) *Handbook of child psychology*. Vol. 3. Social, emotional, and personality development (5th ed., pp. 701-778). New York: Wiley.
- Eisenberg, N. & Morris, A. D. (2004). Moral cognitions and prosocial responding in adolescence. In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (2nd ed., pp. 155-188). Hoboken, NJ: Wiley.
- Elkind, D. (1984). *All grow up and no place to go*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Elkind, D. (1998). Teenagers in crisis: *All grown up and no place to go*. Reading, MA: Perseus Books.
- Fabes, R. A., Carlo, G., Kupanoff, K. & Laible, D. (1999). Early adolescence and prosocial/moral behavior: I. The role of individual processes. *Journal of Early Adolescence*, 19, 5-16.

- Ferrari, T. M., & Turner, C.L. (2006). An exploratory study of adolescents' motivations for joining and continued participation in a 4-H after school program. *Journal of Extension*, 44(4). Article 4RIB3. Retrieved of <http://www.joe.org/joe/2006august/rb3.php>
- Frederiksen, K. & Way, N. (2004). Sleepless in Chicago: Tracking the effects of adolescent sleep loss during the middle-school years. *Child Development*, 75, 84-95.
- Freeman, C. (2004). Trends in educational equity of girls and women: 2004 (NCES 2005016). Washington, DC: National Center for Education Statistics.
- Finn, J. D. y Rock, D. A. (1997). Academic success among students at risk for dropout. *Journal of Applied Psychology*, 82, 221-234.
- Fulgini, A. J. & Eccles, J. S. (1993). Perceived parent-child relationships and early adolescents' orientation toward peers. *Developmental Psychology*, 29, 622-632.
- Furman, W. & Wehner, E. A. (1997). Adolescent romantic relationship in adolescence: A developmental perspectives. In S. Shulman & A. Collins (Eds.), *Romantic relationships in adolescence: Development perspectives*. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 78, 21-36.
- Gabhainn, S. & Francois, Y. (2000). Substance use, In C. Currie, K. Hurrelmann, W. Settertobulte, R. Smith, y J. Todd (Eds), *Health behavior in schoolaged children: A WHO cross-national study (HBSC) international report* (pp. 97-114). WHO policy Series: Healthy Policy for Children and Adolescents, Series No. 1. Copenhagen, Denmark: World Health Organization Regional Office for Europe.
- Garst, B. A., & Bruce, F. A. (2003). Identifying 4-H camping outcomes using a standardized evaluation process across multiple 4-H educational centers. *Journal of Extension*. 41(3) Article 3RIB2. Available at: Retrieved from <http://www.joe.org/joe/2003june/rb2.php>
- Ge, X., Conger, R. D., & Elder, G. H. (2001). Pubertal transition, stressful life events, and the emergence of gender differences in adolescent depressive symptoms. *Developmental Psychology*, 37(3), 404-417.

- Ge, X., Conger, R. D., & Elder, G. H. (2001). The relation between puberty and psychological distress in adolescent boys. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 49-70.
- Giles, H. C. (1990). Counseling Haitian students and their families: Issues and interventions. *Journal of Counseling and Development*, 68, 317-320.
- Gill, Ewing & Bruce. (2010). Factors Affecting Teen Involvement in Pennsylvania 4-H Programing. 48 (2). Retrieved from www.joe.org/2010april/a7php.
- Ginsburg y Oppen. (1979). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores, (p. 201), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- Glasgow, Dornbusch & Ritter. (1997). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores. (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición). Mexico: MC. Graw-Hill.
- Gonzalez, G. M. (1995). Cuban-Americans. In N. A. Vacc, S. B. DeVaney, & J. Wittmer (Eds.), *Experiencing and counseling multicultural and diverse populations* (3rd ed., pp. 293-316). Bristol, PA: Accelerated Development.
- González C., Irizarry M., Maldonado M. y Rivera W. (2002). Guía del Extensionista. (pp. 03-23, 26-52). Servicio de Extensión Agrícola, Mayagüez P.R.
- Goodwin, Barnett & Ward. (2005). Idaho 4-H impact. *Journal of Extension*. 43(4). Article 4FEA4. Retrieved from <http://www.joe.org/joe/2005august/a4.shtml>
- Graber, J. A., Lewinsohn, P. M. & Seeley, J. R. (1997). Is psychopathology associated with the timing of pubertal development? *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 36, 1768- 1776.
- Hamm, J. V. (2000). Do birds of a feather flock together? The variable bases for African American, Asian American, and European American adolescents' selection of similar friends. *Developmental Psychology*, 36 (2), 209-219.

- Hampden-Thompson, G. & Johnston, J. S. (2006). Variation in the relationship between nonschool factors and student achievement on international assessments (NCES 2006-014). Washington, DC: U. S. Department of Education, National Center for Education Statistics.
- Hansen, M., Janssen, I. & Dubocovich, M. L. (2005). The impact of school daily schedule on adolescent sleep. *Pediatrics*, 115, 1555-1561.
- Harder, Lamm, A. & Rask. (2005). An In-Depth Look at 4-H Enrollment and Retention. 43(5). Article Number 5RIB4. Retrieved from <http://www.joe.org/joe/2005october/>
- Hartley. (1983). Keeping 4H Members. 21 (4). Retrieved from <http://www.joe.org/joe/1983july/a4.php>
- Hartup, W. W. & Stevens, N. (1999). Friendships and adaptation across the life span. *Current Directions in Psychological Science*, 8, 76-79.
- Harvard Medical School. (2002). Treatment of bulimia and binge eating. *Harvard Mental Health Letter*, 19(1), 1-4.
- Hedrick, Homan & Dick. (2009). Exploring the Positive Impact of 4-H Camp on Youth: Identifying Differences Based on a Camper's Gender, Years of Attendance, and Age. 43 (5).
- Heinsohn y Lewis. (1995). Why Do Teens Drop Out? A Developmental View. 33 (1), Retrieved from <http://www.joe.org/joe/1995february/index.php>.
- Hensley, S. T., Place, N. T., Jordan, J.C., & Israel, G. D. (2007). Quality 4-H youth development program: Belonging. *Journal of Extension*. 45(5) Article 5FEA8. Retrieved from <http://www.joe.org/joe/2007october/a8.php>
- Hernández, Fernández y Batista. (2010). Metodología de la Investigación, (5ta. Ed.), México: MC. Graw-Hill. Pag 130, 136, 174, 175, 176, 178, 182, 183, 187, 200, 201, 209 y 217.

- Hill, J. P. (1987). Research on adolescents and their families: Past and prospect. In Irwin, E. (Ed.). *Adolescent social behavior and health*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hoban, T. F. (2004). Sleep and its disorders in children. *Seminar in Neurology*, 24, 327-340.
- Hollingshead, A. B. (1949). *Elmtown's Youth*: John Wiley and Sons, 1949.
- Horn, Flanagan y Thomson. (1999). Changes and Challenges. *Pennsylvania State University*. 37 (1). Retrieved from <http://joe.org/joe/1999february/comm1.html>.
- Idaho State 4-H Office. (2004). *Idaho 4-H enrollment, A 5-year view 2000-2004*.
- Irizarry, A. (2006). Hechos y Cifras 4-H. Manual informativo de Extensión. (Pp. 6 y 31).
- Irizarry, A. (2007). Hechos y Cifras 4-H. Manual informativo de Extensión. (Pp. 30-34).
- Jodl, K. M., Michael, A. & Sameroff, A. (2001). Parents roles in shaping early adolescents' occupational aspirations. *Child Development*, 72(4), 1247-1265.
- Johnston, L. D., O' Malley, P. M. & Schulenberg, J. E. (2006). Monitoring the future national results on adolescent drug use: Overview of key finding, 2005 (NIH Publication No. 06-5882). Bethesda, MD: National Institute on Drug Abuse.
- Juster, F. T., Ono, H., & Stafford, F. P. (2004). Changing times of American youth: 1981-2003 (Child Development Supplement). Ann Arbor, MI: University of Michigan Institute for Social Research.
- Kail. (1997). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores, (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición). Mexico: MC. Graw-Hill.
- Krejcic, R. & Morgan, D. (1970). "Educational and Psychological Measurement". 30. 607-610.

- Krevans, J. y Gibbs, J. C. (1996). Parents' use of inductive discipline: Relations to children's empathy and prosocial behavior. *Child Development*, 67, 3263-3277.
- Kuhn, D. (2006). Do cognitive changes accompany developments in the adolescent brain? *Perspectives on Psychological Science*, 1, 59-67.
- Kuperman, S., Chan, G., & Kramer, J. R. (2005). Relationship of age of first drink to child behavioral problems and family psychopathology. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 29(10), 1869-1876.
- Laird, J., DeBell. M. y Chapman, C. (2006). Dropout rates in the United State: 2002 and 2003 (NCES 2006-062). Washington, DC: U. S. Department of Education, National Center for Education Statistics.
- Laird, R. D., Pettit, G. S., Bates, J. E. & Dodge, K. A. (2003). Parents' monitoring relevant knowledge and adolescents' delinquent behavior: Evidence of correlated developmental changes and reciprocal influences. *Child Development*, 74, 752-768.
- Larson, R. & Seepersad, S. (2003). Adolescents' leisure time in the United States: Partying, sports, and the American experiment. In S. Verman & R. Larson (Eds.), *Examining adolescent leisure time across cultures: Developmental opportunities and risks. New Directions for Child and Adolescent Development*, 99, 53-64.
- Larson, R., & Wilson, S. (2004). Adolescents across place and time: Globalization and the changing pathways to adulthood. In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (2nd ed., pp, 299-331). Hoboken, NJ: Wiley.
- Larson, R. W. (1997). The emergence of solitude as a contributive domain of experience in early adolescence. *Child Development*, 68, 80-93.
- Larson, R. W., Moneta, G., Richards, M. H. & Wilson, S. (2002). Continuity, stability, and change in daily emotional experience across adolescence. *Child Development*, 73, 1151-1165.

- Larson, R. W., Richard, M. H., Moneta, G., Holmbeck, G., & Duckett, E. (1996). Changes in adolescents' daily interactions with their families from ages 10 to 18: Disengagement and transformation. *Developmental Psychology*, 32, 744-754.
- Larson, R. W. & Verma, S. (1999). How children and adolescents spend time across the world: Work, play, and developmental opportunities. *Psychological Bulletin*, 125, 701-736.
- Lassiter, S. M. (1998). *Cultures of color in America: A guide to family, religion, and health*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Laursen, B. (1996). Closeness and conflict in adolescent peer relationships: Interdependence with friends and romantic partners. In W. M. Bukowski, A. F. Newcomb, & W. W. Hartup (Eds.), *The company they keep: Friendship in childhood and adolescence* (pp. 186-210). New York: Cambridge University Press.
- Laursen, B., Coy, K. & Collins, W. A. (1998). Reconsidering changes in parent-child conflict across adolescence: A meta-analysis. *Child Development*, 69, 817-832.
- Lauver, S. C., & Little, P. D. M. (2005). Recruitment and retention strategies for out-of-school-time programs. In H. B. Weiss, P. M. D. Little, & S. M. Bouffard (Eds.), *New directions for youth development: Participation in youth programs*. 105, (pp. 71-88). Hoboken, NJ: Wiley.
- Livson, N. & Peskin, H. (1980). Perspectives on adolescence from longitudinal research. In J. Adelson (Ed.), *Handbook of adolescent psychology*. New York: Wiley.
- Mahoney. (2000). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores. (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- Marks, H. (2000). Student engagement in instructional activity: Patterns in the elementary, middle, and high school years. *American Education Research Journal*, 37, 153-184.

- Marsh, P.E. (1999). What does camp do for kids? A meta-analysis of the influence of the organized camping experience on the self constructs of youth. Thesis submitted for the Master of Science degree in Recreation and Park Administration in the School of Health, Physical Education, and Recreation. Indiana University.
- Masse, L. C. & Tremblay, R. E. (1997). Behavior of boys in kindergarten and the onset of substance use during adolescence. *Archives of General psychiatry*, 54, 62-68.
- McEachern, A. & Kenny, M. (2002). A comparison of family environment characteristics among White (non-Hispanic), Hispanic, and African Caribbean groups. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 30 (1), 40-56.
- Meece. (2000). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores. (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- Meier, D. (1995). *The power of their ideas*. Boston: Beacon.
- Millman, R. P., Working Group on Sleepiness in Adolescent/Young Adult y AAP Committee on Adolescents. (2005). Excessive sleepiness in adolescents and young adults: Causes, consequences, and treatment strategies. *Pediatrics*, 115, 1774-1786.
- Moos, R. H., & Moos, B. S. (1994). Family Environment Scale manual (3rd ed.). Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Mounts, N. S. & Steinberg, L. (1995). An ecological analysis of peer influence on adolescent grade point average and drug use. *Developmental Psychology*, 31, 915-922.
- Mullan, D & Currie, C. (2000). Socioeconomic inequalities in adolescent health. In C. Currie, K. Hurrelmann, W. Settertobulte, R. Smith y J. Todd (Eds.), *Health and health behavior among young people: A WHO crossnational study (HBSC) international report* (pp. 65-72). WHO Policy Series: Healthy Policy for Children and Adolescents, Series No. 1. Copenhagen, Denmark: World Health Organization Regional Office for Europe.
- Murray, H. (1938). *Explorations in Personality*, Nueva York, Oxford University Press.

Mussen, P. H. & Jones, M. C. (1957). Selfconceptions, motivation, and interpersonal attitudes of late- and early- maturing boys. *Child Development*, 28, 243-256.

National Strategic Directions Team. (2001). The power of youth in a changing world: Jump at the chance! Washington, DC: United States Department of Agriculture. Available at: <http://www.national4-hheadquarters.gov/strategic.pdf>.

National Center of Education Statistics (NCES). (1985). *Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores*, (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill. Pag. 459-463, 470-477, 485-492.

National Center of Education Statistics (NCES). (1999). *Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores*, (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill. Pag. 459-463, 470-477, 485-492.

National Center for Education Statistics (NCES). (2001). *The condition of education 2001* (Publication No. 2001-072). Washington, DC: U. S. Government Printing Office.

National Center for Education Statistics (NCES). (2003). *The condition of education, 2003* (Publication No. 2003-067). Washington DC: Author.

National Center for Education Statistics (NCES). (2004). *The condition of education 2004* (NCES 2004-077). Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

National Center for Health Statistics (NCHS). (2007). *Health United State, 2007* (DHHS Publication No. 2007-1232). Hyattsville, MD: Author.

National 4-H Enrollment Report. (2004). United States Department of Agriculture. Available at: <http://www.reeis.usda.gov>.

National Center for Health Statistics (NCHS). (2004). *Health, United States 2005* (DHHS Publication No. 2005-1232) Hyattsville, MD: Author.

National Parent' Resource Institute for Drug Education. (1999). *PRIDE surveys, 1998-99 national summary: Grades 6-12*. Bowling Green, KY: Author.

Nelson, M. y Gordon- Larsen, P. (2006). Physical activity and sedentary behavior patterns are associated with selected adolescent risk behaviors. *Pediatrics*, 117, 1281-1290.

NICHD Early Child Care Research Network. (2001). Child-care and family predictors of preschool attachment and stability from infancy. *Development Psychology*, 37, 847-862.

(NSDUH). (2005). *Depression among adolescents. The NSDUH Report*. Rockville, MD: Office of Applied Statistic, Substance Abuse and Mental Health Services, U. S. Department of Health and Human Services.

Nucci, L., Hasebe, Y. y Lins-Dyer, M. T. (2005). Adolescent psychological well-being. *Changing boundaries of parental authority during adolescence: New directions for child and adolescence: New directions for child and adolescent development*, 108, 17-30.

Offer, D. y Church, R. B. (1991). Generation gap. In R. M. Lerner, A. C. Petersen, y J. Brooks-Gunn (Eds.), *Encyclopedia of adolescence* (pp. 397-399). New York: Garland.

Offer, D. & Albert, D. B. (2002). *Continuity in family constellation. Adolescent and Family Health*, 3, 3-8.

Offer, D., Offer, M. K. & Ostrov, E. (2004). *Regular guys: 34 years beyond adolescence*. Dordrecht, Netherland: Kluwer Acedemic.

Offer, D., Ostrov, E., & Howard, K. I. (1989). Adolescence: What is normal? *American Journal of Disease of Children*, 143, 731-736.

Owens, R. E. (1996). *Language development (4th ed.)*. Boston: Allyn & Bacon.

Paisley & Ferrari . (2005). Extent of Positive Youth-Adult Relationships in a 4-H After-School Program. 43 (2) Article Number 2RIB4. Retrieved from <http://www.joe.org/joe/2005april/rb4.shtml>.

- Palermo, F. (1997). "Los Motivos", Fernández, Abascal, E. G. (ed): *Psicología general: Motivación y emoción*. 85-126, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces.
- Papalia, Olds y Feldman. (2009). *Psicología del desarrollo, De la infancia a la adolescencia*, Undécima Edición. pp, 458-484, 486-510, 511- 546.
- Petersen, A. (1993). Presidential address: Creating adolescents: The role of context and process in developmental transitions. *Journal of Research on Adolescents*, 3(1), 1-18.
- Piaget, J. (1972). *Psicología y Epistemología*, Buenos Aires, Emecé. 71-74.
- Pittman, K. (1992). Defining the fourth R: Promoting youth development through building relationships. Washington, DC: Academy for Educational Development, Center for Youth Development and Policy Research.
- Pomery, E. A., Gibbons, F. X. & Wills, T. A. (2005). Families and risk: Prospective analyses of familial and social influences on adolescent substance use. *Journal of Family Psychology*, 19, 560-570.
- Ponzio, R. C., Junge, S. K. & Peterson, K. D. (2000). 4-H teens as science teachers of children. *Advances in Youth Development Programming*. Publication 3401.
- Pretorius, T. B. (1996). The family environment of students self-appraised as effective and ineffective problem solvers. *Psychological Reports*, 79, 915-921.
- Rasmussen, W. (1989). Taking the university to the people, Seventy-five years of Cooperative Extension. Ames, IA: Iowa State University Press.
- Ritchie y Resler. (1993). Why Youth Drop Out of 4-H. *Journal of Extension*. 31 (1), Retrieved from <http://www.joe.org/joe/1993spring/#>.
- Rossi, R. (1996). Small schools under microscope. *Chicago Sun-Times*, p. 24.

- Rubles, D. N. & Brooks-Gunn, J. (1982). The experience of menarche, *Child Development*, 53, 1557-1566.
- Rueter, M. A., & Conger, R. D. (1995). Antecedents of parent-adolescent disagreements. *Journals of Marriage and the Family*, 57, 435-448.
- Ryan . (2001). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores. (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- Sadeh, A., Raviv, A. & Grubeer, R. (2000). Sleep patterns and sleep disruptions in school age children. *Developmental Psychology*, 36 (3), 291-301.
- Samdal y Dur. (2000). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores. (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- Santrock, J. W., Ayala, L. P., & Salinas, M. E. O. (2006). *Psicología de la educación: John W. Santrock; traducción Leticia Esther Pineda Ayala; revisión técnica María Elena Ortiz Salinas*. McGraw-Hill.
- Seevers, Baca & Leeuwen. (2005). Training Methods and Needs Related to Volunteer Management Competencies of Extension 4-H Youth Development Agents. 43 (6).
- Sen, A., Partelow, L. & Miller, D. (2005). Comparative indicators of education in the United State and other G8 countries: 2004 (NCES 2005-021). Washington DC: National Center for Education Statistic.
- Shanahan y Flaherty. (2001). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores, (pp 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- Smetana, J. G., Crean, H. & Campione-Barr, N. (2005). Adolescents' and parents' changing conceptions of parental authority: In J. Smetana (Ed.), *Changing boundaries of parental authority during adolescence: New directions for child and adolescent development*, no. 108(pp. 31-46). An Francisco: Jossey-Bass.

- Smetana, J. G., Metzger, A., Gettman, D. C., & Campione-Barr, N. (2006). Disclosure and secrecy in adolescent-parent relationship. *Child Development, 77*, 201-217.
- Snyder, J., Bank, L. & Burraston, B. (2005). The consequences of antisocial behavior in older male siblings for younger brothers and sisters. *Journal of Family Psychology, 19*, 643-653.
- Snyder, J., Cramer, A. & Patterson, G. R. (2005). The contribution of ineffective discipline and parental hostile attributions of conduct problems at home and school. *Developmental Psychology, 41*, 30-41.
- Staub, E. (1996). Cultural- societal roots of violence: The examples of genocidal violence and of contemporary youth violence in the United State. *American Psychologist, 51*, 117-132.
- Steinberg, L. & Darling, N. (1994). The broader context of social influence in adolescence. In R. Silberstein & E.Todt (Eds.), *Adolescence in context*. New York: Springer.
- Steinberg, L. & Scott, E. S. (2005). Less guilty by reason of adolescent: Developmental immaturity, diminished responsibility, and the juvenile death penalty. *American Psychologist, 58*, 1009-1018.
- Sternberg, R. J. (1997). The concept of intelligence and its role in lifelong learning and success. *American Psychologist, 52*, 1030-1037.
- Striegel-Moore, R. H. & Bulik, C. M. (2007). Risk factors for eating disorders. *American Psychologist, 62*, 181-198.
- Stubbs, M. L., Rierdan, J. & Koff, E. (1989). Developmental differences in menstrual attitude. *Journal of Early Adolescence, 9* (4), 480-498.
- Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA). (2004, October 22). Alcohol dependence or abuse and age at first use. *The NSDUH Report*. Retrieved December 18, 2004, from <http://oas.samhsa.gov/2k4/ageDependence/ageDependence.htm>

- Sue, D. W., & Sue, D. (1990). *Counseling the culturally different*. New York: Wiley.
- Sun, Y. (2001). Family environment and adolescents' well-being before and after parents' marital disruption. *Journal of Marriage and the Family*, 63, 697-713.
- Susman, E. J. & Rogol, A. (2004). Puberty and psychological development, In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds). *Handbook of adolescent psychology* (2nd ed., pp. 15-44). Hoboken, NJ: Wiley.
- Tierney, J. P., & Grossman, J. B. (with Resch, N. L.). (1995). *Making a difference: An impact study of Big Brothers/Big Sisters*. Philadelphia: Public/Private Ventures.
- Tolan, P. H. Gorman-Smith, D., & Henry, D. B. (2003). The developmental ecology of urban males, youth violence. *Developmental Psychology*, 39, 274-291.
- Troiano, R. P. (2002). Physical inactivity among young people. *New England Journal of Medicine*, 347, 706-707.
- Universidad de Puerto Rico-Recinto Universitario de Mayagüez. (2004). *Deberes y Responsabilidades del Personal Docente y Administrativo del Colegio de Ciencias Agrícolas*. 46-47.
- UPRM, SEA. (2009).,Servicio de Extensión Agrícola. Recuperado de <http://ciag.uprm.edu/sea/club4h/>
- U.S. Department of Education .(1992). *Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores*. (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1^{ra} edición), Mexico: MC. Graw-Hill.
- U. S. Department of Health and Human Services (USDHHS). (1999). *Blending perspectives and building common ground: A report to Congress on substance abuse and child protection*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

- Van Goozen, S. H. M., Fairchild, G., Snoek, H. & Harold, G. T. (2007). The evidence for a neurobiological model of childhood antisocial behavior. *Psychological Bulletin*, 133, 149-182.
- Waller, M. W., Hallfors, D. D., Halpern, C. T., Iritani, B., Ford, C. A. & Guo, G. (2006). Gender differences in associations between depressive symptoms and patterns of substance use and risky sexual behavior among a nationally representative sample of U.S. adolescent. *Archives of Woman's Mental Health*, 9, 139-150.
- Warner, P.D., Christenson, J.A., Dillman, D.A., & Salant, P. (1996). Public perception of Extension. *Journal of Extension* 34 (4). Retrieved from URL <http://www.joe.org/cgi-bin/mktoc/joe/1996august>.
- Warner, P. D. & Christenson, J. A. (1984). *The Cooperative Extension Service: A national assessment*. Westview Press.
- Weiss, H. B., Little, P. M. D, & Bouffard, S. M. (2005). More than just being there: balancing the participation equation. In H.B. Weiss, P.M.D. Little, & S.M. Bouffard, (Eds.), *New directions for youth development: Participation in youth program*. 105, (p. 15-31). Hoboken, NJ: Wiley.
- Wessel, T., & Wessel, M. (1982). *4-H: An American idea 1900-1980*. Chevy Chase, MD:National 4-H Council.
- White, A. (2001). Alcohol and adolescent brain development. Retrieved from [http:// www. duke. edu/~amwhite/alc_adik_pf.html](http://www.duke.edu/~amwhite/alc_adik_pf.html)
- Wilson, M. (1976). *The effective management of volunteer programs*. Boulder, Colorado: Volunteer Management Associates.
- Vereecken, C. & Maes, L. (2000). Eating habits, dental care and dieting. In C. Currie, K. Hurrelmann, W. Settertobulte, R. Smith & J. Todd (Eds.), *Health and health behavior among young people: A WHO crossnational study (HBSC) international report (pp.83-96)*. WHO Policy Series: Healthy Policy for Children and Adolescent Series No. 1. Copenhagen, Denmark: World Health Organization Regional Office for Europe.

Yoshikawa, H. (1994). Prevention as cumulative protection: Effects of early family support and education on chronic delinquency and its risks. *Psychological Bulletin*, 115(1), 28-54.

Youngblade, L. M., Theokas, C., Schulenberg, J., Curry, L., Huang, I-C., & Novak, M. (2007). Risk and promotive factors in families, schools, and communities: A contextual model of positive youth development in adolescence. *Pediatrics*, 119, 47-53.

Yurgelon-Todd, D. (2002). Inside the Teen Brain. Retrieved from
<http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/teenbrain/interviews/todd.html>

Zimiles y Lee. (1991). Desarrollo del Niño y del Adolescente para Educadores, (pp. 459-463, 470-477, 485-492), (1ra edición), Mexico: MC. Graw-Hill.

APÉNDICES

Apéndice A

Panel de Expertos

1. Edly Santiago
2. Santiago Arias
3. María Del C. Rodríguez
4. Livia Ortiz
5. María González

Apéndice B



Comité para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación

CPSHI/IRB 00002053

Universidad de Puerto Rico – Recinto Universitario de Mayagüez

Decanato de Asuntos Académicos

Call Box 9000

Mayagüez, PR 00681-9000



6 de marzo de 2012

Sr. Julio Molina Maldonado
HC 02 Box 6714
Bajadero, PR 00616

Estimado Sr. Molina Maldonado:

El Comité para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CPSHI) ha constatado que usted ha integrado todas las observaciones que se le hicieron en nuestra carta fechada el 21 de enero del corriente año. Por tal razón, le otorga su aprobación a su proyecto titulado *Factores que pueden incidir en la deserción de los jóvenes 4-H de la Región Oeste*.

Esta aprobación es válida por un año, esto es, a partir de hoy, 6 de marzo de 2012 hasta el 5 de marzo de 2013. Cualquier modificación al protocolo deberá informarse cuanto antes al CPSHI, como también cualquier efecto adverso inesperado que surja durante su investigación.

Agradecemos su compromiso por cumplir con los más altos estándares de protección de los seres humanos en la investigación y le deseamos lo mejor para su proyecto. Queda de usted,

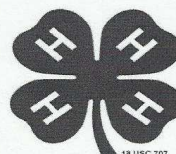
Atentamente,

Rosa F. Martínez Cruzado, Ph.D.
Presidente
CPSHI/IRB – RUM

Apéndice C



Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Facultad de Ciencias Agrícolas
Departamento de Educación Agrícola



Arecibo, Puerto Rico
20 de agosto de 2011

Prof. Rafael Olmeda
Decano Asociado y Subdirector
Servicio de Extensión Agrícola

WBO. Rafael Olmeda
Decano Asociado
3-oct-2012

Estimado profesor Olmeda:

Actualmente curso estudios de maestría en el Departamento de Educación Agrícola, Recinto Universitario de Mayagüez, de la Universidad de Puerto Rico. A tales efectos, se me requiere que realice una investigación cuyo título de la propuesta de tesis es: *Factores que Pueden Incidir en la Deserción de los Jóvenes de los Clubes 4-H en la Región Oeste.*

Esta investigación puede resultar de gran ayuda ya que se pretende identificar dichos factores para poder ayudar a los extensionistas a rescatar a los 4-H Senior desertores del programa. Lograr el aumento de la matrícula de forma significativa para el desarrollo de una sociedad más funcional.

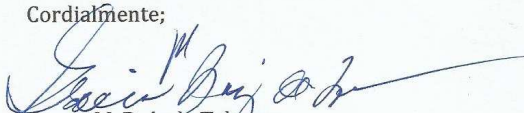
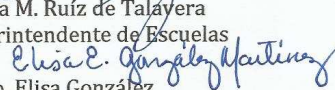
Por tal motivo me dirijo a usted respetuosamente para solicitar su autorización y poder someter los formularios relacionados a la investigación y que los mismos sean evaluados para su confiabilidad a la región oeste durante el mes de octubre. Además solicito también poder administrar los instrumentos de investigación a los responsables de grupos 4-H de los municipios de San Sebastián, Las Marías y Sabana Grande.

Esperando su pronta contestación a mi petición, quedo de usted.

Cordialmente,

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

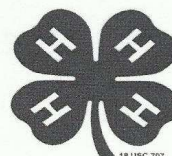
Apéndice D

DISTRITO DE MAYAGÜEZ AÑO ESCOLAR 2012-2013		
	ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO	
	DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN	
	<i>DISTRITO ESCOLAR DE MAYAGÜEZ</i>	
	<i>MUNICIPIOS DE MAYAGÜEZ, LAS MARÍAS, MARICAO Y HORMIGUEROS</i>	
	<i>MAYAGÜEZ, PUERTO RICO</i>	
	Teléfono	Núm. de Fax
	Hormigueros (787) 849-2450	Hormigueros (787) 849-5515
	Las Marías (787) 827-2150	Las Marías (787) 827-2160
	Maricao (787) 838-3460	Maricao (787) 838-2360
Mayagüez (787) 832-2062	Mayagüez (787) 832-4308	
Hoja de Trámite		
Fecha : 10 de octubre de 2012		
Agro. Julio Molina Maldonado Estudiante Graduado Recinto Universitario de Mayagüez		
Estimado Agro. Molina:		
Luego de evaluar los documentos oficiales para realizar su investigación cuyo título de propuesta de tesis es: Factores que pueden incidir en la deserción de los Jovenes de los Clubes 4-H en la Región Oeste.		
Se le autoriza realizar la misma en el municipio de Las Marías , el cual , es muestra de su estudio.		
Deseándole el mayor de los éxitos en su investigación quedo.		
Cordialmente;		
		
Gracia M. Ruiz de Talavera Superintendente de Escuelas		
		
Vo.Bo. Elisa González c/o Practica Docente distrito Escolar de Mayagüez		
 <i>"Educar e Instruir es Construir"</i> 		
Notificación de política pública		
El Departamento de Educación de Puerto Rico no discrimina por razón de raza, color, sexo, nacimiento, origen nacional, condición social, ideas políticas o religiosas, edad o impedimento en sus actividades, servicios educativos y oportunidades de empleo.		

Apéndice E



Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Facultad de Ciencias Agrícolas
Departamento de Educación Agrícola



Arecibo, Puerto Rico
3 de octubre de 2012

A quien corresponda:

Actualmente curso estudios de maestría en el Departamento de Educación Agrícola, Recinto Universitario de Mayagüez, de la Universidad de Puerto Rico. A tales efectos, se me requiere que realice una investigación cuyo título de la propuesta de tesis es: *Factores que Pueden Incidir en la Deserción de los Jóvenes de los Clubes 4-H en la Región Oeste*.

Esta investigación puede resultar de gran ayuda ya que se pretende identificar dichos factores para poder ayudar a los extensionistas a rescatar a los 4-H Senior desertores del programa. Lograr el aumento de la matrícula de forma significativa para el desarrollo de una sociedad más funcional.

Por tal motivo me dirijo a usted respetuosamente para solicitar su autorización y poder someter los formularios relacionados a la investigación en los municipios de Sabana Grande, Las Marías y San Sebastián.

Esperando su pronta contestación a mi petición, quedo de usted.

Cordialmente,

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

Apéndice F



**Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Departamento de Educación Agrícola**



FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA DESERCIÓN DE LOS JÓVENES DE LOS CLUBES 4-H EN LA REGIÓN OESTE

Carta de Asentimiento

Estimado Joven 4-H:

El Departamento de Educación Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez busca conocer tu sentir como jóvenes 4-H y el de los responsables de grupo (agentes agrícolas, economistas del hogar, líder ó voluntario), que de alguna forma están vinculados a los clubes. Con esta investigación se describirán los factores que pueden causar la deserción de los jóvenes 4-H de la Región Oeste. La información que proveas en este cuestionario podría ser utilizada por la Universidad de Puerto Rico y el Servicio de Extensión Agrícola para mejorar los canales de comunicación con los jóvenes, del Programa Juventud y Clubes 4-H.

La información del estudio se recopilará utilizando un cuestionario en donde no se podrá identificar tu nombre. Los resultados de este estudio serán guardados bajo llave y publicados de forma grupal, es decir que tus respuestas no podrán ser identificadas y se mantendrán en total anonimato y confidencialidad, minimizando así cualquier riesgo que atente contra tu privacidad. También debes saber que tu participación es completamente voluntaria y tienes el derecho de retirarte del estudio en cualquier momento sin penalidad alguna.

Por favor, indica a continuación con una equis (X) si deseas participar o no del estudio. De ser positiva tu respuesta, dedica 10 a 15 minutos de tu tiempo para completar este cuestionario. En caso de otras dudas puede comunicarse con Julio Molina vía correo electrónico a julio.molina@upr.edu.

Atentamente

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

_____ **Deseo Participar**
(Sírvasse de completar el cuestionario)

_____ **No deseo participar**
(Entregue el cuestionario al encargado
junto con esta carta)

Apéndice G



**Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Departamento de Educación Agrícola**



FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA DESERCIÓN DE LOS JÓVENES DE LOS CLUBES 4-H EN LA REGIÓN OESTE

Carta de Consentimiento Informado

Estimado Padre o Encargado del Joven 4-H:

El Departamento de Educación Agrícola del Recinto Universitario de Mayagüez realizará una investigación con el fin de auscultar el sentir o los factores que incidan en que el joven 4-H pueda desertar de su club. Los resultados del estudio ayudarán al Servicio de Extensión Agrícola a mejorar el Programa 4-H, con el fin de retener a sus jóvenes y atraer más de ellos y así desarrollarlos como mejores ciudadanos para nuestro país.

La información del estudio se recopilará utilizando un cuestionario en donde no se podrá identificar el nombre del joven (su hijo). Los resultados de este estudio serán guardados bajo llave y publicados de forma grupal, es decir que las respuestas no podrán ser identificadas y se mantendrán en total anonimato y confidencialidad, minimizando así cualquier riesgo que atente contra la privacidad de su hijo. Sepa también que la participación del joven es completamente voluntaria, su hijo participante tiene el derecho de retirarse del estudio en cualquier momento sin penalidad alguna.

Conociendo el propósito y la pertinencia del estudio, por favor sírvase de marcar con una equis (X) si usted acepta o no la participación del joven 4-H en este estudio. No importa cuál sea su selección, por favor devuelva esta carta a la persona encargada de su recolección. En caso de otras dudas puede comunicarse con Julio Molina al (787) 201- 3977 o vía correo electrónico a julio.molina@upr.edu.

Atentamente

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

___ **Acepto**

___ **No Acepto**

Firma del padre o encargado

Fecha

Apéndice H



**Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Departamento de Educación Agrícola**



FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA DESERCIÓN DE LOS JÓVENES DE LOS CLUBES 4-H EN LA REGIÓN OESTE

Carta de Consentimiento Informado

Estimado Responsable de Grupo:

El Departamento de Educación Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez busca conocer el sentir de los jóvenes 4-H y los responsables de grupo (agentes agrícolas y economistas del hogar, líderes o voluntarios) que de alguna forma están vinculados a los clubes. Con esta investigación se describirán los factores que pueden incidir en la deserción de los jóvenes 4-H de la Región Oeste. La información que usted provea en este cuestionario podría ser utilizada por la Universidad de Puerto Rico y el Servicio de Extensión Agrícola para mejorar los canales de comunicación con su clientela, en especial en el Programa Juventud y Clubes 4-H.

La información del estudio se recopilará utilizando un cuestionario en donde no se podrá identificar su nombre. Sepa que los resultados de este estudio serán guardados bajo llave y publicados de forma grupal, es decir que sus respuestas no podrán ser identificadas y se mantendrán en total anonimato y confidencialidad, minimizando así cualquier riesgo de cualquier índole que atente contra la privacidad del participante. Sepa también que su participación es completamente voluntaria, tiene el derecho de retirarse del estudio en cualquier momento sin penalidad alguna.

Por favor, indique a continuación con una equis (X) si desea participar o no del estudio. De ser positiva su respuesta, dedique 10 a 15 minutos de su tiempo para completar este cuestionario. Si tiene alguna duda por favor comuníquese con Julio Molina al (787) 201- 3977 o al correo electrónico julio.molina@upr.edu.

Atentamente

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

_____ **Deseo Participar** _____ **No deseo participar**
(Sírvese de completar el cuestionario) (Entregue el cuestionario al investigador junto con esta carta)

Instrucciones para el Manejo del Paquete de Investigación para los Responsables de Grupo

Apéndice I

Estimado Responsable de Grupo:

Dentro de este sobre sellado encontrará una carta de consentimiento informado, el cuestionario de investigación y un sobre pre-dirigido.

- ❖ Primeramente lea la carta de consentimiento informado, marque si desea participar o no y posteriormente deposite la carta en el sobre pre-dirigido.
- ❖ Si no desea participar lamentamos grandemente su decisión y por favor deposite la carta de consentimiento informado y el cuestionario en el sobre pre-dirigido y envíelo vía correo regular.
- ❖ Si desea participar por favor sírvase de contestar el cuestionario.
- ❖ De contestar el cuestionario deposítelo en el sobre pre-dirigido y envíelo a la dirección indicada por correo regular.

Gracias Encarecidamente

Julio Molina Maldonado

Instrucciones para el Manejo del Paquete de Investigación de los Jóvenes 4-H

Apéndice J

Estimado Responsable de Grupo:

Dentro de la Caja sellada encontrará tres sobres rotulados como sobre numero 1, sobre numero 2 y sobre numero 3. Además hallará varios sobres vacíos agrupados con una liguilla para su uso de ser necesarios. En el sobre número 1 se encontrarán las cartas de consentimiento informado a los padres de los jóvenes 4-H. En el sobre número 2 se encontrarán las cartas de asentimiento de los jóvenes 4-H. En el sobre número 3 se encontrarán los cuestionarios.

- ❖ Con una o dos semanas de anticipación a la fecha en que los seleccionados completarán el cuestionario se les entregará la carta de consentimiento informado de los padres y la de asentimiento de los jóvenes que se encuentran en el sobre numero 1 y el sobre numero 2.
- ❖ Durante el día de administrar el cuestionario minutos antes se recogerá las cartas de consentimiento informado, de los padres y de asentimiento de los jóvenes, estas tienen que ser verificadas para saber quien participará y quién no.
- ❖ Las cartas de consentimiento informado de los padres se depositarán en el sobre número uno, posteriormente sellará el sobre, las cartas de asentimiento de los jóvenes se depositarán en el sobre número dos y también se sellará dicho sobre.
- ❖ Luego de haber concluido esa etapa entonces abrirá el sobre número tres en donde se encuentran los cuestionarios. Estos serán entregados a todos los participantes que autorizaron su participación, tanto por el padre como por el joven.
- ❖ Al entregar el cuestionario permita de 10-15 minutos para que los participantes lo completen.

- ❖ Después de 10-15 minutos procederá a que los participantes entreguen los cuestionarios depositándolos en el sobre número tres, *en caso de que los participantes necesiten tiempo adicional para completar el cuestionario favor de concederlo.*
- ❖ Posteriormente se sellará el sobre después de tener todos los cuestionarios. Luego se asegurará de que todos los sobres estén sellados y todos los documentos recogidos y procederá a sellar la caja nuevamente.
- ❖ Por último se coordinará el momento de entrega de la caja sellada al investigador.

Gracias Encarecidamente

Julio Molina Maldonado

Apéndice K



**Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Colegio de Ciencias Agrícolas
Departamento Educación Agrícola**



FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA DESERCIÓN DE LOS JOVENES DE LOS CLUBES 4-H EN LA REGIÓN OESTE

Estimado Joven 4-H:

El Departamento de Educación Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez busca conocer el sentir de los jóvenes 4H y los responsables de grupo que de alguna forma están vinculados a los clubes. Con esta investigación se describirán los factores que pueden incidir en la deserción de los jóvenes 4-H de la Región Oeste de Puerto Rico. La información que proveas en este cuestionario podría ser utilizada por la Universidad de Puerto Rico y el Servicio de Extensión Agrícola para mejorar los canales de comunicación con su clientela, en especial en el programa Juventud y Clubes 4-H. Los resultados de este estudio serán guardados bajo llave y publicados de forma grupal, es decir que tus respuestas no podrán ser identificadas y se mantendrán en total anonimato y confidencialidad.

Por favor, dedica 5 a 10 minutos de tu tiempo para completar este cuestionario tu participación es completamente voluntaria y tienes el derecho de retirarte del estudio en cualquier momento sin penalidad alguna. Tu cooperación y apoyo serán grandemente agradecidos. Gracias anticipadas por su tiempo.

Cordialmente,

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

Parte I: Factores que pueden Causar tu Deserción como Joven 4-H.

Instrucciones: Marca con una X cuan de acuerdo ó desacuerdo tu estas con cada alternativa. Por favor no omitas ninguna pregunta.

Pudiese causar mi deserción...	Totalmente de acuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. El hecho de que el costo económico dificulte mi participación en los clubes 4-H.					
2. El hecho de que el tiempo requerido de preparación para las competencias 4-H no es suficiente.					
3. El hecho de que una condición de salud interfiera en mi participación.					
4. El hecho de tener que expresarme en público, en las actividades 4-H.					
5. El hecho de tener Amistades, que no son partícipes de los clubes 4-H ó no lo apoyan.					
6. Las actividades educativas son muy extensas y me aburren.					
7. Las asignaciones de mi escuela me ocupan mucho tiempo.					
8. No me siento acogido por el club 4-H.					
9. Los videojuegos me gustan más que las actividades 4-H.					
10. Los deportes, (baloncesto, pelota, volibol, foot ball, etc.) me atraen más que las actividades del club 4-H.					
11. El líder 4-H no es innovador (a), ni motivador (a) y es autoritario (a).					
12. Mis padres influyen en mi participación.					
13. La distancia o la falta de transportación me dificulta el asistir a las actividades del club 4-H.					

Parte II: Actividades que más te gustan a ti como joven del clubes 4-H.

Instrucciones: De todas las actividades 4-H que se presentan en esta tabla, escoge cinco y clasifícalas en orden de preferencia del uno al cinco (1, 2, 3, 4, 5). Por ejemplo; la que escojas como número uno (1) será la de mayor preferencia y la que escoja como número cinco (5) será la de menor preferencia.

Escoja sólo cinco y selecciónalas en orden de preferencia (1 la más que prefieras, 2, 3, 4, 5 la menos que prefieras)	Ordénalas Del 1 al 5
14. Participar de los campamentos.	
15. Asistir a las excursiones.	
16. Participar de cursos cortos.	
17. Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso, en caso de que hayas participado.	
18. Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	
19. Participar en proyectos relacionados con plantas.	
20. Participar en proyectos relacionados con animales.	
21. Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	
22. Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	
23. Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	
24. Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	
25. Participar del día de juegos (trevolton).	
26. Participar del día de logros.	

Parte III: ¿Qué te motiva a continuar como joven 4-H?

Instrucciones: Escoge cinco de las 13 alternativas que se presentan en esta tabla, indica en orden de preferencia del uno al cinco (1, 2, 3, 4, 5). Por ejemplo; la que escojas como número uno (1) será la de mayor preferencia y la que escoja como número cinco (5) será la de menor preferencia.

Escoja sólo cinco y selecciónelas en orden de preferencia (1 la más que prefieras, 2, 3, 4, 5 la menos que prefieras)	Ordénalas Del 1 al 5
27. El participar en el cuidado o manejo de animales.	
28. El cultivo de plantas o trabajar con estas.	
29. Compartir con los demás jóvenes.	
30. El formar parte de una organización y sentirme acogido.	
31. El participar de las competencias.	
32. El participar de los campamentos.	
33. El participar de cursos o talleres educativos.	
34. El trabajar en equipo.	
35. El poder servir a otros.	
36. El aprender cosas nuevas.	
37. El sentido de crecer profesionalmente.	
38. Me brinda más confianza para comunicarme con los demás y en público.	
39. El desarrollar mi liderazgo.	

Parte IV: ¿Quién te motiva a ti a mantenerte como socio 4-H?

Instrucciones: Escoje tres de las 12 alternativas que se presentan en esta tabla, indica en orden de preferencia del uno al tres (1, 2, 3). Por ejemplo; la que escojas como número uno (1) será la de mayor preferencia y la que escoja como número tres (3) será la de menor preferencia.

Escoja solo tres y selecciónelas en orden de preferencia (1 la más que prefieras, 2, 3 la menos que prefieras)	Ordénalas Del 1 al 3
40. Mis Compañeros 4-H	
41. El líder 4-H	
42. Los voluntarios	
43. El extensionista	
44. Un ex miembro	
45. Un familiar	
46. Un amigo o amiga	
47. Mis abuelos	
48. El maestro(a) de la escuela	
49. Un profesional exitoso que fue 4-H	
50. Mis padres.	
51. Yo mismo.	

Parte V: Variables Demográficas

Instrucciones: Conteste las siguientes preguntas de forma amplia y concisa. En las preguntas de género y área geográfica favor de marcar con una X.

52. Edad: _____

53. Género: Masculino: _____



Femenino: _____



54. Área Geográfica:

Zona Urbana (ciudad): _____

Zona Rural (campo): _____

55. Municipalidad o pueblo: _____

Recuerda que la **Deserción es el abandono de tu deber o función como miembro 4-H, es decir, no continuar siendo socio 4-H por distintos motivos.**

56. ¿Qué factores tú entiendes que causan la deserción en los jóvenes 4-H en tu municipio?

57. ¿Qué actividad te gusta más de los clubes 4-H?

58. En tus propias palabras explica ¿qué te motiva a permanecer en el club 4-H y por qué?

59. Si pudieras cambiar algo del club 4-H, ¿qué cambiarías y porque?

60. Entiendes que el que se te involucre más en las decisiones de actividades del club se evitaría la deserción.

Si_____ No_____ y ¿Por qué?



Gracias por su Cooperación

ID# _____

Apéndice L



**Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Departamento Educación Agrícola**



FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA DESERCIÓN DE LOS JOVENES DE LOS CLUBES 4-H EN LA REGIÓN OESTE

Estimado Responsable de Grupo:

El Departamento de Educación Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez busca conocer el sentir de los jóvenes 4H y los responsables de grupo que de alguna forma están vinculados a los clubes. Con esta investigación se describirán los factores que pueden incidir en la deserción de los jóvenes 4-H de la Región Oeste. La información que usted provea en este cuestionario podría ser utilizada por la Universidad de Puerto Rico y el Servicio de Extensión Agrícola para mejorar los canales de comunicación con su clientela, en especial en el programa Juventud y Clubes 4-H. Sepa que los resultados de este estudio serán guardado bajo llave y publicado de forma grupal, es decir que sus respuestas no podrán ser identificadas y se mantendrán en total anonimato y confidencialidad.

Por favor, dedique 10 a 15 minutos de su tiempo para completar este cuestionario y trate de no dejar ninguna parte del cuestionario sin contestar. Su participación en este estudio es completamente voluntaria, sin embargo su cooperación y apoyo serán grandemente agradecidos. Gracias anticipadas por su tiempo.

Cordialmente,

Julio Molina Maldonado
Estudiante Graduado

Parte I: Factores que pueden Causar la Deserción de los Miembro 4-H.

Deserción: Según el diccionario Larousse (2003) es el abandono de su deber en un grupo, organización, club, escuela, milicia, entre otros. Para efectos del estudio es el abandono de su deber o función como miembro, es decir, no continuar siendo socio 4-H por distintos posibles motivos.

Instrucciones: Identifique su pensar con respecto a los factores que pueden causar la deserción de los jóvenes 4-H. Favor de marcar con una X, también favor de no dejar ninguna pregunta sin contestar.

Pudiese causar la deserción...	Totamente desacuerdo	En desacuerdo	Imparcial	De acuerdo	Totamente de acuerdo
1. El costo financiero para la participación en los clubes 4-H.					
2. El tiempo requerido para prepararse para las competencias 4-H.					
3. Una condición de salud.					
4. Las actividades en donde tienen que expresarse en público.					
5. Amistades que no son partícipes de los clubes 4-H o no lo apoyan.					
6. El que las actividades educativas 4-H los aburren.					
7. El tiempo requerido para las asignaciones de las escuelas.					
8. El que no se sienta acogido por el club 4-H.					
9. El hecho de que los videojuegos les gustan más que las actividades 4-H.					
10. El hecho que los deportes, (baloncesto, pelota, volibol, etc.) les atraen más que las actividades del club 4-H.					
11. El hecho de que el líder 4-H no es innovador, no es innovador y es autoritario(a).					
12. Los padres influyen en la participación.					
13. La distancia o la falta de transportación me dificulta el asistir a las actividades del club 4-H.					

Parte II: Actividades que más les gustan a los jóvenes de los clubes 4-H.

Instrucciones: De todas las actividades 4-H que se presentan en esta tabla, escoja cinco opciones y clasifíquelas en orden de preferencia del uno al cinco (1, 2, 3, 4, 5). Por ejemplo; la que escojas como número uno (1) es la más que prefiere y la que escoja como número cinco (5) será la última en preferencia.

Escoja sólo cinco y selecciónelas en orden de preferencia (1 la más que prefieras, 2, 3, 4, 5 la menos que prefieras)	Ordénalas Del 1 al 5
14. Participar de los campamentos.	
15. Asistir a las excursiones.	
16. Participar de cursos.	
17. Participar en conferencias estatales, nacionales, o viajes al congreso.	
18. Trabajar con proyectos relacionados al ambiente.	
19. Participar en proyectos relacionados con plantas.	
20. Participar en proyectos relacionados con animales.	
21. Participar de competencias agrícolas de animales (cerdos, gallinas ponedoras y ganado lechero).	
22. Participar de competencias agrícolas de plantas (café, cítricas, yerbas forrajeras, farináceos y suelos).	
23. Participar de competencias de comunicación y arte expresiva (oratoria y baile).	
24. Participar de competencias en nutrición, evaluación de menú, educación al consumidor y lavado de manos.	
25. Participar del día de juegos (trevolton).	
26. Día de logros	

Parte III: ¿Qué les motiva a permanecer a los jóvenes 4-H?

Instrucciones: Escoja cinco de las 13 alternativas que se presentan en esta tabla, luego indique en orden de preferencia del uno al cinco (1, 2, 3, 4, 5). Por ejemplo; la que escojas como número uno (1) es la más que prefiere y la que escoja como número cinco (5) será la última en preferencia.

Escoja sólo cinco y selecciónelas en orden de preferencia (1 la más que prefieras, 2, 3, 4, 5 la menos que prefieras)	Ordénelas Del 1 al 5
27. El participar en el cuidado o manejo de animales.	
28. El cultivo de plantas o trabajar con estas.	
29. Compartir con los demás jóvenes.	
30. El formar parte de una organización y sentirse acogido.	
31. El participar de las competencias.	
32. El participar de los campamentos.	
33. El participar de cursos o talleres educativos.	
34. El trabajar en equipo.	
35. El sentirse útil para los demás.	
36. El aprender cosas nuevas.	
37. El sentido de crecer profesionalmente.	
38. El que adquieran más confianza para comunicarse con los demás.	
39. El desarrollar su liderazgo.	

Parte IV: ¿Quién motiva a los socios 4-H a mantenerse en el programa?

Instrucciones: Escoja tres de las doce alternativas que se presentan en esta tabla, luego indique en orden de preferencia del uno al tres (1, 2, 3). Por ejemplo; la que escojas como número uno (1) será la de mayor preferencia y la que escoja como número tres (3) será la de menor preferencia.

Escoja sólo cinco y selecciónelas en orden de preferencia (1 la más que prefieras, 2, 3 la menos que prefieras)	Ordénelas Del 1 al 3
40. Sus Compañeros 4-H	
41. El líder 4-H.	
42. Los voluntarios	
43. El extensionista	
44. Un ex miembro	
45. Un familiar	
46. Un amigo o amiga	
47. Sus abuelos	
48. El maestro(a) de la escuela	
49. Un profesional exitoso que fue 4-H	
50. Los Padres.	
51. Voluntad propia del joven.	

Parte V: Variables Demográficas

Instrucciones: Conteste las siguientes preguntas de forma amplia y concisa. En las preguntas de edad, género y área geográfica favor de marcar con una X.

52. Años como Extensionista o Voluntario: _____

53. Género: Masculino: _____

Femenino: _____

54. Área Geográfica:

Zona Urbana: _____

Zona Rural: _____

55. Municipalidad o pueblo: _____

56. Cuanto tiempo en horas le dedica a mejoramiento profesional:

Desarrollo de actividades educativas _____

Desarrollo de actividades de motivación _____

57. Si usted es agente agrícola o economista del hogar ¿cuánto por ciento del tiempo tiene asignado para el área programática de Juventud y clubes 4-H?

58. ¿Qué factores usted entiende causan la deserción en los jóvenes 4-H en su municipio?

59. ¿Qué actividades le gustan más a los jóvenes de los clubes 4-H?

60. Si pudiera cambiar algo del club 4-H, ¿qué cambiaría y porque?

61. Entiende que, el que se le involucre más a los socios 4-H en las decisiones del club se evitaría la deserción.

Si_____ No_____ y ¿Por qué?



Gracias por su Cooperación

ID# _____